

SOCIAL

CONRADO W. MASSAGUER, DIRECTOR
SAN CRISTOBAL DE LA HABANA, AGOSTO 1927



MONTE
ESTAL



**PATRIMONIO
DOCUMENTAL**

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

UCLA Library

Esta versión digital ha sido realizada por la **Dirección de Patrimonio Documental** de la **Oficina del Historiador de La Habana** con fines de investigación no comerciales, como parte del proyecto de colaboración internacional con la **Universidad de California, Los Angeles (UCLA)**.

Proyecto

“Digitalización y acceso digital a la revista Social”

nota legal



Perfil institucional en Facebook

Patrimonio Documental
Oficina del Historiador

¿Porqué No?
Un Cutis
de Terciopelo
Fresco, Bello y Hechicero



Si está Vd. disgustada con la apariencia de su cutis y desea una piel fresca y radiante—empiece hoy el tratamiento WOODBURY.

Su cutis cambia de día en día. Una capa o epidermis muere y otra nueva nace en su lugar.

Conserve esta nueva epidermis con el tratamiento JABON FACIAL WOODBURY.

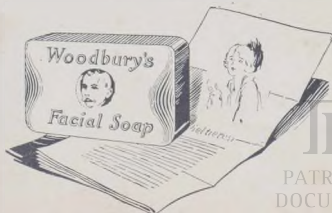
Explicado en el folleto que acompaña cada pastilla de jabón. Miles de señoras y señoritas han obtenido un nuevo cutis con el tratamiento WOODBURY.

Obtenga una pastilla de JABON WOODBURY hoy, en su droguería, perfumería o sedería. Empiece a usarlo esta noche y observe como casi inmediatamente su cutis mejorará en apariencia.

Una pastilla de JABON WOODBURY dura de 4 a 6 semanas para uso general y para el tratamiento del cutis. El JABON WOODBURY es también envasado en cajitas de 3 jabones.

El jabón Facial Woodbury es fabricado por "The Andrew Jergens Co." quienes son también los fabricantes de la "Crema Facial" y "Polvo Facial" marca Woodbury.

Agente General:
SR. FLORENTINO GARCIA
Apartado 1654, Habana



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

310 HISTORIADOR
HABANA

La sonoridad vigorosa
de una banda completa
puede fácilmente
obtenerse con
la Electrola Victor



Las voces potentes de una banda militar completa se reproducen con una precisión y brillantez asombrosas. ¿Quiere Ud. oír música de banda en todo su máximo esplendor? Con la nueva Electrola Victor puede lograrlo fácilmente.

Mediante un sistema eléctrico de amplificación Ud. puede graduar fácilmente la música de modo que la Banda Creatora, por ejemplo, parece como si se acercara desde una gran distancia y entrara en su hogar tocando una fogosa marcha o un vivo paso doble. La reproducción es tan potente, tan límpida y tan melodiosa que se eleva triunfalmente por encima del rumor producido

por los pies de los bailarines. Su música llena una sala de conciertos o un restaurant de grandes dimensiones, o se adapta fácilmente a los límites de un hogar cualquiera.

La Electrola Victor se hace en tres modelos diferentes—a distintos precios—y cada uno de ellos sobresale por la elegancia del mueble y por sus perfectas cualidades sonoras. El vendedor Victor más cercano gustosamente le mostrará este admirable instrumento. Visítelo *hoy mismo*.



Esta es la Electrola Victor
No. 12-2

Comerciantes Victor
en todas las poblaciones de Cuba

La Nueva
Electrola Victor

VICTOR TALKING MACHINE CO.



CAMDEN, N. J., E. U. de A.

IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL

AGENCIA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



ESPERE UN MINUTO

No compre ese ticket para las vacaciones de verano hasta que se cerciore de que puede ir despreocupado adquiriendo una póliza contra Accidentes de Viaje y Equipaje de Turistas. Puede ser también que necesite usted en su hogar más seguro contra Incendio y una póliza contra robo. Especializamos en las necesidades de los viajeros sobre Seguros.

THE TRUST COMPANY
OF CUBA

OBISPO 53

HABANA



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

ARCHIVO DE FOTOGRAFÍAS
DE LA HABANA



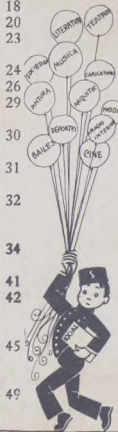
Grabado en madera
por H. Glintenkamp.

ÍNDICE DE AGOSTO

PORTADA POR MASSAGUER

LITERATURA

JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI.—“Les Enchaînements” de Barbusse	11
J. y S. ÁLVAREZ QUINTERO.—La Gracia Juana de Ibarbouro	12
GUERRA JUNQUEIRO.—La Lágrima (<i>Traducción de Hernández Catá</i>)	13
MAURICIO RENARD.—El Balcón (<i>cuento traducido por Alex Carpentier e ilustrado por Hurtado de Mendoza</i>)	14
DANIEL COSSÍO VILLEGAS.—Mi Maestro Antonio Caso	16
WILLY DE BLANCK.—Raconteur	18
MARÍA MONVEL.—Versos	20
A. HERNÁNDEZ CATÁ.—Cuento de ladrones (<i>Ilustración de Massaguer</i>)	23
RAFAEL CAFFÓN.—Versos	24
AGUSTÍN ACOSTA.—La Tragedia	26
ALEJO CARPENTIER.—Honegger y el canto a la velocidad	29
JAIME TORRES BODET.—Una novela pícarosa del Siglo XX	30
RABINDRANÁTH TAGORE.—Piedras preciosas	31
JOSÉ ANTONIO FERNÁNDEZ DE CASTRO.—Algunos poemas rusos y unas consideraciones importantes	32
ADRIÁN DEL VALLE.—Aristócratas (<i>fragmento de novela</i>) (<i>Ilustración de Massaguer</i>)	34
LAURA RUBIO DE ROBLES.—Poesías	41
ROIG DE LEUCHSENRING.—¿Pueden considerarse las conferencias, entre nosotros, como actos culturales?	42
CRISTÓBAL DE LA HABANA.—El Morro (<i>ilustrado con foto y varios grabados en acero y en piedra</i>)	45



JOSE MARÍA SALAVERRÍA.—Las tertulias literarias matritenses	53
AGUSTÍN DE ARAGÓN, Jr.—El último gesto del Comendador	84
ÁLVARO DE HEREDIA.—Desde Londres	59

ARTES PLÁSTICAS

GLINTENKAMP.—Grabado en madera	3
J. JUSZKO.—Beethoven (estudio)	10
DUMBAR DYSON BECK.—Adoración (fresco)	13
JEAN DE BOSSCHIERE.—Las dos naves (grabado en boj)	15
VICTORIO MACHO.—El Cristo	22
ANTONIO GATTORNO.—La aguadora	23
SALVADOR BAGÜEZ.—Caricaturas	27
SEGURA.—Dos dibujos	31
JAIME VALLS.—El maestro San Juan	48
MASSAGUER.—Vittorio Emmanuel II	60

MÚSICA

MAURICE RAVEL.—Minué	46
--------------------------------	----

OTRAS SECCIONES

NOTAS DEL DIRECTOR LITERARIO	5
GRAN MUNDO	35
SÓLO PARA CABALLEROS.—(Notas y figurines)	63
ARTÍCULOS DE IMPORTACIÓN.—(Caricaturas extranjeras)	67
CHEZ PATOU.—Modas (crónicas y figurines)	71
CONSULTORIO DE BELLEZA	75
CINE.—(Retratos y escenas)	83
LIBROS RECIBIDOS	91
CALENDARIO SOCIAL	95



Los pianistas favoritos de Broadway impresionan SOLO para

EL AEOLIAN DUO-ART

El Maravilloso PIANOLA-PIANO-REPRODUCTOR



STEINWAY DUO-ART EN ESTILO ESPAÑOL

¡Música clásica! Sí, el DUO-ART le ofrece incontables momentos de intensa emoción cuando usted dese recrearse con las magistrales interpretaciones de los grandes del Piano—Paderewski, Hofmann, Friedmann, Cortot, Ganz—la mayoría de los cuales impresionan *exclusivamente* para este instrumento.

Pero cuando su estado de ánimo lo pida o cuando dese distraer a sus amistades proporcionándoles el fascinador atractivo del baile, el DUO-ART también le ofrece la mejor música del género interpretada con ese ritmo típico tan familiar a aquellos que frecuentan los cabarets elegantes y los grandes Hoteles de New York.

Phil Ohman, el Rey de la música sincopada; George Gershwin, el creador de la moderna música del "Jazz"; Edith Baker, la favorita de los Clubs distinguidos de la gran ciudad y popular artista del Winter Garden, con Frank Milne, Freddie Rich, Alán Moran y otros muchos más, que constituyen la plana mayor de los que la fama ha exaltado al primer rango entre los Pianistas del género, impresionan *solamente* para el DUO-ART.

El DUO-ART no es un instrumento costoso. Hay modelos desde el moderado precio de \$ 975.00 y estamos ofreciendo extraordinarias facilidades para el pago a plazos.

Este maravilloso mecanismo sólo se instala en pianos famosos como el WEBER, STECK, STROUD, AEOLIAN y el

STEINWAY

El instrumento de los inmortales

GIRALT, Agentes, O'Reilly No. 61, Teléfonos A-8336 - A-8467

IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

ARCHIVO DEL INSTITUTO
DE LA HABANA

ENRIQUE GONZÁLEZ MARTÍNEZ

(Foto Gódknowi)



NOTAS DEL DIRECTOR LITERARIO

VISITA

De paso para su patria, estuvieron breves horas en la Habana, los ilustres poetas mexicanos Enrique González Martínez y su hijo Enrique González Rojo.

Altos representantes intelectuales y figuras de relieve y prestigios extraordinarios en las letras latinoamericanas, SOCIAL se ha honrado en distintas ocasiones con la colaboración de estos dos insignes poetas, a los que ahora tuvimos el placer de estrechar las manos, aunque, desde hace tiempo, los considerábamos como amigos muy queridos y admirados.

Desde aquí les reiteramos el cordial saludo con que los despedimos, agradeciéndoles, de nuevo, la visita que nos hicieron, una de las primeras que realizaron al pisar tierra cubana, así como las cálidas frases encomiásticas que tuvieron para esta publicación y sus directores.

COMPAÑERISMO INTELLECTUAL

La estricta censura impuesta a la prensa independiente y a las empresas cablegráficas del Perú, por el gobierno del Presidente Leguía, no permitió el conocimiento en Cuba de las represiones reiniciadas en aquel país contra los intelectuales de vanguardia agrupados en torno a la revista *Amanuta*, que dirige el joven y notabilísimo es-

critor José Carlos Mariátegui. Diez días después de producidos los actos en que se concretó esa represión, un cable procedente del Ecuador dió cuenta sucesivamente del desarrollo de los sucesos que después fueron confirmados totalmente con la presencia en Cuba de los jóvenes y valiosos poetas peruanos Magda Portal y Serafín Delmar, expulsados de Lima.

Los *minoristas* y otros profesionales e intelectuales cubanos, al tener noticia de esos hechos, y, atentos como hemos estado siempre a todas las actividades del pensamiento latinoamericano e interesados, como era nuestro deber de compañerismo y amistad intelectual, por la suerte de los escritores peruanos, ahora en desgracia y encausados o presos, dirigimos un cablegrama al Presidente del Perú intercediendo por la libertad de los escritores, artistas y estudiantes detenidos, en general, y en especial de aquellos cuyos nombres conocíamos: José Carlos Mariátegui, Blanca Luz Parra del Riego, Serafín Delmar, Magda Portal y Alfredo Miró Quesada, cablegrama que nos hizo el honor de encabezarse con su firma ilustre el glorioso maestro de la joven intelectualidad cubana y una de las figuras contemporáneas del pensamiento americano, Enrique José Varona.

Decía así el referido cable:

"Presidente Leguía,

Lima, Perú.

Junio 25.

Intelectuales, artistas cubanos, identi-

ficados ideológicamente joven intelectualidad peruana, solicitanle ordene libertad José Carlos Mariátegui, Magda Portal, Blanca Luz Parra del Riego, Serafín Delmar y demás escritores, artistas, estudiantes presos.

A este mensaje contestó el Presidente Leguía, con el siguiente cable que firma Denegri, su secretario particular.

"Lima, 19 7, 8 p.

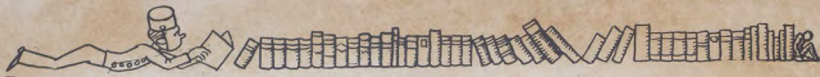
Enrique José Varona, Roig, Habana.

El Sr. Mariátegui no está preso. Su cablegrama nos extraña.

Denegri, Secretario del Presidente."

Como se ve, la respuesta del Presidente Leguía negaba rotundamente la veracidad del encaramelamiento de Mariátegui pretendiendo aminorar la ansiedad que esa noticia producía en la intelectualidad cubana y evitar su repercusión forzosa en el resto del Continente. Posteriormente nos hemos enterado que Mariátegui recobró la libertad, después de varios días de guardar prisión, por el temor que produjo en el ánimo de Leguía su resolución de declararse en huelga de alimentos y la seria alteración sufrida en su quebrantada salud. Conviene señalar que José Carlos Mariátegui ha perdido sus dos piernas a consecuencia de una larga enfermedad.

Los demás intelectuales detenidos los creemos confinados aún en la trágica prisión política de la Isla de San Lorenzo. La deportación inmediata de los



ENRIQUE GONZÁLEZ ROJO

(Foto Galkowski)

esposos poetas Portal y Delmar, fué impuesta por la opinión unánime del pueblo, justamente indignado, por haber sido detenidos éstos con una pequeña niña de cuatro años, Gloria.

A consecuencia de denuncia hecha a nuestro Gobierno, por el Ministro del Perú en Cuba, se ha iniciado entre nosotros una causa criminal en averiguación de un supuesto complot comunista en esta República, con ramificaciones en el Perú y otros países hermanos de América, y que ha dado lugar a que sean procesados y presos numerosos individuos en la Habana y otras poblaciones de la Isla, y, entre ellos, el poeta Peruano Delmar, que acababa de llegar a Cuba, y los escritores cubanos, compañeros, amigos y colaboradores de SOCIAL, Rubén Martínez Villena, Alejo Carpentier y José Antonio Fernández de Castro, así como el señor Martí Casanova, uno de los directores de "1927".

Nombrado un juez especial en esa causa, sujeta ésta a los trámites de un proceso ordinario y habiéndose guardado con los compañeros detenidos toda clase de consideraciones, sin que se estén usando otros procedimientos que los normales establecidos por la ley, y detenidos como están, no en prisiones políticas o militares, sino en el establecimiento adecuado, no tenemos, en este sentido, que levantar nuestra protesta por arbitrariedades judiciales cometidas con los escritores cubanos, como sí lo han sido en el Perú.

Si nuestro Gobierno y tribunales se revisten con amplia ecuanimidad y recta justicia, como es de esperar, confiamos que, en breve plazo, quede esclarecida la inocencia absoluta de los intelectuales, compañeros nuestros sometidos al proceso, recobrando rápidamente la libertad, libertad que también deseamos alcancen los escrito-

res peruanos que guardan prisión en su patria, y por los cuales nos hemos interesado, al igual que lo hicimos ayer con el ilustre penalista español Jiménez de Asúa, sin que nuestro interés con ellos signifique intromisión en los problemas políticos de otros países, sino la natural y justa identificación espiritual e ideológica con los que, como nosotros, vienen laborando por las letras, las artes y las ciencias y, también, por el Derecho, la Democracia, la Libertad y la Justicia.



DR. OCTAVIO MANGABEIRA

(Foto Mussó)

LO QUE ES EL "MINORISMO"

Con motivo de un artículo publicado hace algunas semanas por el señor Regino E. Boti, acerca del *Grupo Minorista*, la revista de avance "1927", que editan cinco *minoristas*, estimados amigos y colaboradores de SOCIAL, publico un artículo del que extractamos estas líneas, porque, en ellas, aparecen perfectamente definidas la orientación y tendencias del *Grupo Minorista*:

"El *Minorismo*—dice—ha sido en Cuba—en la Habana—sobre todo—durante los últimos cuatro años, una actitud, un estado de conciencia innegables e inequívocos, destacando hasta donde le ha sido posible en la vida cubana y ante la mirada extranjera, un denominador común juvenil de sensibilidad alerta, de inquietud e ideología renovadoras. Difirrió del Modernismo, con el que Boti lo vincula como una reacción, en cuanto aquél sólo representó, en su tiempo, un fenómeno disperso, de índole exclusivamente literaria, mientras que el *minorismo* ha tenido más amplios y solidarios alcances. La-

tente en veces, más activo o explícito otras, ha sido y sigue siendo un movimiento de opinión militante, perfilado con toda la precisión de que son susceptibles tales movimientos, en la evolución de nuestra cultura. Sus manifestaciones ceneculares no deben oscurecer su más honda significación histórica. Dentro del *minorismo*, al cual pertenecen sus editores, "1927" representa un sector de avanzada, peculiar, independiente y nada remiso a la discrepancia si ésta fuera necesaria, pero acorde con lo fundamental de aquel movimiento, que es su valeroso izquierdismo espiritual".

NECESARIA RECTIFICACIÓN

Por un *lapsus* que lamentamos profundamente, aparecieron en nuestro número anterior, en el cuerpo de un artículo, unas palabras que estimamos equivocadas e injustas, referentes a dos distinguidas poetisas, las Sras. Rosario Sansores y Graziella Garbalosa, para las que hemos tenido y tenemos todos nuestros respetos, afectos y admiraciones como damas, como escritoras y como amigas y colaboradoras estimadísimas de esta revista y a las que expresamos, con estas líneas, la más cumplida y sincera de las satisfacciones, reiterándoles el homenaje de nuestra devoción y nuestro aprecio intelectual y personal.

MARTÍ EN EL BRASIL

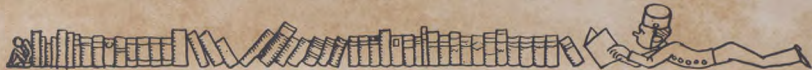
Nuestro estimado amigo el Lcdo. José Gómez Garriga, Consejero de la Legación de Cuba en Río de Janeiro, nos ha enviado la copia del notable discurso que en esa capital pronunció su Excelencia el doctor Octavio Mangabeira, Ministro de Relaciones Exteriores del Brasil y una de las más ilustres personalidades políticas e intelectuales de esa tierra hermana, con ocasión de la entrega del busto del apóstol José Mar-



ANITA LOOS

La originalísima escritora, sobre cuyo mentadísimo libro *Los caballeros las prefieren rubias*, habla nuestro colaborador Jaime Torres Bodet, en su artículo *Una novela pícarca del Siglo XX*, que leerán nuestros lectores en otro lugar del presente número.

(Foto Galkowski)



RAFAEL CAFFÓN

El notable poeta español, del que publicamos unos admirables versos, en este número
(Foto Gruisman)



SALVADOR BAGÚEZ

El valioso dibujante mexicano del que damos en otra página varias de sus últimas caricaturas.
(Foto Galknow)

lecciones del Director y Director Literario de SOCIAL, enriquecidas hace poco con nuevas y muy valiosas adquisiciones hechas para nosotros en Nueva York, por nuestro amigo muy estimado y admirado colaborador, el brillante escritor mexicano José Juan Tablada.

Como parte e ilustración de los trabajos sobre cosas cubanas de otros tiempos, *Recuerdos de Antaño*, de nuestro colaborador *Cristóbal de la Habana*, seguiremos reproduciendo mensualmente esos interesantísimos grabados antiguos cubanos.

SOBRE EL ÚLTIMO LIBRO DE HERNÁNDEZ CATÁ

Madrid, 3 de Junio de 1927.

Sr. Don Alfonso Hernández Catá. Queridísimo amigo:

¡Qué bien está su libro! Desde la portada hasta la contracubierta todo en él es artístico y sugeridor.

No he leído todavía todos los cuentos que usted colecciona en este volumen; pero los que llevo ya saboreados son insuperables. En este género de literatura breve y de acción rápida es usted el más alto maestro.

Un abrazo muy fuerte como signo de parabién de su entrañable amigo que sabe cuánto le quiere.

Luis Jiménez de Asúa.

MAURICE RAVEL

Es Maurice Ravel la figura más interesante de la nueva música francesa. Pianista extraordinario, sutilísimo alquimista de sonoridades orquestales, ha contribuido, como pocos compositores contemporáneos, a hacer evolucionar el lenguaje armónico de nuestra época. Pocos son los músicos de hoy que no han sufrido, poco o mucho, su influencia.

Dotado de un temperamento que oscila siempre entre los alardes emocionados de una finísima sensibilidad y la ironía más mordaz, su técnica clara y precisa constituye actualmente una siería de "neoclasicismo de avanzada" en el panorama estético de Europa.

Entre otras obras de Ravel, pueden citarse, como más importantes, el "ballet" *Daphnis y Cloe*, la ópera bufa *La hora Española*; las famosas composiciones pianísticas *Valses nobles y sentimentales*, *La Yumba de Couperin*, *Sonatina*, *Espejos*, *Poemas de Gaiçar de la*

ti al Gobierno brasileño, en el palacio de Itamaraty y contestando el discurso de nuestro distinguido compatriota el doctor César Salaya, Delegado de Cuba, con el doctor Bustamante, a la Junta de Jurisconsultos Americanos.

De la magnífica pieza oratoria del doctor Mangabeira, recogemos este párrafo en el que al recibir en nombre de su gobierno, el busto de Martí, dice lo siguiente de nuestro gran Libertador:

"Reprodujole el escultor en este trabajo de arte, el tipo físico. V. Exc. le rememoró, en trazos fulgurantes, la epopeya. No hay quien no se conmueva ante tanta belleza. Una juventud expatriada, al servicio de la tierra magnánima, donde apenas acababa de alborar para las privaciones y para la lucha. Una vida que se abraza, resueltamente, a una cruz, a la cruz de los ideales porque se exalta, porque se sublima, porque se deja inmolarse. Un cerebro y un corazón, no se sabe de los dos cuál el mayor, que ardieran en el fuego sagrado de las aspiraciones liberales que preconizan, desde Jesús, entre los hombres, el reino de la justicia y de la bondad. Tendrémoslo aquí entre los símbolos de la fraternidad americana, que del panamericanismo, en su esencia, fué él uno de sus precursores. El aquí queda como un libro abierto, para enseñar, a los que lo leyeren, la más preciosa de las virtudes, la grande virtud de la abnegación, del desinterés, de la renuncia, la perseverancia, el heroísmo, el credo de la libertad, el amor de la patria".

GRABADOS ANTIGUOS CUBANOS

Como podrán ver nuestros lectores, comenzamos a publicar en este número algunos de los magníficos grabados antiguos cubanos, pertenecientes a las co-

noche, y los grandes frescos orquestales que se titulan *La Rapsodia Española* y *La Valse*—esa apoteosis del ritmo en que el insigne Félix Weingardner quiere ver "la danza del amor y de la muerte".

El *Minué* sobre el hombre de Haydn que publicamos en este número de SOCIAL, es una de las más exquisitas producciones de Ravel, en la que nuestros lectores hallarán todas las características de su genio.

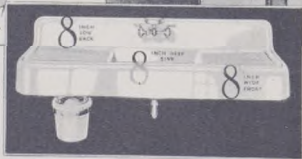
DE GUERRA JUNQUEIRO

De los muchos grandes poetas que ha dado Portugal, acaso el mayor sea el de *Os Simples*. Por su aliento a la vez poderoso y tierno, por el sentido civil de la poesía, porque su musa tan pronto besaba como blasfemaba, y porque quiso hacer de su misma levadura que mejorara la vida misera del campo y decidiese de los destinos políticos de su patria, Junqueiro puede parangonarse con Carducci. El mismo dejo semita que hay en su fisonomía, da a su obra un acento de profeta judaico. Algo de violencia, de treno, de amenaza, relampaguea en sus versos ya etéros—como cuando reza la oración a la luz y la oración al pan—, ya restallantes, como cuando insultan a Inglaterra y excitan al regicidio o trazan el cuadro sombrío del Portugal excecado por él.

Poeta de la democracia, de la libertad, tiene que ser siempre querido por cuantos, a despecho de los signos de hoy, creemos en ella y esperamos de ella. En otra página publicamos una de sus composiciones características—traducidas especialmente para SOCIAL, por Hernández Catá: *La Legirina*, maravilla simbólica y henchida de emoción.



El respaldo bajo de 8" de este nuevo estilo de Fregadero "Standard" significa varias pulgadas más de luz, aire y sol el primer fregadero moderno para ser colocado debajo de la ventana.



El receptor de 8" de profundidad del Fregadero permite colocar cualquier vasija sin que pase del borde, impidiendo por lo tanto el salpiqueo.



El nuevo esmalte de este fregadero es contra toda clase de ácidos.

¡INSISTA! Exija "Standard". Son sin igual. Son los mejores. Cada artículo lleva esa marca fundida y además su etiqüete!

De venta por las principales casas de la Habana y del interior.

Standard Sanitary Mfg. Co.
PITTSBURGH, Pa.

Oficina en la Habana, BANCO CANADA 417. Tel. M-3341



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR



ESTA REVISTA

Se publica mensualmente en la Ciudad de la Habana, (República de Cuba), por SOCIAL COMPAÑIA EDITORA. Conrado W. Massaguer, Presidente; Alfredo T. Quilez, Vicepresidente. Oficinas: Edificio del Sindicato de Artes Gráficas de la Habana, Almendares y Bruzón, Cable; Social-Habana, Teléfonos: Dirección y Redacción: U-5621; Administración: U-2732. Oficina en New York: Carlos Pujol, Representante, 3er. Piso Hotel MacAlpin. Suscripciones: Un año \$4.00 en los países no comprendidos en nuestro tratado postal \$4.50) Certificada: \$1.00 adicional al año. Ejemplar atrasado: 80 cts. Los pagos en moneda nacional o de los E.E. UU. de América. Registrada como correspondencia de 2a. clase en la Oficina de Correos de la Habana y acogida a la Franquicia Postal.

CONRADO W. MASSAGUER
DIRECTOR

EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING
DIRECTOR LITERARIO

ALFREDO T. QUILEZ
DIRECTOR ARTISTICO

OSCAR H. MASSAGUER
ADMINISTRADOR



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Beethoven

Estudio del gran compositor por el artista húngaro J. Juszko, que figura en la Exposición de Verano de la Academia Nacional de Dibujo, de Nueva York.
(Foto Dorr, N. Y.)



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Via: Des
RE: 58049
LOCALIA:
HS (Caj. 12)

O C I A L

Fundada en el Año de 1916,
por Conrado W. Massaguer



Artes, Letras, Modas,
Deportes y Espectáculos

VOL. XII

LA HABANA, AGOSTO, 1927

NÚM. 8

“LES ENCHAÎNEMENTS” DE BARBUSSE



“Les Enchaînements”, el nuevo libro de Henri Barbusse, es una novela o un poema? He ahí una cuestión que preocupa a la crítica. La crítica necesita, ordinariamente, antes de juzgar una obra, entenderse sobre su género. Pero, en este caso, la averiguación me parece un poco banal. “Les Enchaînements” no se deja encerrar en ninguna de las casillas de la técnica literaria. Barbusse nos advierte en el prefacio de su obra de la dificultad de clasificarla. Como un Dante de su época, el poeta de “Le Feu” ha descendido al abismo del dolor universal. Ha penetrado en la realidad profunda de la historia. Ha interrogado a las muchedumbres de todas las edades. Y luego, ha reconstruido, encadenando sus episodios, la unidad de la tragedia humana. Para escribir este poema o esta novela, ha tenido que “aventurarse en un plan nuevo”. “Cuande he ensayado de condensar la evocación múltiple—escribeme ha parecido tocar a tientas formas de arte diversas: la novela, el poema, el drama y aun la gran perspectiva cinematográfica y la eterna tentación del fresco”.

Se encuentra realmente, en “Les Enchaînements”, elementos de todos estos medios de expresión artística. El nuevo libro de Barbusse no se ajusta a ninguna receta. Paul Souday lo anexa al género del “Fausto” de Goethe y de “La Tentación de San Antonio” de Flaubert. Su sagacidad crítica esquivo los riesgos de una clasificación más específica.

En “Les Enchaînements” la novela es un pretexto. El protagonista es un pretexto también. El poeta Serafin Trenchel no vive casi su vida actual. Revive su vida de otros siglos. Es un caso de individuo en quien se despierta la “memoria ancestral”. Barbusse aplica en su novela una teoría científica. La teoría de que “todas las impresiones, sin excepción, no solamente quedan inscritas, en potencia y en estado latente, en el cerebro, sino que se transmiten íntegramente de individuo a individuo”. Y aquí surge, seguramente, para algunos, otra cuestión de procedimiento estético. ¿Se debe hacer intervenir a la ciencia en una obra de imaginación? El debate sería superfluo. La cuestión resulta impertinente, extraña, desplazada. Una obra de estas proporciones tenía que llevar el sello de la época y de la civilización a que perte-

Por

JOSE CARLOS MARIÁTEGUI

nece. Tenía que representar la sensibilidad y la cultura de un hombre de Occidente. Criatura de su siglo, Barbusse no podía explicarse sino científicamente las reminiscencias, los recuerdos ancestrales de su personaje. De otra suerte habría flotado en la atmósfera de la novela algo de esotérico, algo de sobrenatural que habría deformado sus líneas. Ninguno de los ingredientes del laboratorio de Maeterlinck podía servir a Barbusse. La convención empleada simplifica, además, extremadamente la arquitectura de “Les Enchaînements”. Las visiones, las evocaciones de Serafin Trenchel se suceden, nítidas, lícidas, plásticas, sin ningún nexo artificioso. Barbusse nos conduce parsimoniosamente por el Infierno, el Cielo y el Purgatorio. Su técnica suprime el viaje. De una edad nos hace pasar a otra edad. En cada episodio, en cada cuadro, el mismo drama reaparece, dentro de un decorado distinto. No hay transiciones, no hay intervalos extraños a ese drama. Esto es lo que “Les Enchaînements” tienen de cinematográfico, en la acepción noble de este adjetivo. Pero cada episodio, cada cuadro no es una titilante y fugitiva visión cinematográfica. Es un gran fresco. Las figuras no son escultóricas como las de los frescos de Miguel Angel. Tienen más bien esa especie de vaguedad de las de los frescos de Puvis de Chavannes. Esa especie de vaguedad que tienen casi siempre los protagonistas barbusianos.

La técnica toda de “Les Enchaînements”, si se ahonda en su génesis, es esencial y típicamente barbusiana. Barbusse emplea en esta obra el método de sus obras anteriores. “Le Feu” no es tampoco una novela. Es una crónica de las trincheras. Es un relato del horror bélico. El procedimiento de “Les Enchaînements” está, si se quiere, bosquejado en “L’Enfer”. El personaje, más que como un actor, se comporta como un espectador, del drama humano que, por ser el drama de todos, es también su propio drama. Pero no hay en él solamente un espectador, sino, sobre todo, un iluminado, un vidente. Bajo las apariencias falaces de la vida, sus ojos aprenden una eterna verdad trágica. En todos los hechos que contempla late una emoción idéntica.

Nuestra época aparecía, literariamente, como una época
(Continúa en la pág. 18)

PATRIMONIO
DOCUMENTAL
DE LA HABANA

L A G R A C I A

Por J. y S. ÁLVAREZ QUINTERO



A mujer es la gracia de Dios. ¡No se puede tener más gracia! Y la gracia en la mujer es el supremo encanto, la esencia divina, el resplandor celeste.

Es la gracia hechizo inexplicable, aroma no percibido por quien lo lleva en sí; de tal suerte que pierde su virtud de aroma y de hechizo en el instante mismo en que se trueca, para quien lo posee, en cosa consciente y perceptible. Quien tiene más gracia, cuando se da cuenta de que la tiene, pierde lo mejor de ella; la desnaturaliza y desvirtúa. La gracia no tolera espejo: nunca se ve a sí misma. Ni tampoco se oye. La gracia existe espontáneamente donde existe, y se muestra a quien la contempla, ajena de sí, desinteresada y puramente.

Cuando Dios hizo a la mujer, su obra magna, quiso adornarla, a no dudar, como con un reflejo de cuanto bello había ya creado, para que en ella pudieran admirarse juntas las maravillas naturales. De ahí que los poetas de todos los tiempos, interpretando la divina creación, hayan hallado siempre, al cantar a la mujer amada, venero inagotable de metáforas y de comparaciones, que han llegado a nuestros días harito consumidas y manoseadas, en verdad, como monedas que circularon durante muchos siglos, y que ya al presente se diría que piden lugar en las vitrinas de algún museo arqueológico de la Poesía. Y, sin embargo, vivirán mientras haya mujeres y exista el mundo. Rayos del sol, trigos de los campos, sombras y negruras de la noche, altos luceros, tembladoras estrellas, faja de la luna, rocío de la aurora, arboles del amanecer, perlas y corales, rumores de las aguas, trinos de los pájaros, sabor, color y olor de flores y de frutas, seréis eternamente cortejo galante de las mujeres bellas; las seguiréis como una brisa, como una sombra, como un eco; sonaréis, acordes perdurables, en todas las lirás!... ¿Qué importa que las modas de entre los hombres quieran arrinconaros alguna vez, si lleváis en vuestro ser y condición el perenal aliento de las cosas eternas? Es

gracia a la mujer concedida. A la mujer, adorable, condensación de toda gracia.

La gracia presta la caricia y el poder de lo irresistible a los mil encantos femeninos, que sin ella carecen del más seguro imán. La gracia pone en el amor su miel más sabrosa y le da sus redes más sutiles. Los ojos más bellos, si no tienen gracia al mirar, siempre serán vencidos por los que, aun sin serlo tanto, miren con cierta gracia. La boca más linda y perfecta se volverá insignificante al lado de otra que al hablar se mueva con gracia o que con gracia se sonría. Por este raro privilegio de la gracia es tan peligrosa en el amor la gracia del defecto. ¡Dios te libre, lector, si eres joven—¡si eres viejo no hay quien te libre!—de un entreejo que alce una ceja más que la otra, de una nariz cuya suave curva se altere con la charla, de un ojo que bizquee fugaz-

mente en algún momento de malicia, de un labio superior que cambie de forma durante el discurso, de un lunar imprevisto que asome y se esconda bajo el cabello de...! Basta. Sería el cuento de nunca acabar. E iríamos como de la mano a ponderar minuciosamente la gracia femenina en sus infinitas expresiones y en sus múltiples, varios y seductores matices. ¡La gracia en el andar, la gracia en la quietud, la gracia en la charla, la gracia en el silencio, la gracia en las manos elocuentes, la gracia en la risa, la gracia en el aire!...

*Tengo en el alma puesto
su gesto tan hermoso,
y aquel saber estar adonde
quiera;
el recoger honesto,
el alegre reposo,
el no se qué de no se qué
manera...*

Y siempre la gracia avalorándolo y realizándolo todo, bañándolo de su claridad inefable. La gracia, cuyo mayor y mejor embeleso reside en las más hondas y delicadas palpitaciones del alma femenina, en sus más puras y nobles virtudes, porque llega como a fundirse y hacerse consubstancial con ellas mismas; a ser llama del propio fuego (y resplandor) de la propia luz.

(Continúa en la pág. 56)





ADORACIÓN

Oleo por el artista norteamericano Dunbar Dyson Beck, de la Universidad de Yale New Haven, Connecticut, que obtuvo el Premio de Roma en 1927, de la Academia Americana de esa ciudad, ascendente a la suma de ocho mil pesos, y se exhibe ahora en la Grand Central Art Galleries, de Nueva York.

(Foto Dorr, N. Y.)

EL GRITO

Por JUANA DE IBARBOUROU

La noche, cálida como una axia,
Y el mar espejeando en la sombra.
El grano rubio de los luceros
Se muele en la eterna tahona.

Y cae la harina madura de la luz
Sobre el agua ágil y ronca.

En la orilla, espectadora ávida,
Devoro con los ojos el manjar flúido
Negado a mi boca amarga.

Un canto de marineros
Hace aguda la noche redonda.

Yo muerdo un deseo imposible
Sentada en la rueda de las sombras.

Y doy un grito, un grito filoso,
Para cortar el cable que me ata a una tierra
¡A una sola tierra!
De la que conozco hasta el polvo
Que baila en los vientos.
(Los vientos tienen olor
A paja brava y a madre selvas.)

El grito inútil cae en el mar,
Como una gaviota herida en las alas.
¡Noche, noche tropical
Que no has querido cercenar mi amarra!

Montevideo, 1927.

IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

"La Lágrima" de Guerra Junqueiro

Traducción de

A. Hernández Catá



(Foto Godknoss)

Alba de Junio. Un montículo mezuquino
sin césped y sin fronda al borde del camino.

Arida tierra en que la zarza crece apenas
alimentada sólo de sol, polvo y arenas.

Sobre trémula hoja de una sedienta higuera
que vergue su reseco ramaje en la ladera,

ha prendido la aurora en su piedada divina
una lágrima enorme, etérea y cristalina.

tan luminosa, tan esplendente y tan bella,
que es ópalo de cerca y de lejos estrella.

Pasó un rey con su escolta de fuertes paladines
—enseñas, lanzas, yelmos, cimeras y clarines—

y dijo:—En mi corona de gemas cintilantes
hay azules zafiros, aurales diamantes,

orientales rubíes de oros ensangrentados
como ardorosos besos de amor cristalizados;

hay perlas que son gotas de la amargura inmensa
que segrega la luna y que la mar condensa...

¡Pues perlas y diamantes y rubíes yo doy
porque a lucir, ¡oh lágrima!, vengas tú desde hoy

y en la corona augusta que en mi cabeza ves.
Ven y la tierra entera se hincará a nuestros pies.

Y la lágrima pura, celestial y radiosa,
oyó, miró, tembló... y quedó silenciosa.

Todo fulgor y fuerza, de hierro deslumbrante
armadura y corol un caballero andante

pasó, y dijo al mirar la lágrima irisada:
—¡Ven a llorar por Cristo en la cruz de mi espada!

Sin otra funda que las soles de la gloria,
por la fe, en la Tierra Santa, tajaras la victoria.

A mi regreso, limpia de sanguinario rastro,
mi elegancia, en su cuello de rosa y alabastro

te penderá, y así, dará luz tu esplendor
a la acción del combate y al sueño del amor.

Y la lágrima pura, celestial y radiosa,
oyó, miró, tembló... y quedó silenciosa.

Jinete en mula parda avariento y cetrino
un astroso judío pasó por el camino.

Cien mulas a la zaga le llevan su tesoro
cofres de cedro en donde se aprieta el rubío oro.

Y el barbudo vejete de acecinada faz,
de testa calva y de larga nariz rapaz,

exclama al ver la lágrima:—¡Oh Jehová como brilla!
Nunca vieron mis días tan clara maravilla.

Con lo que hay en mis cofres sobra para comprar
los tronos de la tierra y las naves del mar.

Y, sin embargo diera, por ese soberano
brillante, cuanto oro contó mi diestra mano.

Y la lágrima pura, celestial y radiosa
oyó, miró, tembló... y quedó silenciosa.

Después, casi a sus plantas, alzó con gesto tardo
la voz hacia sus luces un miserable cardo:

—Las tierras en que el lirio y la azucena crecen,
sólo pétreas entrañas a mis ansias ofrecen

Y si en queja alzo al cielo mis espinas, blasfemo,
y es castigo este ardor en que mis pencas quemó.
Jamás sobre mis tallos de savia verdecidos
sonó la tibia música naciente de los nidos

Jamás cerca de mi parejas embriagadas
de amor, se detuvieron en noches estrelladas

Las aves vuelan lejos... Lejos pasa el amor,
porque nunca dí sombra, porque nunca dí flor.

Oh lágrima divina, estrella, perla, gema,
¡caiga tu beso húmedo en mi aridez suprema!

Y la lágrima pura, celestial y radiosa,
tembló, tembló, tembló... y cayó silenciosa.

Tiempo después, del seco cardo reverdecido
surgió—flor de milagro—un botón encendido

de un rojo intenso, hondo; de un rojo nunca visto,
como el de las heridas del costado de Cristo.
Y al intocado cáliz de aquella flor bermeja,
iba a melificar una zumbante abeja.

HEREDADO
PATRIMONIO
MENTAL
ESTORIADOS
DE LA HABANA



LAS DOS NAVES

Cebado en madera, por Jean de Bossière.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

EL BALCÓN. CUENTO POR mauricio-renard

TRADUCCION POR ALEJO CARPENTIER. DECORACIONES DE HURTADO DE MENDOZA

POR décima quinta vez, la aurora me halló levantado aún, exasperado, rumiando mi desgracia y recorriendo rabiosamente el cuarto, ese mismo cuarto de estrecha ventana enrejada, en que mi rival había vivido durante dos años.

Sí, aquí, quince días antes, mi poderío tenía recluido al arrogante, al imbécil de Borso Borsini, al que yo había sustituido cerca del príncipe, y al que hoy reemplazaba en la Torre de los Hidalgos, esa Bastilla de Venecia.

Mi despecho persistía, tan áspero, tan recio como en la noche del escándalo. El despecho más aciago que pueda sufrir un hombre, pues, aunque me complaciera en cubrir de injurias al pequeño potentado vanidoso y tiránico que se había permitido arrojarme, comprendía que yo, y solo yo, era el culpable de la noche que me había caído. Y esta idea me hacía palidecer de furor, rechinar los dientes, crispas los puños en mis sedosos bolsillos, y andar, andar, andar hasta aturdirme, desde la espesa puerta hasta esa hendidura iluminada por la claridad del alba...

Así, yo—¡yo!—me había dejado cegar por la fortuna. Yo, cuya la audacia y paciencia se habían adueñado del destino. Me había dormido en el fasto, y el orgullo, un insoportable orgullo, me había perdido. ¡Caer, caer de un golpe, de uno solo, por una tontería, por una bravata, yo, el favorito, yo, el rey de la moda, yo Caradosa! ¡Borracho? Sí, estaba borracho; borracho de poderío, ahito de honores, sin ver que Theodoro—tan seguro estaba de su afecto—se iba hastiando, y con ello surgía el fantasma de mi ruina.

¿De un golpe? ¿De un solo golpe? No, no. La bombonera sólo había sido un pretexto, y mi impertinencia una ocasión. Ahora, a fuerza de evocar incesantemente las últimas peripecias de mi reino, veía claramente los síntomas, todos los indicios que debían haberme revelado la impaciencia de Su Alteza. El cántaro estaba colmado; esta bombonera, al caer, sólo lo había hecho derramarse.

Cuando llegué a la corte de Venecia, el favor de que disfrutaba Borso Borsini se traducía por ruidoso entrecuchar de aceros, truenos de pólvora

un concierto de trompas y relinchos. La esgrima florecía. La equitación estaba de moda. Los corazones se estremecían de entusiasmo ante la perspectiva de cazar. Se jugaba furiosamente a la pelota. En fin, la brutalidad triunfaba sobre todas las delicadezas.

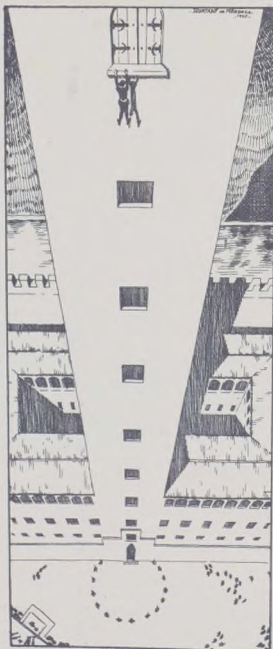
Batirme ¡pardiez!, cabalgar potros, perseguir al zorro, ¡también a mí me agrada esto! Galopar, saltar cercos y duelas, brincar a través de los bosques, llevado por el esfuerzo de un vigoroso corcel. ¡Ah, sí! ¡Ah, sí! También me agrada verme azotado por el viento, escalar, verme flexible y fuerte, sentir sudor sobre mis músculos, con la buena fatiga de un rudo día.

Y bien, todo eso, lo sacrificué a mi destino. Lo oculté cuidadosamente, porque Borso Borsini era un asno, un bruto, torpe al bailar minué, incapaz de hilar un madrigal, y no sabiendo más que reir tontamente al escuchar una arieta o contemplar un cuadro.

Mi figura gustaba a Su Alteza; me daba cuenta de ello. Y pronto, al ver el espectáculo de la corte, me entregué a mi empresa, fingiendo que tanto materialismo me chocaba. También afectaba adorar, sobre todas las cosas, la música y la poesía, la pintura y la escultura, y conceder gran importancia a las cosas llenas de gracia y gusto. Me vestía con un refinamiento increíble. Mis pelucas eran de París, mis golas de Flandes o los Países Bajos. Inventé perfumes, joyas, bailes. Se me vió esgrimir un pequeño abanico pintado con *gouache*, llevar manguito, acariciar horribles falderos chinos que mis lacayos llevaban atados con hilos de perlas. Me pasaba el sonido de un clavicordio. Yo mismo sobresalía en cantar ritornelos y barcarolas, acompañándome con una guitarra. Para las damas rimaba cuartetos galantes y sutiles. En fin, mostraba una aversión medrosa por todas las rudezas que determinaban la fortuna de Borso Borsini.

No necesitaba más para agrupar en torno mío a muchas mujeres ávidas de dulzura, a muchos espíritus harto débiles para brillar y gentes previsoras que imitaron mi elegancia, viendo que el Príncipe la apreciaba.

Fulgó mi buena estrella. Su Alteza Theodoro, Príncipe de Venecia, me favorecía con su amistad. Pronto



los maestros de armas, los herradores, los mercaderes de caballos, estuvieron de acuerdo en cubrirme de maldiciones, mientras los artistas, tocadores de laúd y maestros de baile, me tejían coronas. Tuve "clientes" a usanza de los grandes romanos. Su Alteza me hacía el honor de copiar mis atavíos. Imitaba mis entonaciones y ademanes. Sus tabaquerías se llenaron con mi tabaco de España. Se rodeó de poemas y óperas, bastones y encajes, papagayos y tities.

Por aquel entonces bastaba que me hallara acatarrado para que toda la corte estornudara.

Borso Borsini estaba vencido. Para precipitar su derrota, sólo bastó que un cortesano, partidario mío, lo difamara un tanto. El Príncipe, sin más ceremonias, recluyó a este intrigante en la Torre, afirmando que lo había cegado, llevándolo a la funesta vía de la ignorancia y la barbarie.

Cuando recordaba la increíble felicidad de los tiempos que siguieron; cuando evocaba mi brillante ascenso—yo, actualmente prisionero, y que me atormentaba, como bestia enjaulada, en una estancia de doce pies cuadrados—mi desesperación cobraba tal fuerza que sentía una especie de desplome en mi voluntad.

"Si, he reinado", me decía. "Hice dar volteretas, según mis caprichos, al soberano debilucho de un estado respetable. Tenía carrozas y palacio. Metía las manos en la caja del estado. Los ministros contaban

con mis antojos. Mi mano ensortijada hizo desviar a menudo la política del mundo... Y, después, cayó esa bombonera...

Y la escena se desarrollaba por milésima vez en mi memoria. Veía nuevamente el final del juego de Faraón... Yo había ganado casi insolentemente. La mesa era brillante. Durante la partida, había chanceado sin piedad acerca de la mala suerte de Theodoro... Nos levantamos. Había llegado el momento de separarnos. Mi mala suerte quiso que el Príncipe y yo solo nos viéramos rodeados de mujeres. Saqué mi bombonera. Cayó... Entonces—ebrio de mi mismo, ¿comprenden ustedes?—miré al Príncipe con aire altanero, mostrándole el objeto de oro en las baldosas, diciendo con tono de espera y sorpresa:

—¿Y bien, Theodoro?

Pero una mujer—era la dulce y tierna Delia—una mujer, espantada por mi audacia, recogió la bombonera. Ella lo hizo—¡una mujer!

Mas el Príncipe le tomó las manos.



—Señora, dijo, no puedo permitir...

Y dirigiéndose a mí, sin tuarme, y muy pálido, añadió:

—Caballero, haré que ciertas personas le entreguen ésto, dentro de una hora.

Cortado, hice girar mis tacones rojos.

—¡Mis lacayos! ordené con voz que quería parecer firme.

Poco después, varios esbirros me traían la bombonera, con orden de seguirlos inmediatamente.

Y los seguí hasta esta torre de los Hidalgos, la vieja y alta torre cuadrada, pintada de rojo oscuro, que domina la plaza del Palacio... Y aquí, desde hacía quince días, me consumía de vergüenza y cólera. Y desde hacía quince días, cada mañana, un carcelero me traía una carta lacrada, con el sello de Su Alteza,—carta que cada mañana, lleno de amor propio, rompía y arrojaba por la ventana.

"¿Estáis dispuesto a pedirme perdón?"

Tal era la pregunta que, día tras día, me hacía el Príncipe Theodoro.

* * *

Ese día la carta me fué enviada mucho más temprano que de costumbre. Verencia despertaba apenas. Con la aurora, oía crecer el tráfago de la ciudad, y por la ventana veía el espectáculo imponderable de la ciudad rojinegra, surgiendo de la sombra.

Kompi la cera escarlata en que el sello principesco había modelado la imagen de un santo erguido en el lomo de un cocodrilo. Y leí:

"Por última vez, ¿me pedis perdón?"

El carcelero me tendía silenciosamente una hoja de acanto. La tomé. Una aguja la había marcado con tres palabras y un signo. Emblema, me decía: *Constancia*, y su mensaje era: *Peligro, sométase*. El monograma secreto de Delia indicaba su procedencia.

¿Un peligro? ¿Qué peligro? ¿No me hallaba en prisión? ¿No era esto, siquiera, un castigo desproporcionado a mi delito? ¿Culpable solamente de haber agrado y desagradado, no expiaba de modo desmesurado mi torpeza? Sea. Pero había humillado a un príncipe vengativo. Y Borso Borsini había vuelto a disfrutar del favor principesco—Borso Borsini a quien las calumnias de mis partidarios encerraron en esta misma cámara.

Quedé pensativo, mirando por la ventana el campanilo

PATRIMONIO
DE LA HABANA
(Continúa en la pag. 54)

MI MAESTRO ANTONIO CASO

Por DANIEL COSÍO VILLEGAS

UNA visita hecha a Antonio Caso durante mi último viaje a México, me hizo recordar algo más de diez años de su vida, de la mía, de la de tantos otros que a él estamos ligados. Diez años durante los cuales, sin sentirlo, hemos envejecido todos y cambiado en mucho las posiciones que ocupábamos. Diez años de la historia intelectual de México, de historia política también, que sienten ya lejos las muy recientes generaciones y que pueden, rápidamente, olvidarse y perderse.

En el año de 1915 principiaba la Revolución a adquirir proporciones. Hoy no es nada ya: una simple teoría o, lo que es peor, gobierno. Entonces era pasión, guerra: pasión despiadada y guerra sangrienta. Recuerdo bien el mes de julio de 1914, cuando entraron en la ciudad de Toluca las fuerzas revolucionarias del general Murguía, célebre más tarde.

Después de diez años de paz, México había olvidado lo que la guerra era y nadie tenía idea de cómo podrían ser los soldados revolucionarios. Se les temía, eran imaginados como fieras, como hombres sin corazón, que matan, roban e incendian. Llena de pavor, la gente huía: del campo a la capital de provincia, de la provincia a la capital de la República. En uno o dos años la ciudad de México era incapaz de contener tanta población y, por otra parte, hasta ella llegó bien pronto la guerra: tan teatral, tan aparatosamente como en el campo mismo.

Una de las pocas ilusiones que podíamos tener los estudiantes a quienes la guerra empujaba de la provincia, era conocer a los grandes maestros de la Universidad de México, y nadie, entre ellos, tan alto como Antonio Caso. Caso había principiado a labrar su fama recién abierta la Facultad de Altos Estudios, en 1910. Llegó a ser, como Ortega y Gasset es en Madrid y ha sido en Buenos Aires: un profesor a cuya cátedra no sólo asiste el estudiante, sino la dama aristocrática, el diplomático y el personaje del gran mundo oficial. El empleo salón se veía lleno de gente: sobre los bancos, en las puertas, sobre las ventanas.

Con ser esa la época más brillante de Antonio Caso, no fué, ni con mucho, la más fecunda. Fué en 1915, 1916 y 1917, en los años álgidos de la Revolución, años en que hacía falta un sendero, una orientación a la vida, cuando Caso formó la generación más valiosa, después de la del Ateneo a la que pertenecen él, Pedro Henríquez Ureña, José Vasconcelos, Alfonso Reyes, Diego Rivera, Jesús Acevedo y otros



(Fotografía Kiko)

La vida del estudiante en esos años era molesta, llena de pobreza, de intranquilidad. Durante tres o cuatro meses en 1916, sin interrupción de un día, teníamos que abandonar nuestras clases, porque nadie en ellas podía permanecer: dentro de la ciudad la fusilería, en las afueras el cañoneo, se oían bien distintamente. Y faltaba la luz eléctrica, el agua, el pan para vivir. La moneda no tenía valor alguno, y en cada semblante, sobre todas las cosas, se veía el temor de lo que podía ocurrir cada día, cada instante. Hasta crueles enfermedades, el tifo, la llamada fiebre española, se desataron sobre el país causando incontables víctimas. Hija de la Revolución y de Caso, surgió una generación: Manuel Gómez Morín, Vicente Lombardo Toledano, Palma Guillén, Alfonso Caso, Teófilo Olea y Leyva, Samuel Ramos, Eduardo Villaseñor, José Romano Muñoz, Octavio Barrera, Luis Enrique Erro, como figuras salientes del grupo. Otros, como Antonio Castro Leal, Alberto Vázquez del Mercado y Manuel Toussaint, aun cuando alcanzaron influencia del Ateneo, parte de su orientación la deben al Maestro. Por último, algunos, aunque dedicados desde temprano al ejercicio de sus profesiones, vieron, sin embargo, en Caso, el mejor guía universitario: Narciso Bassols, Miguel Palacios Macedo, Enrique Delhumeau.

La enseñanza de Caso no era, como pudiera fácilmente suponerse, una enseñanza serena, o de serenidad, más bien. Por el contrario, inquietaba, sacudía, como la guerra civil. Estaba muy a tono con ella. En romería íbamos a escuchar su gran ciclo de conferencias sobre el cristianismo, a la Universidad Popular, situada bien lejos, ya en los barrios pobres de la ciudad. A la excitación que la guerra producía durante el día, se sumaba la de la conferencia, en la noche. Y sólo a la salida, a la luz de esa luna mexicana que tanta zozobra ahuyentó entonces, los fieles a la cultura descansaban, meditando, sin embargo, en la enérgica palabra del maestro: cristianismo, sí; pero diligente, activo, inquieto, febril y ansioso no de paz sino de trabajo continuo, de obra diaria, de edificación constante. Y los que veíamos al país derrumbarse, sentimos ansia de reconstruirlo. De ahí viene, de Caso, el afán de hacer cosas que tan orgullosamente caracteriza a la generación de sus discípulos. No conozco de ninguna época de mi país o en otros, esa inquietud, ese tormento por hacer y hacer que tuvieron y tienen aún [esos

(Continúa en la pág. 54)

Entre Artistas



PIERRE DE SOETE, conocido escultor belga, modelando el trofeo que le ha encargado Sir Thomas Lipton para las próximas regatas internacionales de yates.



El notable pintor italiano FERRUCCIO FERRAZZI, ganador del primer premio en la Exposición Carnegie, en su estudio de Roma, dando los últimos toques al retrato de él con su hija.



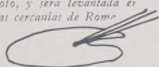
El famoso retrato de Sir HENRY GUILDFORD, obra del gran maestro Hans Holbein, que estuvo perdido durante varios siglos, acaba de ser hallado en Europa por los coleccionistas Jack Selligman y Compañía, ignorándose el precio que éstos pagaron por esa joya del arte alemán antiguo.



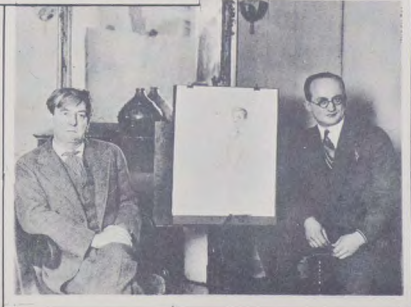
ALFONSO XIII con traje de yalista, óleo de la pintora norteamericana Margaret Fitzhugh Brown, que se exhibe en la Knoedler Galleries, de New York, y será colocado en el Yacht Club, de esa ciudad.



ARMANDO BRASINI, reputado como el más insigne de los arquitectos italianos contemporáneos, llamado el Bernini del Siglo XX, al que el Papa Pío XI ha encomendado la construcción de la Iglesia de los Cuatro Evangelistas, cuya maqueta aparece en la foto, y será levantada en las cercanías de Roma.



(Fotos Dorr y Underwood and Underwood)



Uno de los más brillantes escritores norteamericanos, SHERWOOD ANDERSON, posando para el joven pintor francés PAUL EMILE BECAT, que ya ha pintado anteriormente, entre otros ilustres escritores de habla inglesa, a Havelock Ellis y James Joyce. **PIADOS DE LA HABANA**

El golpe de Estado del 2 de diciembre

Por WILLY DE BLANCK



PRIMER día del mes de diciembre de 1851. En el Elíseo. El Presidente de la República francesa recibe. Hombre de 43 años, de piernas algo cortas para el busto, viste, sin embargo, con dignidad el uniforme de general de la guardia nacional. Su semblante es agradable y sin marcado carácter, castaño es su cabello, grande el bigote terminado en finas puntas afiladas y vertical la barba, en la que se muestran hilos grises; agradable el mirar, hay en el hijo de la reina Hortensia algo de timidez y de enigmático, como en todos los irresolutos y soñadores.

No es hablador el príncipe Luis Napoleón Bonaparte. Pero es amable y sabe escuchar. Recorre los salones, encuentra corteses frases para todos aquellos a quienes dirige la palabra y se suma simpatías.

Los militares son numerosos en la asistencia. Al acercarse el Presidente al jefe del Estado Mayor, Vieyra, le dice en tono que sólo llega a los oídos de éste: "Coronel, ¿sois bastante fuerte para no dejar adivinar una gran emoción en el semblante?" — "Príncipe, sí lo creo". — "Bueno, es para esta noche". Y, agrégale el Jefe del Estado, que es preciso que al día siguiente no salga nadie a la calle ni de uniforme ni armado.

No mucho después, varios coroneles reciben discreta orden de retirarse temprano de la fiesta, en previsión de una alerta posible al llegar la mañana.

La recepción continúa (nadie se ha dado cuenta de la próxima realización de una medida que, sin embargo, mucha gente prevé desde hace algún tiempo y ha hasta anunciado para diversas fechas.

Antes de las once el Presidente se retira, como de costumbre. Pero en vez de dirigirse a su habitación encamina sus pasos hacia el despacho donde lo esperan los amigos que, momentos antes, ostensiblemente, se han despedido de él: Mocard, su secretario, y de Persigny, su ayudante, el hombre que, en 1836, en Estrasburgo, estaba junto a él cuando, vestido de *Petit caporal* y con el legendario sombrero del Emperador, quiso dar su primer golpe, y en Boulogne, en 1840, al desembarcar a la cabeza de un grupo de hombres armados. Están, además, en la pieza, Maupas, jefe de la policía, Saint-Arnaud, ministro de la Guerra, y Augusto Morny, próximo ministro del Interior, hijo natural de la reina Hortensia y del general conde de Flahaut, medio hermano, por lo tanto, del Príncipe y nieto de Talleyrand.

El golpe de Estado ha sido para Morny una obsesión desde que llegó Luis Napoleón al Poder. "Es siempre ventajoso llevar la iniciativa, opina. Vale más dirigir los acontecimientos que dejarse arrastrar a remolque de ellos". Tiene razón. Inteligente, astuto, valiente, hombre de negocios, de salón, muy elegante, de aménisima conversación, dicese algo *blaisé* a los 39 años, juzgando a los hombres ligeros, ato-

londrados y cobardes, escéptico aparentemente, y hasta ligero, es a un tiempo, al revés del príncipe, audaz, con energía, con sangre fría.

Antes de penetrar en el Elíseo, Morny ha asistido, en un palco, a la primera representación en la Ópera Cómica de una obra hoy completamente olvidada, pero que ha obtenido éxito. Muy elegante, algo frío, distante en sus modales, ha sido sin duda allí admirado por más de una dama. Sus aventuras amorosas parece ser que fueron innumerables. (1)

Ahora bien, su espíritu debe haber estado ocupado durante la representación. No se trata de alterar el curso de la historia como se juega una partida de ajedrez. Una señora le ha dicho: "Monsieur de Morny, he oído decir hace un momento que el Presidente de la República tiene la intención de barrer la Cámara. ¿Qué piensa hacer usted?" Y él le ha respondido: "Señora, si hay que barrer, trataré de colocarme cerca del mango de la escoba".

De Morny y su medio hermano se conocen, en realidad, desde hace poco tiempo. Desde 1849. En el instante del complot no lo une todavía un verdadero afecto. Pero tanto necesita el hijo legítimo del bastardo como éste del primero.

Morny completa al príncipe. Es una lástima que el hijo legítimo de la reina de Holanda no fuese el bastardo. Pero no tomemos camino de la suposición, porque iríamos lejos.

Luis Napoleón extrae de un cajón de su mesa una carpeta en la que se lee la palabra *Rubición*. Morny conoce los borradores que contiene: una proclamación al pueblo, otra al ejército, un decreto de disolución de la Asamblea legislativa, un decreto nombrando a de Morny ministro del Interior. El Príncipe, extrae de otro cajón la suma de sesenta mil francos. Es todo el dinero que posee. Saint-Arnaud distribuirá la mitad a las tropas.

Morny declara que van los presentes a jugar su piel. Mocard afirma que la suya está ya tan usada, que no arriesga mucho en la aventura. Y Luis Napoleón tiene confianza en el éxito, porque lleva siempre en un dedo una sortija de su madre en la que se lee: *Espera*.

¿Y la conciencia del Presidente, qué dice? se preguntan muchos. Nadie lo sabe, naturalmente. René Arnaud, el último que le ha dedicado un trabajo a la página histórica de que me ocupo (2) piensa, sin embargo, que el Príncipe no tiene escrúpulos, que olvida el juramento que prestó a la Constitución y, aunque se esfuerza más por relatar con escrupulo e imparcialidad que de comentar, se le escapa que muchos gobernantes justifican ante sus propios ojos la violación de sus juramentos disfrazando su interés con la razón de Estado.

El único obstáculo constitucional es la Asamblea. De Mor-

(Continúa en la pág. 66)

- (1) Sobre el duque de Morny puede leerse, con agrado, el volumen que hace poco tiempo le dedicó, con tanta simpatía, J. Boulenger.
 (2) *Le Coup d'Etat du 2 décembre*, por René Arnaud, París, 1926. Un pequeño volumen de la colección de *Relatos de Anísimo*, que publica Hachette. El Sr. Arnaud prepara para la misma colección otro naje, y tiene en cartera diversas obras de carácter literario.

La Comisión Internacional de Jurisconsultos celebrada en Rio de Janeiro



Teatro Municipal en la Plaza Marical Floriano.



La Delegación de Cuba a bordo del vapor Pan América. De derecha a izquierda: el doctor Bustamante, (Jefe); la Sra. de Salaya, el Dr. César Salaya, y los Dres. Pedro Martínez Fraga y Vicente Valdés Rodríguez, ambos Secretarios.



Canal do Mangue.

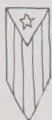


Los delegados de ambas Américas a la Comisión Internacional de Jurisconsultos que se celebró en Rio de Janeiro, en abril último.

Aparecen de izquierda a derecha, sentados, los Dres. Horacio F. Alfaro, de Panamá; Antonio Sánchez de Bustamante, de Cuba; Luis Anderson Morúa, de Costa Rica; Laureano García Ortiz, de Colombia; Alejandro Alvarez, de Chile; Epitacio Pessoa, del Brasil (Presidente); José M. Cuadros, de Bolivia; Carlos Saavedra Lama, de Argentina; Jesse S. Reeves; y James Brown Scott, de los Estados Unidos y Victor M. Martua, del Perú.

De pie: Dr. Gustavo Barroso, Secretario General; Dr. Celestino Farrera, de Venezuela; Víctor M. Pontes, Secretario de la Subcomisión de Derecho Internacional Privado; Dr. Alejandro Urbaneja, de Venezuela; Constantino Carrión, Secretario, de Bolivia; Dr. Higinio Abdi, del Paraguay; Mariano Anderson, Secretario de la Delegación de Costa Rica; Eduardo G. Espinda, Secretario, de Colombia; Dr. César Salaya, de Cuba; Henry Munroe Campbell, Secretario, de los E. Unidos; Dr. Rafael H. Elizalde, del Ecuador; Vicente Valdés Rodríguez y Pedro Martínez Fraga, Secretarios, de Cuba; Dr. Rodrigo Octavio, del Brasil; Dr. Luis A. Podestá Costa, Consejero y Suplente, por la Argentina, y Carlos A. Alcoria, Suplente, por la Argentina.

También aparecen en la fotografía algunos miembros de la Secretaría General, como son: Alcibades Delamare, Octavio Brito y Hugo Napoleão.



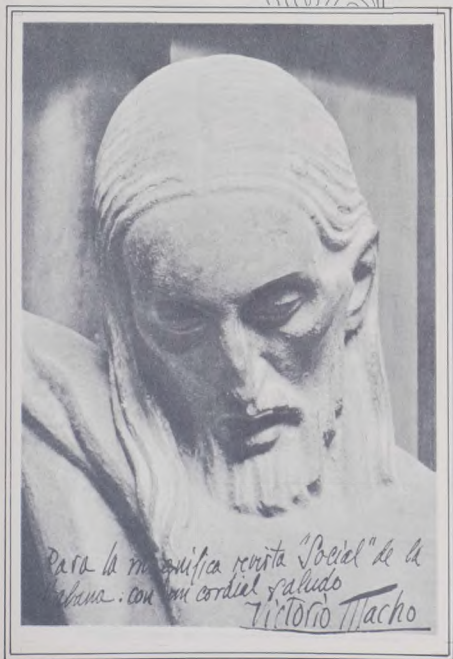
(Fotos Thiele)

Asistentes al almuerzo ofrecido por el Dr. Bustamante, Delegado de Cuba, en el Hotel Gloria, Rio de Janeiro, Brasil, el domingo 22 de mayo.



El Cristo de Victorio Macho

(Fotos Antonio Zúrraga)

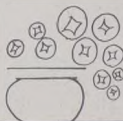


Para la magnífica revista "Social" de la Habana... con un cordial saludo
Victorio Macho

He aquí dos espléndidas fotografías del magnífico Cristo con que acaba de enriquecer la Escultura española el insigne artista que, joven aun, ha alcanzado universal renombre. Obra de inspiración profunda y de técnica a la vez antiquísima y modernísima, sorprende por el hábito de divinidad que se exhala de la materia. En dramatismo iguala a las imágenes más expresivas de la imaginaria que cuenta con el color como elemento patético; pero llevádoles la ventaja de que todo es en ella más sobrio, más sencillo e intenso, pues la emoción nace de la forma y del espíritu. Aun cuando no ha sido expuesta oficialmente, millares de personas han pasado por el estudio del gran artista para admirar este bronce transido de misticismo, que bastaría por sí a consagrar a un escultor si éste no tuviese la obra vasta y siempre rica en validades, del autor magnífico de "La Fuente de Cajal", de la "Estatua de Galdós", del "Monumento a Elcano", del bellísimo "Monumento a Hoinos" erigido en San Juan de Puerto Rico, y de tantas obras maestras que, al aire libre y en la intimidad de los museos y hogares, se enfrentan seguras con el Tiempo. SOCIAL se honra hoy publicando estas dos fotografías dedicadas por el gran escultor español.



LA AGUADORA
Oleo del pintor cubano Antonio Gattorno, que figuró
en la exposición de sus obras, celebrada últimamente, en
la Asociación de Pintores y Escultores, de la Habana.
(Foto Pegudo)



VERSOS DE MARÍA MONVEL

Amor que te me niegas...

Amor que te me niegas, espera aún, espera,
soy joven todavía,
no cruces a mi lado sin detener el paso,
soy joven todavía!
Ni una arruga me cruza la frente melancólica
sin tu caricia, fría.
Entre mis carnes mórvidas, tu angustia y tu deseo
¡qué bien se albergarían!
Si acaso tú la mueves, mi mano aguda y tímida
sé que se prestaría
a la caricia dulce, o a la caricia cruel,
que tú le enseñarías.
Mientras las animaste, en mis pupilas jóvenes
la dicha sonreía.
No supe de otro goce, ni de otro dolor supe
que el que de tí venía.
Sólo de amor lloré, sólo de amor sufrí,
sólo de amor reía.
Tú que mi vida fuiste, nunca pensé, ¡oh ingrato
que me abandonarías!
Invéntame torturas, pruébame en cien fatigas,
todo lo sufriría
porque de nuevo amor se abraza en tu calor
esta mi vida fría...
¡Amor que te me niegas, espera aún, espera,
espera todavía!

Tienes

Tienes la maldad fría y fatal del veneno,
sabes la muerte lenta que dan en los infiernos,
¡y sabes además que por eso te quiero!

Amargas el brebaje que tiendes con los dedos,
echas sal en mi pan y en mi goce echas miedo
¡y sazonas el filtro de amor por que muero!

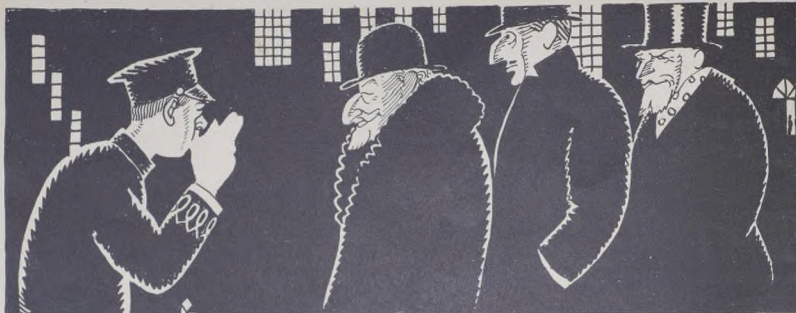
Aprendiste a hacer deseable el infierno,
sabes hacer amable la caricia del fuego
¡y sabes el secreto de hacer mi amor eterno!

Conoces la manera de ceder al deseo
para que sus raíces no perezcan sin riego
¡y eternizar el río sediento de mis besos!

De la belleza sabes los sutiles mancejos,
tú miras en la luna como en tu propio espejo...
¡sabes enloquecer la pena en que enloquezo!

Sabio y embrujador del deleitoso gesto,
se me crispan de angustia las manos en tu cuello
para matar en tí el amor por que muero!





CUE
NTO
DE
LADRO
NES
POR A
HERNANDEZ
CATA



L criado de librea volteó el conmutador, y al mismo tiempo que la luz resétaba a las tinieblas los dorados esplendores de la Sala de Consejos, se apartó, para dejar paso a los cinco personajes, doblado en una reverencia casi medrosa.

Hacia mucho tiempo que no los había visto juntos. La última vez fué cuando la famosa quiebra del "Crédito Agrícola y Naval", que llenó de falsedades tantas columnas de periódicos, lavó con arroyuelos de oro mares de fango, y llevó la miseria y la blasfemia a hogares habituados de antiguo a una pobreza resignada. Su mismo padre hubo de vender, por la centésima parte del costo, sus dos acciones únicas, lo cual equivalía a haber ahorrado durante seis años inútilmente. Pero de esta desgracia, a modo de compensación, le vino el trato con financieros y el poder colocar a su hijo en un puesto merced al cual, sólo por estar nueve o diez horas diarias llevando papeles o haciendo reverencias, disfrutaba de una librea azul y de treinta monedas de plata el día último de cada mes. De aquí que contemplarlos otra vez juntos, fuese para él como la presencia de algo amenazador y cósmico; cerco de sangre en la luna o fumarolas sobre pacíficas montañas.

Menos el extranjero lampiño, a quien no conocía, y su director, con quien envejecía paralelamente, a todos los halló casi caducos. Y en el instante en que pasaron, pensó, casi con lástima, en que ya las manos temblonas tendrían harto trabajo en pastorear a esos discolos gigantes llamados millones, cuyo paso atrae y absorbe las economías tímidas o audaces del pueblo.

El anciano de la cara de caballo de ajedrez enfermo del hígado, le dijo:

—Apague la araña grande; es mejor. Basta con la lámpara de mesa.

Y justificó volviéndose a los demás:

—Así no se ve desde la calle. Las fachadas de los bancos siempre atraen mirones.

—Sin duda, sí. Usted piensa en todo.

El director del Banco creyó oportuno excusarse, y explicó:

—Si los he citado aquí es por cuestión de tiempo. Ya saben cómo estoy. Por si fuera poco, el encargado de Bolsa se me enfermó ayer; y con la incertidumbre de estos días sería peligroso el menor error. Y como nuestro asunto urge...

—Sin duda, claro...

Quien a cada paso afirmaba así su certidumbre, tenía, en su mirar intranquilo de antlope, algo asustado, suspicaz, incompatible con su afirmación favorita. Señalando los hondos sillones de abullonada piel, propuso:

—¿Nos sentamos?

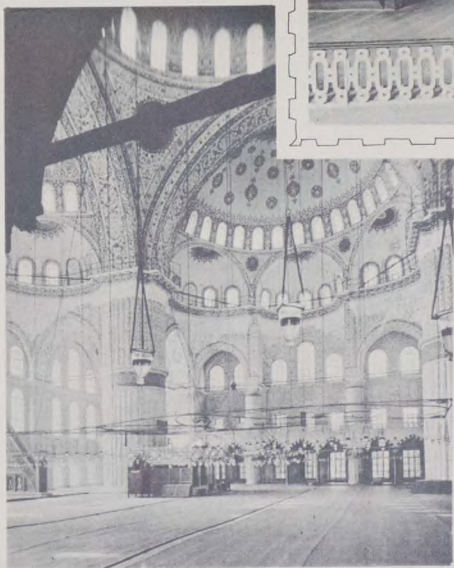
—Sí.

—Usted en la presidencia, no faltaba más.

Hubo una discusión protocolaria y, al cabo, un viejo de barba rala y obesidad jadeante ocupó el lugar dictatorial, teniendo al lado, en calidad de asesor técnico, al extranjero a quien el criado no conocía. Ya sentados, la luz a la altura de los rostros descubrió mejor miradas y facciones. Fuera del extranjero de nariz en forma de pico rapaz, pupilas apasionadas y labio sinuoso—belga de patria e israelita de sobrepatría,—los demás, por sus años y por el escaso rescoldo de ímpetu vital perceptible en sus gestos, no parecían poseer esa capacidad de posibilidades sensoriales que legítima a los hombres de presa. Todo era ya pretérito en ellos. Venas de relieve, caras flácidas, párpados ganosos de cerrarse en sueño largo sobre pupilas mates, arrugas, calvas, canas... Lo menos cuatro siglos de acciones pequeñas, de experiencia mezquina y

(Continúa en la pag. 61)

Arte Arquitectónico



Los interiores de la famosa mezquita de Santa Sofía, en Constantinopla, obra maestra de la arquitectura bizantina, construida por el Emperador Constantino en el año 326 y que, destruida en el siglo VI por un incendio, fue reconstruida en su forma actual, por el Emperador Justiniano en 523, durante los trabajos cinco años, y después de la toma de Constantinopla por los turcos fue transformada de iglesia cristiana en mezquita mahometana. Se ha hablado últimamente que el gobierno turco trata de dedicarla a un palacio de la danza.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

Fotos Underwood and Underwood
DE LA HABANA

DE RAFAEL CAFFÓN

A Alfonso Hernández Catá; sin adjetivos.

APÓLOGO DE CINCO OJOS

El puente tiene los ojos
de claro en claro y bien fijos:
espasmo de mirar que
se embota por lo infinito.
(Así dicen que no miran
Dios y los recién nacidos).
El agua clara y el agua
oscura de azul marino...
Plata de fuga en escamas,
pasado limón de limo,
verde tierno y puro, verde
inédito, verde niño,
y el barquero una balada
rossa que perdió en el río.

*Pero al puente, quieto, quieto,
y sin fin y sin principio...:
pero al puente
de todo le da lo mismo.*

Cinco ojos tiene el puente;
no tiene ningún sentido...
Lomo de carga que no

sabe del salto imprevisto;
y el pie no resbala, el pie
hincado en el lecho frío...
Los ojos del puente, abiertos:
espasmo ante el remo rítmico,
y la veledad sutil
que al foque le hace caminos.
Prora que bebe los vientos,
grímpolote, temblor lírico,
timón, voluntad de ruta,
ancla, anhelo de suspiro,
y el marinero que al palo
sube, cuerpo y alma en vilo...

*Pero al puente, quieto, quieto,
ley de plomada y marfillo...;
pero al puente
de todo le da lo mismo.*

...que la luna rueda y muela
luz en grano en su molino;
grano que—moza en la noche—,
cribó en la criba del río...

ARRABAL DE LA NOCHE

El suburbio se encoge en la noche,
callado, triste, frío, feo;
igual en todo
a un obrero enfermo...

Pero la noche tiene una mano
calzada de guante negro
—una mano de infinitos dedos—,
que todo lo toma
y lo disloca, todo con tiento...
La noche se regocija
creando monigotes y estafermos.
(Las casucas ha desquiciado
—ventanas, puertas y aleros
sin vertical, ni horizontal, ni ángulo recto—;
hace guifios en los faroles
de gas de mechero,
donde crecen las horas
y los sueños.)

Ahora el suburbio se ha alborotado...
(La noche dice—¿Qué es esto?—)
Agrios fuidos cuarteleros:
el cuartel, la retreta;
a dormir va el regimiento.

... Pero la noche tiende su mano
hacia su juguete predilecto:
los cornetas, el centinela, el teniente, el sargento...
y el cuartel—la caja para guardarlos luego—.
La retreta: ¡a soñar todos
a un tiempo...!



ALEGRÍA A LAS DOCE

¡Abrícias, alma! Tienes
la verdad hecha entrañas...
¡Alegría! ¡Alegría!
La verdad más simple y más sabia
¡Frente al mar, alegría!

¡Ay, lucidez—sal de embriaguez—,
con alas y con velas blancas!
—Esta alegría es como una
lengua inspirada...
Y ya me ha dicho su secreto
—los secretos de su gramática—,
ahora a las doce, cuando el cielo
se desfonda en las aguas...
—¡Aguas, aguas batidas
de la playa!—

Por eso es como arena y como agua:
cernida—arena fina—,
por la ola y por la resaca...

Mi letanía,
mi letanía, niña, salada...
He de ponerla un nuevo son
para cantártela
¡Ay, niña; mi madre, mi amiga, mi hermana...!
¡Ay, niña; mar,
y todo y nada...!
¡Frente al mar alegría
cara a cara!

¿Porqué hablar ya de mi alegría
salada?
Se ve... Con luz sobran palabras...
¡Alegría! ¡Alegría!
difusa de las distancias
Y, solo, trazo curvas
de hipérbolas o de parábolas:
tiene gracia la curva... y traza el dedo
en la arenita de la playa...

(“Marchen! Primero el pie izquierdo...! ¡Hacia el sueño...!”)
¡Qué juego para la noche!
¡Qué alegre juego!
... Y ya el toque de silencio...
“¡Silencio o o o!”
¡Quién poseyera una corneta
con el conjuro de algo tan bello!

Pero la noche ya se ha cansado...
Largo tedio...
Y guarda el centinela y la garita
y el caballito y las sillas de hierro...
Todo a la caja... ¡Todo adentro!
Después con su guante
y su tintero
cielo y tierra todo lo iguala
con borrones de tinta, negros...



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA REALIDAD

Un dibujante mexicano en California



MAX REINHARDT,
creador de "El Milagro" (The Miracle)



RAMÓN NOVARRO



PADEREWSKI



ERIC VON STROHEIM

Nuestro representante en Los Angeles, el culto compañero Agustín Aragón Jr., nos envía este retrato y estos dibujos de Bagüés, artista mexicano del "Times", de aquella linda ciudad del Pacífico. "Salvador Bagüés—escribe Aragón—es un excelente muchacho, humilde, sencillo, trabajador y con innegables facultades artísticas. Era hacedor de machotes, ya casi estaba condenándose a esa rutina. Vino Gocarrubias, se conocieron y apareció la oportunidad de que Bagüés caricaturizara al maestro. Miguel quedó encantado y le dió el espaldarazo: "Estando es caricaturista". Fue un estímulo que aprovechó. Su trabajo máximo en importancia es el dibujo de setenta y dos próceres que le dieron a hacer para la temporada de ópera del año pasado. Eran los abonados y, entre ellos, conocidas figuras. Setenta y dos caras hizo el mexicano, y su trabajo fué aprobado, aunque corregido en cuatro o cinco figuras por demasiado mordaz. Bagüés se alegró y pidió destrozarán toda su obra; empero, no lo pudo lograr y entonces la firmó con un exótico pseudónimo, que no ha vuelto, ni volverá a usar. Los Angeles Express reprodujo en una gran plana el trabajo, con cordiales comentarios. Después, ha hecho caricaturas para el Times, que han publicado en la plana mayor de rotograbado. Algunas las han reproducido en el Boston Post y en México, EL HISTORIADOR DE LA HABANA



LA MERY

Bella y notabilísima bailarina, que aparece como una de las más sobresalientes figuras del valioso conjunto que, como STORBIADOS selecto espectáculo de alta variedad, fué presentado el mes último en nuestro Payret, por el Teatro de las Artes, de N. Y. LABANA y por la flamante "Compañía Artística de Cuba". (Foto Wide World Studio)

IDP

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

LA TRAGEDIA

Por AGUSTÍN ACOSTA



a Social
Agustín Acosta

I

Ya te clavó su uña... Era bella. Fué una tarde de sol. No importa. Ya te clavó su uña...!
Estaba junto al banco del jardín, junto al kiosco... Parecía rosada... Y era negra en el fondo!
O bien pasó en su coche—toda áurea—en la tarde. Parecía de oro, áurea pluma, en el aire.
Cantó sobre la rama del laurel centenario, o bogó—cisne blanco—perla blanca—en el lago.
Ya te clavó su uña. Era bella. Fué una tarde de sol. No importa. Ya te clavó su uña!

II

Te asaltó, toda en sombras, toda aleve. Lloraba como un niño. No importa. Ya te clavó su garra.
Se le vió en la palabra imprudente que dijo, frente a nuestra miseria, la bondad del amigo...
Se le vió saltarina por los vagos trapecios de los árboles. Manos largas... Los ojos ciegos...
En la jarra del agua fresca subió del pozo; y todos, sin quererlo, entornamos los ojos.
Te asaltó entre la sombra, sombra aleve... Lloraba como un niño. No importa! Ya te clavó su garra...!



III

Estaba junto a tí, invisible, en tu cuna...
Estaba junto a tí, sombría, taciturna.
Te acompañó a la escuela... Te acechaba en el río...
Te tendía su lazo... pero estaba partido...!
Era el cuarto de hora de fastidio y de tedio; era en el néctar dulce de la copa de veneno.
Fascinaba en los ojos que sin treguas amaste; palpítaba en los cinco escondites del guante.
Estaba junto a tí, invisible, en tu cuna...
Estaba junto a tí, sombría y taciturna...!

IV

No la verás el día que de tí esté más cerca.
No la sospecharás cuando seas su presa!
Hablará por tu boca, y tú no habrás de oírla; será la nota más alegre de tu risa.
Será el beso más dulce, el más fácil encuentro...
Ella será el puñal... Tú serás el cordero...!
Cuando intentes llegar, por tu esfuerzo, a la cima, no tendrás que buscarla; Ella estará allá arriba...!
No la verás el día que de tí esté más cerca.
No la sospecharás cuando seas su presa...!

V

Se cobrará lo suyo. No lo dudes. El mundo le pertenece todo... Se cobrará lo suyo...!
Quizás no la comprendas, pero no te hace falta; ni podrás impedirle, ni sabrás evitarla...
Sólo un día en la vida se realiza el milagro de dominarla: el día del último pecado!
Cuando ya dominarla es sentirse vencido; que la vida, sin ella, es un nido vacío.
Ya te clavó su uña... Sin embargo, algo falta...
Defenderte? Es inútil!
Ya te clavó su garra...!



EDICIÓN
RIMONIO
UNIVERSAL
DE LA HABANA

Honegger y el canto a la velocidad

Por ALEJO CARPENTIER



El compositor.

LA ESCUELA DEL GALLO Y DEL ARLEQUÍN

El grupo de "Los Seis"—seis compositores jóvenes e independientes a los que se pretendía hacer seguir una misma ruta—fué de efímera duración, a causa de la extraordinaria personalidad de cada uno de sus componentes. Jean Cocteau, tan hábil exegeta musical, había sido prácticamente el promotor de la alianza entre esos bizarros artistas, que la crítica había comenzado ya a ensalzar y denostar. En *El gallo y el arlequín*, les ofreció una especie de biblia de bolsillo con todos los preceptos de una nueva estética; les pidió ímpetu, advirtiéndoles, sin embargo, que "la velocidad de un caballo desbocado no debe tomarse en cuenta"; proclamó maestro a Erik Satie, cuyos "Preludios flácidos" instauraban una sencillez de insospechado encanto; y anunció el advenimiento de una era de renovación para la música francesa.

Según este transeunte de hilos tensos poéticos, los héroes de la nueva jornada serían Dario Milhaud, Francis Poulenc (1), Arthur Honegger, Georges Auric, Germaine Tailleferre y Louis Durey. Se trataba esta vez de reaccionar contra el impresionismo musical, que daba pésimos frutos en manos de mediocres explotadores de las fórmulas debussistas. Había que crear una música despojada de todo aparato, franca, sencilla, directa: *música a rajatablas*. Olvidar penumbras violadas, y simbolismos nebulosos; adoptar una actitud de *gayo desenfadado*,

(1) En el primero de los *Conciertos de Música Nueva*, organizados por Amadeo Roldán y por mí, ofrecimos la primera audición en Cuba de la exquisita *Rapsodia Negra*, de Poulenc.

*Prístame tu gran ruido, tu marcha rápida tan suave,
Tu resbalar nocturno a través de la Europa iluminada,
¡Oh tren de lujo!...*

VALÉRY LARBAUD.

utilizando, cuando fuera necesario, ritmos de pista y trapecios, para preservarse de lirismos vagos. Por el momento urgía "suplantar la caricia de las cuerdas por un rico orfeón de metales y batería".

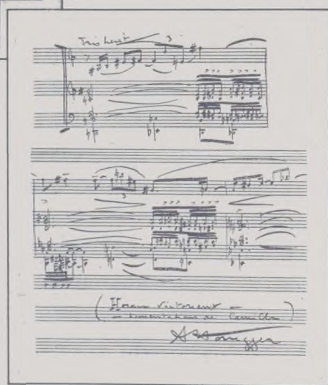
El grupo se ofreció a la curiosidad del público en una serie de conciertos colectivos; publicó un álbum de piezas; estampó sus firmas en los números musicales que glosan las tribulaciones de los deliciosos *Casados de la Torre Eiffel*, de Cocteau. Pero pronto comenzó a disgregarse. Algunos de los *Seis* tenían demasiado talento, temperamentos hartamente lozanos, para orientar análogamente sus esfuerzos. Oponiendo lomos de erizo a todo prejuicio, temieron crear prejuicios nuevos.

Louis Durey—el menos dotado del grupo—fué el primer disidente, Germaine Tailleferre, con un riente *ballet*, mostró una insospechada filiación raveliana.

El exasperado Dario Milhaud, cuyo judaísmo se traducía en tempestades sonoras de una violencia bíblica, trillaba personalísimos senderos... Sólo Georges Auric y Francis Poulenc, más parisienses, más dados a la *blague*, permanecían del todo fieles a una estética íntimamente vinculada a sus sensibilidades.

En cuanto a Arthur Honegger, sólo accidentalmente se le pudo considerar como miembro del grupo, pues ese hercúleo constructor, ese animador de grandes frescos sinfónicos que hoy se destacan entre las más fuertes creaciones de la música contemporánea

(Continúa en la pág. 81)



Autógrafo de Honegger.



Portada de la primera edición del *Pacifico*.

La Exposición Segura



Dibujo.

(Fotos Pegado.)



Óleo.

En la Asociación de Pintores y Escultores se celebró, el mes último, la exposición de dibujos y óleos del joven artista José Segura, en los que nos reveló la sinceridad y pureza técnica que constituyen las principales características de su arte, como puede verse por estas dos reproducciones que aquí publicamos.

Una novela picaresca del siglo XX

Los caballeros las prefieren rubias

Por JAIME TORRES BODET

AE aquí un libro que se ha hecho preceder de la reputación editorial más gloriosa: dos millones de ejemplares se han vendido de él en menos de un año y medio; se ha traducido al francés, al alemán, al italiano y—cosa admirable para nuestra lentitud—dos veces ya al español. La segunda de estas versiones castellanas es la de don Ricardo Baeza, que acabamos de recibir y nos ofrece más garantías de fidelidad que la primera. El título inglés: *Gentlemen prefer blondes* ha sido respetado en la traducción aunque no se adapte del todo a la novela y sea, más que otra cosa, un hábil procedimiento de herir la curiosidad femenil, siempre despierta por indagar el estado de sus valores en esa Bolsa tornadiza que es para ella la predilección del “sexo fuerte”.

¿Repetiremos que la obra escapa a la literatura? Se ha dicho ya todo lo que se podía decir acerca de la sintaxis atormentada, de las redundancias y de la total ausencia de estilo de la autora. Pero, a través de estas dificultades de su lectura, no hay un solo crítico que no haya sentido la vibración de una inteligencia muy penetrante en las páginas de esta historia de lo que Anita Loos—con un raro acierto—ha llamado “La Señorita Profesional”.

Después de la aventura de 1914 ha invadido el mundo un nuevo sexo, intermediario entre la mujer demasiado sensible del pasado y el hombre que un mimetismo especial con la

máquina convertirá muy pronto en una máquina más. Este nuevo sexo—que no tiene que ver absolutamente nada con la *Sodoma* y *Gomorra* de Proust—es el de la *señorita profesional*. Los Estados Unidos le han dado su fórmula, su traje, sus costumbres. Era ya hora de que le dieran también su definición y, arrancándolo a la fotografía del cine, lo situaran en la perspectiva indirecta—plano oblicuo—de la novela. Esto ha sido el secreto de la inmoderada divulgación de la obra de Anita Loos. Se lee porque disimula los horizontes intelectuales que abarca bajo el aspecto de un documento vivo. La misma forma autobiográfica del relato lo anima y le proporciona un carácter probatorio. El lector se encuentra así ante una mujer y, al mismo tiempo, ante un tipo. Desde este punto de vista, la obra de Miss Loos es, más que una novela, un análisis psicológico, la materia de un estudio preciso. No empieza a ser obra de arte sino en el minuto en que se convierte—al lado de la figura esencial—en una sátira de costumbres, en una burla de la civilización.

Su filosofía—¿cómo hablar de filosofía ante la fragilidad de una historia frívola?—es de una amargura que la sonrisa constante de la autora no logra atenuar. Constituye el resumen de todos los egoísmos que la vida ha ido acumulando en el espíritu de ese grupo de codiciosas que se han dado el nombre de muchachas modernas y, desde otro ángulo, el

(Continúa en la pág. 100)

PIEDRAS PRECIOSAS

Por RABINDRANATH TAGORE

Traducción del francés, por Mercedes Borrero

I

El ÁPIDO y claro, el Jumma corría a través del valle, cernido por sus escarpados ribazos en declive.

Las colinas sombrías, cubiertas de árboles, estrías de torrentes, se redondeaban a su alrededor.

Govinda, el gran predicador Sikh, sentado sobre la roca, leía las escrituras, cuando Raghunath, su discípulo, orgulloso de sus riquezas, se inclinó ante él diciéndole:

—Te traigo un humilde obsequio, indigno de ser aceptado. Y depositó a sus pies un par de brazaletes de oro, minuciosamente trabajados con pedrerías de gran precio.

El maestro tomó uno, lo volteó alrededor de su dedo, y los diamantes lanzaron sus relámpagos de luz.

Súbitamente el brazalete, deslizándose de su mano, rodó a lo largo del talud, cayendo en el río.

—Ay de mí—exclamó Raghunath, saltando a la corriente.

El maestro abatió los ojos sobre su libro, y el agua, guardando y reteniendo lo que había robado, continuó su curso.

Terminaba el día; Raghunath regresaba al lado del maestro, mojado y empapado.

Sin aliento casi, le dice:

—A pesar de todo, aun podría encontrarlo, sólo con que tú me mostrases el sitio en que cayó.

Entonces, Govinda, elevando el otro brazalete, lo lanzó al río diciendo:

—Allí está...

II

Upagupta, el discípulo de Buddha, dormía entre el polvo, extendido contra el muro de la ciudad de Mathura.

Todas las lámparas estaban apagadas, gerradas las puertas, todas las estrellas escondidas en el cielo nebuloso de agosto.

¿A quién pertenecían aquellos pies cuyos brazaletes tintineaban en la sombra y que rozaban su pecho?

Se despierta, sobresaltado, y la luz de una lámpara de mujer hitió sus ojos, que perdonaban de antemano.

Era una danzarina, costelada de joyas, envuelta en su manto azul, embriagada en el vino de su juventud.

Inclinó su lámpara y percibió el rostro joven de una austera belleza.

—Perdóname, oh, joven asceta!—dice la mujer—, y consiente en venir a honrar mi casa. La tierra polvorienta no es un lecho conveniente para ti.

—Mujer—respondióle el asceta—, sigue tu camino. Cuando los tiempos hayan madurado, yo vendré a buscarte.

Súbitamente, la noche negra fue desgarrada por el resplandor de la tempestad. Llegaba gruñendo sordamente de uno y otro punto del horizonte, y la mujer temblaba de miedo.

Las ramas de los árboles, a los lados de los caminos, se curvaban bajo los racimos en botón.

Las notas jubilosas de la flauta flotaban a lo lejos confundidas con las cálidas brisas de la primavera.

Los ciudadanos festejaban las flores de los bosques.

En lo alto del cielo, la redonda luna contemplaba las sombras de la ciudad dormida.

El joven asceta marchaba por la calle desierta, mientras que sobre su cabeza los "Koels" enamorados cantaban sus quejas sin sueño, entre las ramas del mangal.

Upagupta franqueó las barreras de la ciudad y se tendió al pie de las murallas.

¿Qué mujer se agitaba en la sombra del muro, a sus pies; su cuerpo cubierto de llagas, transportado a toda prisa fuera de la villa?

El asceta, sentándose a su lado, apoyó la cabeza sobre sus rodillas, humedeció sus labios con agua, reconfortó su cuerpo con un bálsamo.

—¿Quién eres tú, oh, misericordioso? — preguntó la mujer.

—Por fin ha llegado el tiempo de mi visita, y aquí estoy—respondió el joven asceta.

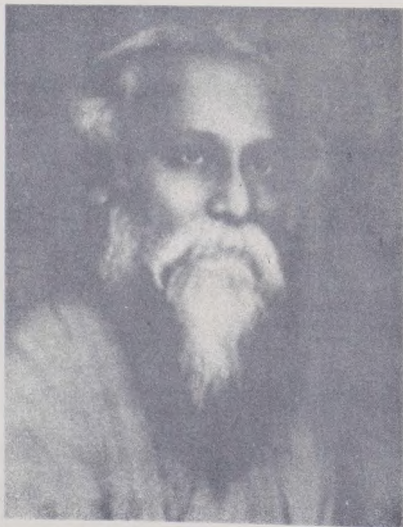
III

Sanatán desgranaba su rostro sentado a la orilla del Ganges. Un Brahmin harapianto llegó a él y le dijo:

—Socórreme, porque soy pobre.

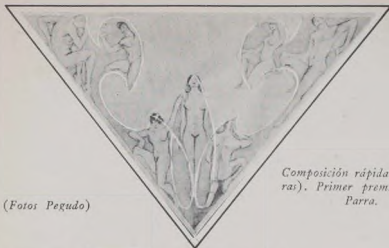
—No me queda más que mi platillo de recoger limosnas—dijo Sanatán—, porque ya he dado todo lo que poseía.

(Continúa en la pág. 56)



El gran poeta y filósofo hindú.
(Foto Godknovis)

La pintura decorativa en la Academia de San Alejandro



(Fotos Pegado)

Composición rápida (dos horas). Primer premio: Silcio Parra.



Panel Decorativo. Primer premio femenino: Srta. Lucila Rensoli.



Panel decorativo con sujeto hindú. Autor: José Morrón.



Composición, obedeciendo a un ritmo, hecha por el discípulo Sr. José Morrón.



Creado este ritmo al azar, el profesor obliga al alumno a realizar esta composición, obra del Sr. José Morrón, brillante discípulo.

Entre las innovaciones y mejoras introducidas recientemente en nuestra única corporación oficial artística figura, por su importancia, utilidad práctica y competencia del profesor que la explica, la nueva cátedra de Pintura Decorativa, a cargo de uno de nuestras más brillantes y valiosos artistas jóvenes: Enrique García Cabrera. Este dibujante meritorio se ha propuesto, y lo ha logrado en su primer año de explicaciones y enseñanzas, obtener del alumno de último año de la Academia, que sepa que tiene armas para luchar en la vida y hacer del arte algo útil y productivo, cuáles son y cómo la debe usar, que sepa cómo se compone, cómo se presenta la obra profesional, utilizando en debida forma los diversos elementos arquitectónicos, estilos y órdenes de todas las épocas, futurismo incluído, poniendo de su parte la frescura de su imaginación joven y las especiales modalidades de su temperamento artístico.

Las fotografías que publicamos, ilustran debidamente los éxitos felices alcanzados por García Cabrera con sus discípulos.

Para el próximo curso se propone intensificar la enseñanza de las decoraciones interiores desde la parte arquitectónica hasta la que se conoce habitualmente por decoración interior: colocación de muebles, alfombras, tapices, decorado de paredes, etc.



El profesor de la cátedra de Pintura Decorativa de la Academia de San Alejandro, ENRIQUE GARCÍA CABRERA, dando su clase.



AUTORRETRATO, P. Paolino.

Algunos poemas rusos y unas consideraciones poco importantes

Por JOSÉ ANTONIO FERNÁNDEZ DE CASTRO

1.

UN CUBANO QUE NO SABE RUSO

NATURALMENTE, no pretende el que estas líneas escribe saber ruso. Su afán (?) de *épater* a las gentes honestas y honradas no llega a tanto. Se conforma con mercederles, bastante injustificadamente, algunos epítetos de una índole vaga: minorista: bohemio: bolchevique: vanguardista—que en el fondo vienen a expresar para aquellas que se los prodigan—honrándolo con ellos—algo muy semejante en su criterio, pero de cuya significación no podrían dar una definición capaz de satisfacer al doctor Erbiti en sus exámenes de *Lógica*. El que estas líneas escribe—hombre de su tiempo—curioso por temperamento—lee cuanto cae en sus manos y que tenga referencia con aquellas disciplinas que le interesan a él y a sus amigos. En la escuela y en la calle aprendió, además del suyo, dos idiomas europeos—a los que se traducen *por gente que sabe* tanto cuanto interesante aparece en distintos y variados países que cubren la superficie del globo. Compra el autor de estas líneas—libros y revistas en esos dos idiomas,—y un día, una tarde para precisar, adquirió en casa de un buen librero un libro titulado *Les Cinq Continents*, (*Anthologie Mondiale de Poésie contemporaine*), por Ivan Goll.

Empeñado entonces en la ejecución de una Antología lírica de nuestro país—compraba todos los libros de esa índole que aparecían en el mercado o que llegaban a sus noticias. Devoró este último; se encontró en sus páginas, por primera vez, algunos poemas de autores rusos contemporáneos, vertidos al francés por individuos que seguramente sabrían lo que se traían en las manos. Adquirió luego—por haber leído su anuncio en un prospecto editorial norteamericano, la ya famosa y agotada *Modern Russian Poetry: An Anthology*, de Deustch y Yarolinsky. Leyó esos mismos poemas y otros de aquellos autores que más le llamaron la atención en aquel libro. Luego conoció, en México, a gente que había conversado largamente con Mayakowsky (imbéciles que lo tuvimos aquí, y no lo adivinamos, en el color del día). Supimos allí que había escrito poemas sobre Cuba—sobre nuestra isla, sobre nuestras gentes. Conocimos a rusos legítimos. Hemos oído, y somos muy amigos, de gente que ha vivido esos poemas, que, aun en otros idiomas, nos conmovieron profundamente. Conocíamos de antes, a nuestro *Vogüe*, el buen Melchor, y a doña Emilia. Teníamos en los estantes de nuestra librería a Olgin y a otros traditadistas o historiadores de esa literatura. Conocimos más tarde la horrible traducción al español del famoso libro de Trotzsky: *Literatura y Revolución*. Adquirimos y leímos y estudiamos la notable versión al inglés de esa admirable obra.

En su tiempo conocimos las críticas que al libro de Goll se hicieron por capaces y por tontos. En Guillermo de Torre, (*Literaturas E. de Vanguardia*) vimos fragmentos de versiones al español de esos mismos poemas. El estudio y la lectura que de algunos de ellos hicimos—comparando versiones, acudiendo a la bondad de nuestros amigos rusos, Haikes, Yunkers—de otros amigos que, *cubanos, saben ruso*—Juan Luis Martín, hizo nacer el deseo en nuestro ánimo de divulgarlos—entre los que se interesan por estas cosas.

2.

UN CUBANO QUE SABRÁ RUSO

Únicamente a cumplir ese propósito va encaminada su publicación. No, no queremos hacer creer que sabemos ruso. El rasgo característico de nuestra generación intelectual, es la mayor honradez y la mayor valentía, por ende. Eso sí, lamentamos no saber ese idioma, y anunciamos a nuestros amigos y a los que no lo son, que algún día lo aprenderemos, y, entonces... no habrá necesidad de tan largas explicaciones antes de entrar en materia.

3.

LAS LETRAS RUSAS, ANTES

La literatura rusa, la novela y el teatro principalmente, gozaban desde muchos años hace, el favor y la curiosidad de todos los públicos de lengua civilizada.

En español mismo, Turguenev y Tolstoj, primero, luego Dostoyevsky y Gorki; más tarde—Merekonshy, Tchepov, Andreief, Artzavachef, Garin, Balmont, Bunin, Chemlev, Kemizoff, e infinidad de otros, eran fácilmente asequibles a todas clases de lectores. Las obras de los rusos, eran de venta fácil. En ediciones baratas, versiones mercantiles a tanto por línea para enriquecer al vulgar comerciante que se titulaba editor—con portadas de mal gusto indudable, llenaban los estantes de los libreros. Natural era, que sus textos estuvieran llenos de alteraciones y supresiones.

La guerra europea—llevando a España a algunos letrados rusos, Tassin, Ornoff, por ejemplo, modificó con ventaja la apariencia de la edición y la escrupulosidad del texto.

Las revistas de esos años,—mal enteradas o peor intencionadas—acogían en sus páginas artículos en los que se sostenía que la Rusia *post-guerra*, no produciría jamás un literato, un artista, un pensador capaz de hombrarse con sus predecesores. El nuevo sistema de vida hacía imposible la producción intelectual.

(Continúa en la pág. 56)



GRAN MUNDO



Srta. FLORITA ARGÜELLES MUÑIZ

Una bella debutante cardenense, hija del conocido clubman Sr. Francisco Argüelles Armona, que reside hoy en el quartier del Vedado.

(Foto Monroy)



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

LAS NOVIAS DEL MES



La Srta. **MARÍA DE LOS ANGELES SARDINA** con el Sr. Luis Carlos Capote.
(Foto Enriquez)



La Srta. **TERESA GARCÍA FALCÓN** con el Dr. José M. de la Concepción
(Foto Domenech)



La Srta. **ROSA AURORA MARINA**, con el Sr. Alejandro López Fernández.
(Foto Enriquez)



La Srta. **ESTHER RUZ POEY** con el Sr. Juan Theye.
(Foto Blez)



La Srta. **LUCILA NOGUER** con el Sr. Fernando Ocies
(Foto Pijuan)



La Srta. **EMMA SALAZAR** con el Sr. Guillermo R. Muñiz.
(Foto Pijuan)



La Srta. **HERMINIA ARGÜELLES RODRÍGUEZ** el día de su boda con el Sr. José H. Hill Salcedo, rodeada de su corte de amor.
(Foto Pijuan)



La Srta. **ELINA RODRÍGUEZ** con el Dr. Andrés Fernández Camus.
(Foto Pijuan)

(Bouquets del Jardín "El Fénix" de Carballo y Martín)



ACTUALIDAD SOCIAL



La Srta. BLANCA ROBINÁ, fué la "Señorita Cartela" en el Inciso baile de los Repórteres, efectuado en el Teatro Nacional. (Foto A. Martínez)

EL PRESIDENTE DE CHECOESLOVAQUIA, recibiendo al Ministro LEÓN VALDÉS, de Cuba, cuando éste presentó sus credenciales en Praga. (Foto Tihoký)



El doctor CARLOS DE ARMENTEROS, Ministro de Cuba en Suiza, ofreció un almuerzo a un grupo selecto de cubanos, de paso por Ginebra. Todos nombres de gran relieve social y nacional: LOVEIRA (Delegado a la Conferencia del Trabajo); Dr. GARCÍA KOHLÝ; Sr. L. M. PÉREZ (Delegado a la Conferencia Económica); los Srs. CASTILLO, FER-



(Foto cortesía del Tte. Camblor.)

La Srta. AIDA GÓMEZ, de "Señorita Social", en el baile de los Repórteres, el 10 del pasado mes.



(Foto A. Martínez)

A ENRIQUE CONILL, el conocido clubman e inventor, lo han nombrado Vicepresidente del Consejo de Gobernadores de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, y, por este motivo, fué objeto de un cariñoso homenaje, ofrecido por la colonia Cubana en París. Aquí se ven, en la presidencia, a las Sras. ROSA RAÍFECAS DE CONILL, y de ZALDUMBEIDE (esposa ésta del Ministro del Ecuador); al Ministro cubano Dr. CARLOS MÁNUEL DE CÉSPEDES y al Sr. CONILL.

(Foto Manuel Freres)



NÁNDEZ, MÁRQUEZ, DUSSAO, PEDRO, CORRERO y SANDOVAL; y las Sras. DUSSAO, CONDESA DE PIERI, DE PÉREZ y DE PEDRO. En el centro, a la izquierda del Ministro Armenteros, aparece nuestro colaborador el Sr. DE BLANCK y MENOCA, (Delegado Permanente de Cuba ante la Sociedad de las Naciones). (Foto C. Boesch, Ginebra)



*SRTA. FABIOLA DE ARRIBA Y
ALVARO
La joven hermana de la Marquesa
de Tiedra.
(Foto Rembrandt)*

*SRTA. DAGMAR ZITELMANN
Hija del Ministro del Reich Ale-
mán, Dr. Zitelman, figura promi-
nente en nuestros círculos elegantes.
(Foto Rembrandt)*

*SRTA. LUISA RUBIALES
Una debutante que reside en el aris-
to-crático faubourg del Tulipán.
(Foto Rembrandt)*



PD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
COMISIÓN DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



SRTA. TERESA DELGADO

*Una bella plenipotenciaria de los
financeros en esta San Cristóbal de
la Habana.*

(Foto Blec)

LA SRÁ. DE SAYÉ

*La bella compañera del insigne ti-
siólogo español, que nos visitó re-
cientemente.*

(Foto Mourry)

**LA SRÁ. CATALINA DIAZ
MARTINEZ**

*Hija del malogrado Ingeniero Ma-
nuel Luciano Diaz, Secretario de
Obras Públicas, en el gabinete del
ipolcizable Eitrada Palma.*

(Foto Blec)



**PATRIMONIO
DOCUMENTAL**

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

UN COUP DE CHAPEAU...



(Foto Pegado)

al notable dibujante español SÁNCHEZ FELIPE, por haber celebrado, en los salones del Diario de la Marina, una exposición de sus dibujos a pluma, retratos y rincones de la Habana antigua y otras viejas poblaciones cubanas.



(Foto American Photo)

al Sr. ENRIQUE GARCÍA CAERERJ, por ser uno de nues os más brillantes y callosos artistas jóvenes, y por los exitos felices que ha obtenido en su cátedra, creada recientemente, de Pintura Decorativa, de la cual nos ocupamos en otra página de este número.

(Foto Pegado)

(Foto Santa Coloma)



al maestra mexicana TORREBLANCA, por haber ofrecido en el Teatro Nacional dos conciertos al frente de su Orquesta Típica, que alcanzaron doble triunfo: artístico y social.



al violinista ARTURO HARTMANN, por la brillante actuación artística que desarrolló durante la temporada habanera del Teatro de las Artes.

(Foto E. F. Foley)



al Sr. ÁNGEL GONZÁLEZ DEL VALLE, por ser un cuantado hombre de negocios, ex-Presidente del Rotary Club y por haber publicado el libro "Palabras que dispersó la brisa", que ha merecido grandes aplausos por el acierto con que trata importantes problemas de interés general para nuestra República.



al Dr. RICARDO DOLZ Y ARANGO, por ser un ilustre juriscultista y catedrático universitario, por su cívica y patriótica actitud en el Senado, combatiendo el proyecto de prórroga de poderes y reforma constitucional, y por haber sido electo Decano de la Facultad de Derecho de nuestro primer centro docente.

(Foto Pegado)



a Mlle. THÉRÈSE BONNEY, por ser una muy valia e inteligente mujer, graduada en la Universidad de la Sorbonne, de París, donde reside, por ser experta en cuestiones femeninas, por ser la primera mujer que edita un periódico para las mujeres, y por haber colaborado distintamente en nuestra revista.

(Foto Underwood and Underwood)

De Laura Rubio de Robles

LA DANZARINA

A *Lochita Monzón.*

A los acordes lentos de melodiosa orquesta surge la danzarina con ritual abstracción; la escena tiene el fuerte matiz de una floresta y se estremece al paso triunfal de la visión.

Del márfil de aquel cuerpo las curvas son tan bellas que la memoria evoca la Psiquis de Pradier; irradia de sus ojos divina luz de estrellas, y baña en sus fulgores hasta su blanco pie.

Con suaves movimientos de lánguido desvío comienza aquella danza que llega al desvario; el cuerpo esbelto gira con extraño temblor!...

Y es una mariposa de sutiles colores que está llena del ansia de anhelos interiores, cuando se queda inmóvil como sobre una flor!

ES EL AMOR!

Miro un halo en lontananza que me parece una flor...
¿Quién tuviera la esperanza de alcanzarlo?
Es el amor!

Yo percibo a la distancia un perfume embriagador, cuya mágica fragancia me adormece...
Es el amor!

Yo contemplo con anhelo el rutilante fulgor, de una estrella que en el cielo da su luz.
Es el amor!

Y en la fuente que entre rocas al correr forma un rumor, me parece oír mil bocas murmurando:
Es el amor!

Y así en todo cuanto veo, hay un nimbo de esplendor; y encantada siempre creo, que ese nimbo,
Es el amor!

ACAPULCO

(Puerto Mexicano)

Caminando lentamente ya la nave está en el puerto; se divisan sus casitas de un aspecto pintoresco, con un fondo de verdura que se extiende circular. Los viajeros encantados con tan bello panorama, en un gozo inusitado han pasado la mañana, con la alegre perspectiva de que pronto han de llegar.

Se oye el ruido de las anclas al dar fondo en mar tranquila el vapor es suavemente balanceado por la brisa que nos llega de occidente, donde el sol va a descender. Entre tanto los marineros colocando están la escala, y van todos los viajeros a observar a los que bajan, preguntando alegremente, en qué tiempo han de volver.

Ya se alejan en las lanchas y los gritos han cesado; los que quedan, miran fijos que ya llegan hasta el faro, y que en un momento bajan todos llenos de ilusión. Y en el barco, ¿quiénes quedan? Los que admiran el paisaje; los que cantan la belleza que se encierra en la visión.

Un disco rojo descende por detrás de la montaña; en el centro y a su sombra tres palmeras se levantan, y parecen inclinarse ante el sol que va a morir...
Una túnica dorada que cual mortaja lo envuelve en el agua reverbera, y su reflejo se extiende con la forma de un herraje de esmeraldas y zafir!

Cómo va desvaneciéndose ese cielo vaporoso!...
Desaparecen tras el disco los rojizos rayos de oro!
tienes nubes de colores se ven pronto en derredor.

Y las aguas espumosas que las sombras oscurecen se transforman en espejos que devuelven suavemente, de las luces que reciben el mortecino fulgor.

Es de noche... sólo se oye de las olas rumor sordo; se ve el puerto transformado en mil puntos luminosos, y en las ondas otro disco se ha venido a reflejar.
Es la luna—siempre pálida—de la noche inseparable; la que envía con sus rayos un consuelo al caminante; la que alumbra silenciosa los idilios del hogar!

Y pensamos y sentimos...
Qué de múltiples ideas hacen nacer en la mente esas visiones tan bellas, y cómo turban el alma de los que saben amar!
Agua y Cielo! Luz y sombra!
Fosforescencia en el agua, Astros en el firmamento!
Todo nuestra vista encanta; todo es amor, todo es vida:
Cielo y aire! Tierra y Mar!



INSTITUTO DE PATRIMONIO CULTURAL DE CUBA
DOCUMENTAL

LA Marquesa del Manzanar recibía a sus íntimos los viernes, a la hora del té.

El té tiene su hora. Ni un minuto más ni un minuto menos.

En el salón azul de la Marquesa se reunía la flor y nata de la aristocracia: La Condesa del Peral, la Duquesa de Uvaspietas, el Vizconde del Cebollado, el General Retirado, Monseñor Santenino y el banquero Almadura, Marqués pontificio, a quien se perdona su nobleza de reciente cuño en gracia a sus millones.

El ambiente era de refinado aristocratismo. El salón, todo azul celeste: tapices, muebles, cortinajes, alfombra. Los cristales de las ventanas tenían un leve tinte azul; y azules eran los rostros, azules las almas, azules los pensamientos, azules las palabras y aun los deseos. Lo único que interrumpía la sinfonía azulina era el amarillo verdoso del té, servido en tacitas de porcelana levemente azul.

Condesa.—Riquísimo el té, Marquesa.

Duquesa.—Riquísimo.

Baronesa.—¿Cuándo no, Condesa? La Marquesa nos tiene acostumbradas al buen té.

Marquesa.—No hay otro que le supere. Viene directamente para mí de Tokio. Es de la misma clase que bebe el Emperador del Japón.

Duquesa, acercando la tacita a los labios.—¿El mismo del Emperador? Insuperable.

Baronesa, imitándola.—Delicioso, soberanamente delicioso.

Marquesa, dirigiéndose a los caballeros.—¿Y ustedes, qué opinan de mi té?

General.—Exquisito. Pero sería mejor con unas gotitas de brandy.

Baronesa.—¡General, por Dios! Echaría a perder el aroma.

Duquesa.—El General, espíritu fuerte, necesita de fuertes estimulantes.

Banquero.—Su té, señora, tiene el color del oro viejo. Me deleito mirándolo antes de saborearlo.

Baronesa.—Y se hace la ilusión de que bebe oro líquido.

Banquero.—No. Si fuera oro líquido preferiría guardarlo.

aristócratas



Por **ADRIÁN DEL VALLE**

Ilustraciones de Masaguer

Vizconde.—Una sociedad sin nobles, sería como un jardín sin flores.

Marquesa.—Poético y contundente, Vizconde. No creo que nadie lograse rebatirle el argumento.

Vizconde.—¿Saben ustedes en qué comparo yo la sociedad igualitaria de los ilusos socialistas? A un campo sembrado de berzas, coles y demás hortalizas, huérfano de aroma y de vivos colores.

Baronesa.—¡Un horror de vulgaridad!

Banquero.—Sin embargo, no deja de ser útil.

Marquesa.—Para el estómago, convenido. ¿Pero dónde está su belleza?

Vizconde.—La belleza está en nosotros. ¿Qué institución da más realce a la sociedad si no es la aristocracia, con la elegancia de sus mujeres y la caballerosidad de sus hombres?

¿Quién da más prestigio a un pueblo si no son los nobles de pura sangre? La historia de nuestras familias, es la historia de la nación. Un país sin aristocracia es un país sin historia.

(Continúa en la pag. 64)

GRÁFICAS AMERICANAS



El Comandante BYRD, uno de los heroicos ases de la aviación que ya había realizado anteriormente un raid aéreo al Polo Norte y ahora fracasó en su vuelo de Norteamérica a París, recogiendo, sin embargo, interesantes datos científicos.



Los delegados norteamericanos a la Conferencia del Desarme, que se está celebrando en Ginebra, cuando fueron a saludar al Presidente Coolidge en la Casa Blanca. De izquierda a derecha: HUGH GIBSON, Embajador en Bélgica y antiguo Ministro en Cuba; KELLOGG, Secretario de Estado; y el Almirante H. P. JONES, Consejero naval.



DOLORES DEL RÍO, la celebrada estrella mexicana del cine, en los jardines de su casa en Hollywood Hills, con varias amigas suramericanas: JULIETA y ANGÉLICA PUEYRRÉDON, hijas del Embajador argentino en los Estados Unidos y la Sra. de ARTURO GRAMEJO.



JOHN DREW, el famoso actor norteamericano, uno de los más notables de su época, que acaba de fallecer en California, donde actuaba.



MARCO FIDEL SUÁREZ, ex-Presidente de la República de Colombia, que falleció hace poco en Bogotá.



El Presidente de los Estados Unidos CALVIN COOLIDGE y el Gral. WOOD, Gobernador militar de Cuba, en 1900, y actual Gobernador de las Filipinas, que se consideró como posible Embajador en nuestra patria, y hoy se encuentra en delicado estado de salud, departingo ambos en la residencia veraniega del Presidente en Black Hills.



General PEDRO NEL OSPINA, Presidente constitucional de la República de Colombia, durante el periodo de 1922-26, que murió el mes último.



GIUSEPPE MARIO BELLANCA, el notabilísimo ingeniero italo-americano, que ha tenido la gloria de ser el constructor del aeroplano Columbia, que realizó el primer vuelo sin escalas de los Estados Unidos a Alemania, tripulado por Chamberlin y Levine.

PATRIMONIO
 (Fotos Underwood and Underwood
 y Goldenweiss)
 OFICINA DEL HISTORIADOR
 DE LA HABANA

ACTUALIDAD EUROPEA



DORA DUBY, celebrada danzarina, de fama mundial, que, después de una brillante tournée por Europa, acaba de regresar los Estados Unidos.



Mlle. GEE, artista francesa, que es aclamada por el público parisiense por su delicada, típica y sugestiva belleza.



FLEURETTE y PARDUE, pareja de bailarines acrobáticos, que actúan en la capital de la Gran Bretaña, y han enseñado a los londinenses una nueva manera de tomar el té que, probablemente, no será adoptada en los círculos sociales de la gran City.



PETER VOIKOFF, Ministro del Soviet ruso en Polonia, que fué asesinado en Varsovia, produciendo su muerte un serio incidente diplomático entre ambos países.

(Fotos Underwood and Underwood)

El Faro de la Victoria, grandioso monumento levantado recientemente en Trieste, en honor de los marinos italianos muertos durante la Gran Guerra.



El monumento a San Francisco de Asís que, como gran acontecimiento nacional, acaba de inaugurarse en Roma, con motivo del centenario del hermano del "hermano lobo".



¿Pueden considerarse las conferencias, entre nosotros, como actos culturales?

Por ROIG DE LEUGHSENING

Ilustración de Massaguer

SEGUNDA PARTE: EL CONFERENCIANTE



OS conferenciantes que padecemos en esta época pseudo-cultural del apogeo de las conferencias, pueden dividirse en dos grandes grupos: los consagrados y los novatos.

Los primeros son aquellos viejos o jóvenes que han sido encasillados por la opinión pública, a fuerza de bombos y autobombos, como eminencias o notabilidades, especialistas en una o varias ramas del saber humano. Es el grupo, pintoresco y divertidísimo, de los consagrados y los Pachecos.

En nuestra vida social, para mayor comodidad de sus componentes, apenas suena de alguna manera o por algún motivo el nombre de una persona, en seguida la clasificamos, le ponemos su ficha y la colocamos en el casillero correspondiente del gran archivo social. Es un procedimiento cómodo y manuable, pues al necesitar más tarde un especialista sobre determinada materia, no tenemos más que ir al casillero de esa materia y allí seleccionar una de las eminencias que poseemos. Y como estamos siempre bien dispuestos a dar patentes de eminencias, éstas, a no ser en materias muy complicadas, abundan extraordinariamente. Basta que una persona haya escrito dos o tres artículos o dado una conferencia sobre una materia o sobre un autor o figura histórica, para que en seguida lo clasifiquemos como especialista en tales asuntos. Cuando son varios los que se dedican a una misma especialidad, entonces los ordenamos por categorías, no en relación a la calidad sino a la cantidad de lo publicado o hablado. El que ha publicado un libro de más de 200 páginas, ese ocupa en su especialidad el primer puesto y a veces hasta se le pone fuera de concurso.

Entre los varios especialistas en una misma materia suelen producirse celos, disgustos y hasta encuentros personales, porque el primero que apareció en público como especialista en esa cuestión se cree con el derecho de la exclusiva para tratar de la misma, y considera al nuevo especialista como a un usurpador que trata de robarle su patente. Entonces ambos se dedican a desacreditarse mutuamente ha-

ciendo alarde cada uno de que él es el más competente en la especialidad. Eso ocurre con varias de nuestras grandes figuras históricas, acaparadas por una o dos personas; o con diversos temas literarios, artísticos, musicales.

Yo, por ejemplo, aparezco en los casilleros siguientes: *Enmienda Platt*, *José Antonio González Lanuza*, *Costumbrismo*. Mi verdadero papel sería el molestarle y hasta enviarme los padrinos a todo aquel que tuviera el atrevimiento de hablar o escribir sobre esos tres temas.

El caso grave ocurre cuando, de repente, se necesita un especialista en una materia a la que nadie se ha querido consagrar. Se producen entonces verdaderos conflictos, de muy difícil solución. La única manera de solucionarlos es acudir a aquellos cuya especialidad es suficientemente amplia; vg. música nueva, arte moderno. Si urge la necesidad de dar una conferencia o publicar un artículo sobre algún músico o pintor contemporáneo de nombre raro y desconocido que por el cable nos enteramos que acaba de fallecer, entonces, ante la falta del especialista en ese asunto, se acude al especialista de la materia en general. En los dos ejemplos puestos no hay que decir que nuestro compañero Alejo Carpentier es el especialista por autonomía.

Las conferencias de los consagrados casi siempre son pedidas a éstos por alguna sociedad, academia, etc., cultural o pseudo-cultural, y se dan en alguna fecha conmemorativa patriótica o histórica en general, ya en el aniversario de la muerte o nacimiento de algún hombre ilustre, o al ocurrir ésta, ya en el homenaje que se le rinde a alguna personalidad extranjera que nos visita.

El consagrado conferenciante, haciendo alarde de su sapiencia, ponderará los años que hace se dedica al estudio de esa materia o personalidad, las relaciones amistosas que con ésta ha tenido, si es contemporánea, dándonos por último una lista de sus obras y unos datos biográficos del mismo o cuando más citando las opiniones de otros. No hay que esperar que nos dé su opinión personal, ni crítica. Lo más que podemos sacarle son esos juicios de élise: "Una de (Continúa en la pág. 80)



M I N U É

(Sobre el nombre de Haydn)

Por MAURICE RAVEL

Tiempo de Minué

PIANO

p *f* *m.g.* *p* *mf* *m.g.* *p* *mf* *pp*

H A Y D N

H A Y D N

N A D I A

OP. 100

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

First system of a musical score. It consists of a grand staff with a treble clef on the upper staff and a bass clef on the lower staff. The key signature has one sharp (F#). The first measure is marked with a forte *f* dynamic. The second measure is marked with a mezzo-forte *mf* dynamic. The third measure is marked with a piano *p* dynamic. The music features a complex texture with many beamed notes and chords.

Second system of the musical score, continuing the grand staff notation. It features a mezzo-piano *mp* dynamic marking. The music continues with intricate rhythmic patterns and chordal structures.

Third system of the musical score. It includes a mezzo-piano *mp* dynamic marking. Above the treble staff, there are letters *H*, *A*, and *Y* positioned over specific notes. The system shows a continuation of the complex musical texture.

Fourth system of the musical score. It includes dynamic markings *p* and *f*. Above the treble staff, there are letters *D* and *N* positioned over notes. The system concludes with a final chord.

Fifth system of the musical score. It begins with the instruction *Retenu* above the treble staff. The tempo marking *Lent* is placed above the first measure, and *rall.* is placed above the second measure. The system includes dynamic markings *p* and *f*. Above the treble staff, there are letters *H*, *A*, *Y*, *D*, and *N* positioned over notes. The system ends with a double bar line and a repeat sign.

PATRIMONIO
DOCUMENTAL
GRUPO DE HISTORIADORES
DE LA HABANA



AL MAESTRO
SANJUAN

EL MAESTRO PEDRO SANJUAN

el notable compositor español, Director de la Orquesta Filarmónica de la Habana, que acaba de estrenar con ruidoso éxito su bello Tríptico sinfónico "Castilla", y que pronto embarcará para Los Angeles, California, para dirigir algunos conciertos dedicados a obras de compositores españoles.

(Dibujo de Jaime Valls)


PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

EL CASTILLO DEL MORRO

Por CRISTÓBAL DE LA HABANA



Curioso grabado holandés, del siglo XVII en que puede admirarse la fantasía del dibujante (Gabriel Bodenehr) y el arte del grabador (Augusto Viná).
(Colección Masaguer)

Así como la Fuente de la India puede considerarse símbolo de la ciudad de la Habana, el Castillo del Morro ostenta, indiscutiblemente, la representación de la Isla de Cuba, al extremo de que, fuera de nuestra patria, para los que sólo la conozcan de nombre, la identifican siempre al contemplar alguna reproducción de la vieja fortaleza que se levanta a la entrada de nuestro puerto. Pero aun hay más. Si desde los puntos de vista geográfico e histórico, el Morro tiene ese extraordinario y singular carácter simbólico, su significación en el orden político es aún mucho mayor, al extremo de que encarna la patria misma, la colonia ayer, la República hoy. Así, cada vez que nuestra Isla ha cambiado su *status* político, el acto simbólico del cambio de soberanía y con él el de banderas, no se ha realizado en el palacio de los capitanes generales o en alguna otra de las fortalezas de la capital de la Isla, sino en el Castillo del Morro. En cuatro ocasiones se ha verificado esa solemne y trascendental ceremonia: la primera, a las 3 de la tarde del día 30 de Julio de 1762 en que, como consecuencia de la toma

de la Habana por los ingleses, después de cuarenta y cuatro días de ataque, fué arriada la bandera española y sustituida por la inglesa; la segunda, al volver a temblar aquella, en Julio de 1763, recuperada la plaza por los españoles; la tercera, en 1º de enero de 1899, al perder España la Isla como resultado de la guerra hispanoamericana y ocuparla militarmente los Estados Unidos, izándose entonces, en vez de la enseña gualda y roja, la de las barras y estrellas; y la cuarta y última, el glorioso 20 de Mayo de 1902, en que la bandera de la Unión fué sustituida por la de Cuba libre, la bandera del triángulo rojo, "la bandera más linda del mundo",

naciendo a la vida de los pueblos libres, la República de Cuba.

Vieja fortaleza, croni-cón de piedra, cuya historia es la historia de nuestra patria en sus más trascendentales acontecimientos, ¡cuántas veces, en momentos de vicisitudes y crisis políticas, desilusionados y tristes, hemos vuelto nuestros ojos a tu mole inmensa de piedra y, al contemplar ondeando sobre el mástil que se levanta junto a tu faro la bandera de la patria, las nubes (que) ensombrecían nuestra mente se han disipado, la fe ha re-



Raro grabado inglés del siglo XVIII, que representa el Morro sin la jorola O'Donnell y con la almena alta que destruyeron los ingleses en 1762. (Colección Masaguer)



To His Highness the Earl of Sandwich, Lord High Admiral of Great Britain, and the Honorable Board of Admiralty, in Great Britain.
 This PERSPECTIVE VIEW of His Majesty's Armaments, being in the Harbor of this GREAT CITY, ON THE APPROACH of WAR, against the Spaniards, is humbly presented to Your Lordship's Honorable Consideration.
 By His Majesty's Command, Philip Cornblow.

Grabado inglés hecho en 1762, donde se ve el ataque de la armada británica al Castillo del Morro y el desembarco de las tropas de S. M. el Rey de Inglaterra, frente al castillo de la Punta. Está dedicado al mayor General Jorge Augusto de la Habana.
 (Colección Menaguer)

nacido y un voto patriótico hemos hecho, salido de lo más profundo de nuestro corazón: ¡que siempre ondee en el Morro la bandera de la estrella solitaria! Hagamos ahora un poco de historia. Los continuos ataques de corsarios y piratas y el no considerarse suficiente el Castillo de la Fuerza para rechazarlos y resguardar e



Vista de la Habana, tomada desde la entrada del puerto, dividiéndose a la izquierda, en primer término, el faro del Castillo del Morro.
Dibujo y litografía de Mialhe

(De la colección de Roig de Leuchening)

guardar e debida forma la ciudad, motivaron que Felipe II creyera necesaria la construcción de una gran fortaleza, que hiciera inexpugnable este puerto, y, al efecto, comisionó al ingeniero Juan Bautista Antonelli, para que, bajo la dirección del Capitán Gral., Maestre de Campo Tejada, se emprendieran los trabajos para la edificación, iniciándola efectivamente en 1589, no terminándola en dicho año, a pesar de aparecer así en una inscripción que existe a la entrada del Castillo y dice: "Gobernando la Majestad del señor don Felipe Segundo hicieron este Castillo del Morro el Maestre de Campo Tejada y el ingeniero Antonelli, siendo Alcaide Alonso Sánchez de Toro. Año de 1589".

Según aclara Arrate, de una representación del sucesor de Tejada, Juan Maldonado Barnuevo, consta que no fué concluida la fortaleza en 1589 ni Tejada el que la concluyó, necesitándose para ello el auxilio del vecindario. No parece que estuviera completamente terminada hasta 1630, según Pezuela, siendo Gobernador don Lorenzo de Cabrera, terminándose conjuntamente con el del Morro el Castillo de la Punta.

La más interesante descripción de la primitiva fortaleza y Castillo del Morro, tal como se encontraba antes de que fuera destruido en parte por los ingleses, al tomar la Habana, es la que hace el más antiguo de los historiadores cubanos, José Martín Félix de Arrate, en 1761, un año antes, precisamente, de aquel extraordinario acontecimiento.

"Sobre un peñasco—dice—que combate embravecido el mar, por su elevación dominando el puerto, la ciudad y las playas circunvecinas de barlovento y sotavento, está situada

la gran fortaleza de los tres Reyes, célebre en ambos orbes, en una punta que, de la parte del oriente, sale a la misma boca o entrada de la bahía y cae al Nororoeste, levantándose 35 o 40 varas de la superficie del mar, que a veces, furioso, suele asaltar tanta altura".

En el sitio en que se levanta existía una Peña en cuya cima, al decir de Pezuela, "formaron los habitantes un casucho desde el cual vigilaban los movimientos de los buques que se descubrían. Llamaban aquel puesto la Vigía".

La fortificación del Morro tiene la forma de un polígono irregular, porque va siguiendo la superficie de las rocas, y se compone de tres baluartes unidos por cortinas y un cuartel acasamatado.

Uno de esos baluartes tiene, en lo más angosto de la punta; un torreón que Arrate califica de "sublime torreón de doce varas de alto, que llaman el Morrillo", agregando que se utilizaba "de atalaya para vigilar las embarcaciones que se avistan y hacer seña con la campana del número de velas que se descubren, las que se manifiestan por unas banderitas que se fijan sobre la cortina que cae encima de la puerta del Castillo y mira a la población, distinguiéndose por el lado en que las colocan, el rumbo o banda por donde aparecen".

La fortaleza contaba, dentro de sus murallas y fosos, con dos grandes aljibes que se consideraban suficientes para abastecer la guarnición por largo que fuera el sitio que se le pusiera, una iglesia, casas del comandante, capellán y oficiales, tres cuarteles para la tropa, oficinas, calabozos y bóveda.

En cuanto a piezas de defensa, tenía, varios cañones gruesos mirando al mar, otros de menos calibre a la boca y fondo del puerto, y una batería de media luna con doce cañones, que se conocían con el nombre de "Los doce apóstoles". A 500 varas del Castillo se formó otra, denominada "La Pastora", con igual número de piezas.

El primer Alcaide del castillo fué Alonso Sánchez de Toro, (Continúa en la pág. 93)



Vista general del Castillo y Fortaleza del Morro, a la entrada del puerto de la Habana, tal como se encuentra en la actualidad.
(American Photo Studio)

Las tertulias literarias matritenses

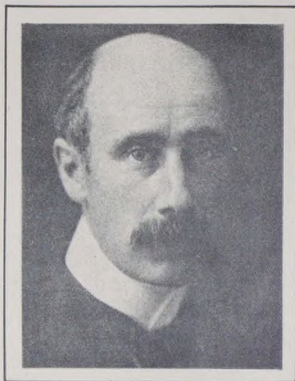
Por JOSÉ MARÍA SALAVERRÍA

¡**T**AN imperiosa es la importancia del café en la literatura, que a uno le entran ganas de preguntarse inagenuamente: ¿cómo diablos se arreglaban los escritores para concebir y producir cuando el café no existía? Es claro que la misma pregunta tendríamos que aplicar al tabaco. Por lo visto, los escritores antiguos se refugiaban en el alcohol. Se emborrachaban. Porque no era preciso que lo dijera Baudelaire: "Embriagados, sea de amor, de vino etc.!" En efecto, el escritor necesita forzosamente algún estimulante para que se decida a deslizar su pluma sobre el papel, como el casto bovino exige que le acaricien con la aguijada para ponerse a caminar.

Pero el café en España no es un vicio solitario. El café trae consigo ese otro vicio eminentemente español: la tertulia. Se le han negado al español una serie numerosa de virtudes; se ha dicho de él, por ejemplo, que es poco sociable. Mientras en Francia resplandecía la costumbre dieciochesca del salón intelectual, y reuníanse entre sedas y cumplidos las damas aristocráticas, los filósofos y poetas y botánicos, ¿qué había de semejante en España? Bien. Pero en cambio ahora, cuando se han cerrado los salones literarios y no literarios en los demás países; cuando en París ya no frecuentan el café los literatos y cada profesional se encierra en su taller como un jornalero, Madrid es el único centro de Europa en donde se sostiene la buena tradición. Ordinario y plebeyo; como queráis. Pero el café, la tertulia literaria en el café, es el último y evidente heredero del salón dieciochesco. Con alguna que otra mujer y todo.

Antes de entrar a describir las tertulias literarias de Madrid, permítasenos hater un paréntesis, un elogio del café. Después que a España le ocurrió aquella famosa desgracia de la guerra de Cuba, a los españoles les invadió un vehemente propósito de enmienda; había una palabra, "Regeneración", que solía pronunciarse mucho, y las gentes de pluma y los políticos de inclinaciones moralizantes se pusieron a definir las cosas o costumbres que era preciso extirpar lo más pronto posible. En el programa de las cosas vituperables estaba el café. La regeneración española debía comenzar con la muerte de los antrós humosos y groseros, malsantos y pestilentes, donde los ciudadanos malgastan el tiempo y las energías. ¡En vano! Nada se consiguió, porque los cafés continuaban aumentando en número y en importancia.

Sería interesante estudiar el proceso que sigue la costumbre de los cafés a través de las razas; podría muy bien servir de tema para alguno de esos jóvenes aventajados que salen de la Junta para Ampliación de Estudios. Por mi parte, yo me aventuro a exponer la siguiente suposición: que el uso de los



Ultimo retrato de SALAVERRÍA
(Foto Godkowsky)

cafés marcha en Europa en íntima correspondencia con el latinismo y el catolicismo.

Los cafés, por ejemplo, no existen en Londres, o existe alguno que otro para exclusivo solaz de los extranjeros, de los "continentales". Las numerosas casas de te no bastan a suplir la falta. ¿Cómo podrían suplir a los cafés! El te es una bebida higiénica que incluso puede llegar a ser deliciosa. Pero lo esencial en nuestros cafés no consiste en la bebida que se toma, sino en ese "estar" descansando, esa libertad camaraderil, ese bullicio, esos divanes (¡los divanes de los cafés españoles!...) ese fuma que te fuma, esos grupos o "peñas", esas mentiras que se cuentan y ese aire, en fin, de club liberal y abierto, que no admite comparación con nada.

Saltamos de Inglaterra, país germánico y protestante, a Francia, nación latina y católica, y en la prime-

ra ciudad que cruzamos nos asalta el ámbito amigo de un café. Toda Francia está llena de simpatía, porque está sembrada de cafés. Cafés grandes y lujosos; cafés medianos y discretos; cafetines de barrio y de esquina, con algo de cigarrería y de taberna. Latinismo y catolicismo, en suma.

Si pasamos a Alemania, notaremos que aquél es un país de lucha, de encontradas influencias; un país en el que forcejean desde el tiempo de César el germanismo y el romanismo; un país protestante, es cierto, pero penetrado e invadido con varia fortuna por el catolicismo. En Alemania hay menos cafés que en Francia y Bélgica; las cervecerías los aplastan. Pero nos trasladamos a Viena, ciudad católica de vieja tradición romanista, y otra vez aparece el café a la meridional. Italia es por completo cafetera, naturalmente.

Y España, más que ninguna otra nación. El café alcanza, principalmente en Madrid, la categoría de una institución social e insustituible. Es el café "sin vicio", porque ni siquiera se toma el café puro, sino mezclado siempre con leche. El vicio está... Pero dejémoslo de retenciones. Es el club y la tertulia donde se critica y se cuenta, donde se miente o exagera a todo placer, donde se conspira en balde. Ámbito acogedor, refugio de españoles, patria de amigos...

Otros podrán hablar de las tertulias literarias de antes. El café Suizo, el de Fornos. (Ah! "El Cristo en Fornos", de Julio Burell...) El café de Fornos, varias veces reformado y reeditado, ya no es más que un aburguesado "refrito", del que huyen los intelectuales del momento presente. Los escritores prefieren los cafés modernos. El Regina, con su aire de café internacional y hasta con pretensiones de punto de cita de cocotas más o menos francesas, acoge a una tertulia importante, nutrida con elementos de *(El Sol y de La* (Continúa en la pag. 96.)

jóvenes. Cuando los comparo a ellos con los estudiantes sajones, con los mexicanos educados fuera del país o en épocas anteriores, o con los intelectuales de otras partes, siento todo el alcance de las enseñanzas de Caso: dió a varias generaciones una preocupación moral, constante y firme, que engendrará obras nacionales algún día.

Pasó el tiempo. La revolución armada terminó. Regresaron al país Henríquez Ureña, Vasconcelos, Diego Rivera, Roberto Montenegro, Salomón de la Selva. Con la paz hicimos contacto con Alfonso Reyes, o nuevas amistades, como la de Genaro Estrada. Mientras, se había formado una generación, casi exclusivamente de poetas, bajo el influjo de Enrique González Martínez y de Ramón López Velarde, y la muy numerosa de pintores, discípulos de Rivera, Adolfo Best y Roberto Montenegro. Con la paz vinieron, además, nuevas escuelas, periódicos, revistas, bibliotecas, un renacimiento, en suma, de la cultura mexicana. Nuevas influencias, de Vasconcelos, Henríquez Ureña y Rivera, sobre to-

do, se hicieron sentir. Pero aun así, todavía en 1922, Caso era electo por profesores y estudiantes, unánimemente, en democrático plebiscito, Rector de la Universidad Nacional de México.

Hay Caso está un poco olvidado. Él mismo se ha encurrido y no quiere ver sino a los primeros discípulos. Da sus clases y, sobre todo, en su casa de barrio, trabaja con la misma constancia de otras épocas. Al acompañar a Fernández de Castro a verlo, reconozco todo: el gran busto de Goethe, el de Beethoven, el retrato de Ezequiel Chávez, los libros, el piano, los asientos, y hasta un absurdo sello de plata que yo le regalé. Objetos queridos, de él, de sus amigos, de sus discípulos, que han oído, tantas veces, las charlas del maestro: hasta las dos, las tres de la mañana, incansable como ha sido Antonio Caso para explicar a los jóvenes toda inquietud, todo problema, toda verdad.

The University of Wisconsin, Octubre, 1926.

EL BALCÓN (Continuación de la pág. 17)

de San Gabriel, destacándose por oriente. Pasaba mis enemigos en revista. Recordaba los libelos en que la ironía de los panfletistas burlaba esa coquetería afeminada, esa sensibilidad de mujerzuela, de la que yo había hecho un colmo de elegancia. El pueblo no me quería y yo había hecho al Príncipe impopular... ¡Cuántas equivocaciones! ¡Cuánta imprevisión!

La sensación de mis "palos de ciego" me exasperaba. Mi irritación, calmada momentáneamente, se reanimó. A fuerza de hacerme el lunático y el caprichoso, había concluido por volverme algo por el estilo. Ante el carcelero impasible, hice una bolita con la augusta carta, y la arrojé desdeñosamente en el espacio.

—Esta es mi respuesta, dije con arrogancia.

* * *

A causa de esto me llevaron al balcón.

A la una, aproximadamente, después del mediodía, varios lacayos vinieron a buscarme, y, no sin espanto, reconocí en ellos a los ministros ejecutores de las sentencias.

Atontado, pensando que se me iba a interrogar y supliciar, me preparaba a bajar hacia las mazmorras de la Torre, pero, causándome esto gran sorpresa, me hicieron subir de piso en piso, por una escalera de caracol.

La ascensión me pareció interminable. Al fin penetramos en una sala oscura, desprovista de todo adorno. De afuera cundía un rumor confuso.

Bruscamente ví abrirse una puerta, y por esa puerta el cielo ardiente, el cielo italiano que era tan azul como roja es la sangre.

Un clamor inmenso se elevó desde las profundidades de lo desconocido.

La claridad repentina había herido mis ojos habituados a la semioscuridad de la cámara. Sin embargo, entre mis pestañas ví que la puerta daba sobre un balcón sin baranda.

Me empujaron hacia el abismo. El instinto me sobrecogió, el terror me hacía retroceder con una fuerza de la que no tenía el control. Pero una voz me dijo:

—Monseñor, le juro por el Padre Todopoderoso, que no seréis arrojado.

La voz parecía honrada y leal.

—¿Entonces? balbuceé volviendo la cabeza. ¿Qué es esto? Tres Hércules taciurnos me empujaban. Me llevaron al umbral del balcón.

Un segundo clamor, más formidable que el primero, saludó mi aparición, y la puerta se cerró tras de mí.

Con una sola mirada comprendí. Azotado por el odio, engrandecido por el orgullo, todo mi ser se sobrecogió, y, desde la cumbre de mi dignidad, pasé miradas por el abismo.

A cien pies más abajo, la plaza del Palacio, llena de una multitud minúscula, parecía el fondo de un pozo, casi incommensurable. Más alto, frente a la Torre, se extendían las terrazas del Palacio, y sobre esa terraza divisaba un corro de gentes vestidas con trajes multicolores. Sombrillas amarillas, azul pálido, rosa, se movían aquí y allá... El Príncipe estaba sentado bajo un palio de color anaranjado. Cerca de él un hidalgo arrogante—;Borso!—me contemplaba.

Y todos me miraban con la faz levantada. Todos. Los de la plaza, los de las ventanas y las terrazas. Algunos gritaban ¡Caradossa! ¡Caradossa!" e insultos.—Y Caradossa comprendía.

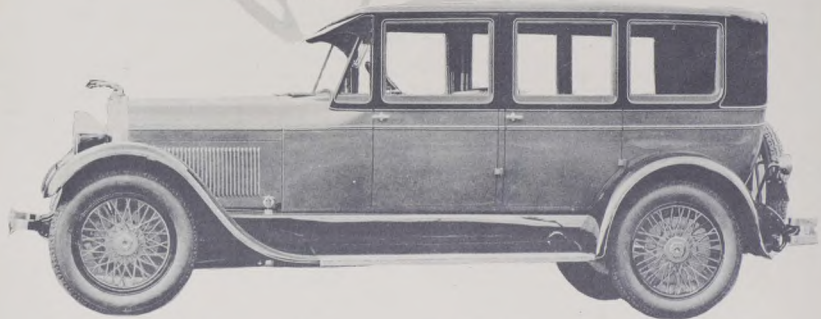
¡El vértigo!

Mi doble prueba era verme expuesto y sentir vértigos. ¡Ah! ¡Theodor! Ingenioso y cruel, pero estúpido. Te acordabas de las puérriles debilidades, de los temores enfermizos que me aquejaban durante mi vida de hombre delicado. ¿El espectáculo de la sangre me conmovía hasta el desvanecimiento? ¿Temía la profundidad de los lagos? ¿Y el vacío, sobre todo, me atemorizaba? ¿Yo rehuía las terrazas? ¿Y cuando, los días de autos de fe y juegos, era necesario aparecer en el gran balcón del palacio junto a tu alteza, no gritaba yo, cerrando los ojos, que el abismo me atraía, y que el vértigo me ceñía ligas de angustia en las rodillas? Así ¡tal era tu venganza!...

"¡Pobre tonto!" pensaba. Quisiste invitar a tus súbditos al festín de mi degradación. Ya me veías, temblando en esta cornisa. ¡Me oías, aullando de terror!... Pues ¡mira!"

Y, con el puño en la cadera, anduve hasta el borde del balcón. Luego, tranquilo y sereno, miré la extensión que aparecía delante de mí.

Verencia, la ciudad roja y negra, sus iglesias, sus cúpulas y campanilos, aparecían ante mis ojos como un plano histórico. (Continúa en la pág. 51)



Hay muchas personas que quedan satisfechas con sólo un coche que marche relativamente bien. Hay otras, que piden solamente un coche de los tenidos por mejores... Pero hay algunas, de gusto depurado, acostumbradas a los refinamientos más exquisitos, que rechazan las comparaciones y exigen lo mejor.

Para ellas no hay más que un coche, y éste

ha de ser el de construcción más perfecta y más elegante.

Es precisamente para estas personas para quienes se ha construido el LINCOLN

Para llevar a cabo esta obra, se han aportado recursos en hombres técnicos, materiales y maquinarias nunca igualados en el mundo automovilístico.

L I N C O L N

FORD MOTOR COMPANY

(Sucursal de la Habana)



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA


(Continuación de la pág. 12)

Así gracia singular es en la mujer la modestia, que esquivada y rehuye toda ostentación y ruido; gracia es el candor, que abre los ojos para mirar sin ver muchas veces; gracia es la risa ingenua, nacida de la sana alegría; gracia es el inconsciente deseo de ser bella para agradarle a un solo hombre; gracia es la repugnancia instintiva a pintura y afeites; gracia, por lo mismo, es el rubor—color del alma—que florece en rosas en las suaves mejillas; gracia es hacer de los brazos cuna para mecer a un hijo...

* * *

La gracia, en Andalucía, tiene un nombre revelador de su divino origen: se le llama frecuentemente "ángel". Y el ángel con que se hacen las cosas, buenas o malas, resuelve sobre ellas.

¿Tendrán, lectora, para tí algún ángel estos improvisados renglones? ¡Ojalá! Bien que, aunque no lo tuviesen, tú se lo prestas al leerlos.



HOTEL ROOSEVELT

*El Hotel de elegancia donde hospedarse
en New York*

1100 HABITACIONES — INDEPENDIENTES O EN SUITE

A una o dos cuadras de las tiendas más selectas de la Quinta Avenida y de los teatros y cabarets de Broadway.

En el Grill más fresco de New York, se come y se baila con la música de la famosa orquesta Roosevelt de Eddie Elkins.

El encantador salón de juego para los niños de los huéspedes está constantemente atendido por encargada experta.

Hay oficina de información para viajeros; servicio de guías, y de automóviles, para satisfacer los requerimientos de cada turista.

El sello de refinamiento en todo su equipo; su servicio hospitalario y exquisita cocina en sumo grado, han convertido a The Roosevelt en el Hotel preferido de las personas de distinción del orbe entero.

Si nos cablegrafía, por nuestra cuenta, reservando habitaciones, uno de nuestros representantes irá a recibirle al muelle. Cada detalle de nuestro servicio se pondrá a su alcance y trataremos de que su permanencia en New York sea del todo agradable.

EDWARD CLINTON FOGG
Director Gerente

Bajo la dirección de
United Hotels Company



Escriba, solicitando
información para su viaje.

PIEDRAS PRECIOSAS

(Continuación de la pág. 32)

—Nuestro Señor Siva, se me ha aparecido en sueños—respondió el Brahmin,—y me ha aconsejado que viniese a tu encuentro.

Sanatán entonces recordó que antes había recogido una piedra sin precio entre los guijarros de la orilla, y que la había escondido bajo la arena, pensando que podía serle útil a alguien.

Con el dedo indicó el lugar al Brahmin, que, sorprendido, desenterró la piedra.

El Brahmin sentóse sobre el suelo, y púsose a soñar, solitario, hasta el momento en que el sol desaparece tras de los árboles, a la hora en que los pastores conducen sus rebaños a la calma del redil:

Entonces, levantándose, volvió lentamente junto a Sanatán, y le dice:

—Maestro, enséñame a conquistar la parte más pequeña de aquella riqueza que desdeña a todas las demás riquezas del mundo...

Y diciendo estas palabras, arrojó al río la piedra inapreciable.

ALGUNOS POEMAS RUSOS Y UNAS...

(Continuación de la pág. 34)

Y no eran las revistas y periódicos españoles, los que tal sostenían. Francia, la Francia chauvinista de *Post-Versailles* —de Poincaré y de Maurras, de Clemenceau y Valois, de Painlevé y León Daudet—lo proclamaba a yuz en uello. Inglaterra, por boca de H. G. Wells, esparcía y fomentaba esa leyenda que todos los intelectuales rusos emigrados de su país acogían y repetían jubilosos, citando frases y artículos, *previo arreglo* de Gorki, uno de los pocos que allí habían permanecido.

Merekowsky comparaba a Lenin con el Anti-Cristo, y a

DOCUMENTAL
DE LA HABANA

sus colaboradores los calificaba con las más duras expresiones.

Todo eso ocurría en los años de 1918 a 22, precisamente la época de mayor actividad editorial en el extranjero para los autores rusos, que habían emigrado a París, Berlín, Madrid, Munich, Viena, Norte América, lo que hacía que las traducciones de sus obras se multiplicasen.

Surgió entonces—deslumbrador y fulgurante—un nombre desconocido en el extranjero, el de Alejandro Blok—con motivo de su muerte—y fué de lamentar su destino. Se había matado el poeta por no poder soportar el nuevo régimen, a pesar de que lo había saludado en cantos enérgicos y vibrantes.

1917, 1922, 1927

Ah! se había cantado el acontecimiento! Los días de 1917, y los posteriores del bloqueo, de Brest Litovsk, de la guerra civil, del hambre, de la destrucción, de la revolución, de la "traición", de la "opresión", del "desbarajuste", habían tenido un gran cantor—*vibrante y enérgico!*

Y alrededor de Blok, se tejía la leyenda. Al cesar el entredicho—en que se tenía todo lo referente a la Rusia actual—supimos muchas cosas. Algunos espíritus superiores, Rolland, Reed, Eastmann, que luego se extraviara en personalismos nefastos—Guilbeaux, Ingenieros, Fernando de los Ríos, Alvarez del Vayo, Martinet, Jouve, Frank, Werfel, los grupos "Clarte" en todo el mundo, Valle Ibarlucea, Russel, las revistas avanzadas: *Liberator, The Masses, España, Demain*, recogen en sus columnas la verdad sobre Rusia. El *Manchester Guardian*—de Inglaterra—da en esto el santo y seña.

Ah! Lunacharky no es fanático imbécil. Los bolcheviques publican obras inéditas de Dostoyevsky. Hay un museo *Tolstoi*, Kropotkin no sufre vejámenes, Gorki edita sus obras por cuenta del Estado proletario y dirige publicaciones en ruso que tienen carácter continental. El arte dramático ensaya nuevos rumbos en toda la Rusia. El cinematógrafo funciona y se producen películas. Las colecciones de arte permanecen intactas y se han enriquecido. Los pintores decoran lienzos de paredes, y producen telas formidables. Hay revistas literarias en la Siberia. Las academias útiles y los laboratorios funcionan. Se hace una campaña general contra el analfabetismo. El ejército es escuela. Los niños reciben educación igual e integral. Las mujeres intervienen decisivamente en todas las actividades. Cuidan museos, organizan cursos. Escriben. Los conciertos musicales no han dejado de ofrecerse ni aún en los días más téticos. Lenin no es un ogro y hasta pasea, a ratos, con Gorki. Trotsky—esa fiera judía—entre un discurso incendiario y una visita a los frentes de combate, habla con los poetas, y comenta sus obras, y llega a enviar, desde el Cáucaso, un trabajo sobre Essenine, el desgraciado suicida.

¿Pero esto es verdad? ¡Y lo que nos venían diciendo!...? Hay más. Algunos intelectuales emigrados regresan. Los sabios que viven en Rusia realizan nuevos hallazgos y se dice que el autócrata Vladimir Ulianooff—el monstruo—se preocupaba de que éstos comieran. Los testimonios de los Ríos y de Vecino Varona, son irrecusables al extremo.

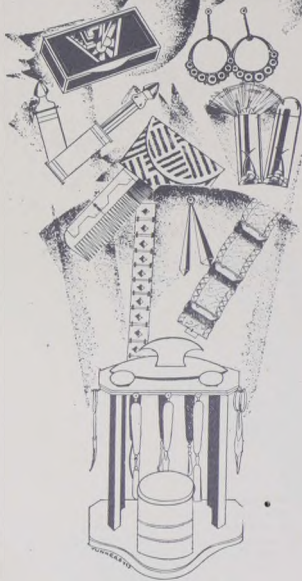
Y van surgiendo nombres—en todos los sectores de las artes y letras.

Los encargados de revistas, las letras rusas en las publicaciones francesas—Bienstock Chuzeville, no dan crédito a sus ojos!

(Continúa en la pág. 89)

la casa
Grande
ANGONES y cia.
GALIANO Y SAN RAFAEL

Biuteria



PARA SUS REGALOS

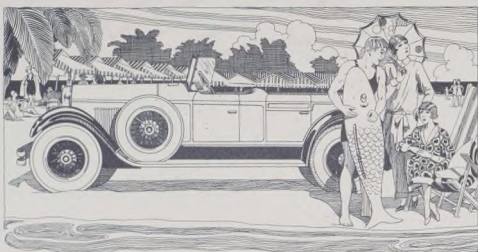
ELIJA

LA CASA GRANDE

PATRIMONIO
DOCUMENTAL



Marmon. El automóvil para todas las exigencias



PLÁ AIXALA

Marina y Príncipe

HABANA

PÍDALE UN TURNO PRIMERO A

Bles

el
fotógrafo
del mundo
elegante

estudio
privado

Te1.
A 5508

Z
e
n
e
a
3

Use Gas

el combustible ideal

PATRIMONIO
DE LA HABANA



VITTORIO EMMANUEL, el diminuto y bigotuado rey de los italianos, incluyendo a todos los robustos tenores de ópera y escultores de monumentos al por mayor para la América Latina. A pesar de su capa gris, el señor de la concha le exige use camiseta negra, para evitar un resfriado republicano.

(Caricatura de Massguer.)



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Un friso, grabado en madera por B. M. Diertori

DESDE LONDRES

Crónicas Sintéticas

Por *ÁLVARO DE HEREDIA*

CRISTÓBAL COLÓN Y GUILLERMO SHAKESPEARE

En estos días el *Times* ha desenterrado un mamotreto, escrito en 1681 por Charles Malloy, en el que se asegura que el descubrimiento de América se debe, exclusivamente, al inglés Columbus el cual, viéndose precisado a abandonar su patria, por deudas, entró al servicio de los Reyes de Castilla, descubriendo para ellos un nuevo mundo, con solo dejarse llevar por esa intuición tan propia de los britanos.

Con que ya lo saben los españoles e italianos, entre los que está rebotando, al presente, la cuna de Colón.

Pero pienso: tal aseveración del sesudo *Times* ¿no será una socarrona, aunque justa venganza ante lo afirmado, hace algún tiempo, por *El Liberal*, de Madrid?

Un colaborador del popular diario madrileño, ha publicado, creo que seriamente, que Shakespeare es de origen español, por ser sus bisabuelos unos judíos toledanos de nombre Sánchez-Pérez, que, al expatriarse, temiendo las fogatas de la Inquisición, radicáronse en Inglaterra, modificando su apellido, al través de dos generaciones.

Después de esto es fácilmente explicable cualquier origen...

PARQUES INGLESES

Los parques ingleses son únicos en el mundo.

Resistiendo temperaturas y hielos, las grandes extensiones de césped, siempre jugoso y bien cuidado, dan, en ellos, regalo a la vista y descanso al cuerpo.

En todos los barrios de Londres, hasta en el más humilde, existen parques, con incomparables extensiones de acogedor césped.

Ellos llaman la atención de todo extranjero. Conocida es la orgullosa respuesta de un jardinero de Oxford a cierto viajero de Nueva York: "El único secreto de la frescura de este césped es que durante siglos, se ha ocupado de él la civilización inglesa."

En el césped de estos parques triscan los rebaños de la Casa Real, juegan los niños y descansan los hombres; y, al llegar la primavera hasta los primeros fríos otoñales, recuéstanse sobre él, infinitad de parejas entrelazadas que, gracias a la costumbre y libertad de este país, yacen tranquilas. Todo lo más, en las tibias noches de estío, algún automóvil burlón les lanza su focos que ellas reciben con risas y gestos de algazara.

Las parejas estivales de Hyde Park, Saint James Park y todos los demás parques londinenses, son tradicionales y bien conocidas por el extranjero, aun que solo pase unos días durante esa época. Siempre que atravieso por esos prados, tan lindamente verdeantes, siento la desagradable impresión de que voy pisando semillitas de años fracasados... Cuestión de acostumbrarse...

EL GESTO DE MR. UPWARD

Mister Allan Upward, escritor inglés de cerca de cincuenta y tantos años, se ha suicidado, hace unos días, a causa de su última novela ya publicada.

Tan mala la encontró al releerla, que, avergonzao y creyendo que su fama literaria—la cual, por otra parte, nunca traspuso las fronteras británicas—se vendría al suelo, no vió otra salida, digna de su nombre, que dispararse un tiro en la cabeza después de escribir unas líneas, dedicadas a la posteridad y a sus conciudadanos, explicando su determinación y pidiéndoles perdón por su fracaso literario.

Desde luego que la neurastenia ha sido la verdadera razón de este drama, pues, si no fuera así y el ejemplo cuerdos, pobres de casi todos los que emborronamos cuartillas con vistas a la publicidad; aunque la vanidad literaria, tan solo comparable a la del actor, estaría siempre alerta para evitar tales suicidios...

riado. Abajo, la multitud abigarrada y ruidosa, se agitaba. Algunos albarderos, llevando la librea multicolor que yo les había diseñado, contenían al público alrededor de un espacio desierto. Allí, debajo del balcón, al pie mismo del precipicio, de la Torre, las baldosas mostraban los dibujos complicados de sus mosaicos. Se había previsto mi caída. Allí hubiera sido en efecto. Por burla arrojé la famosa bombonera. Después, apoyado contra la puerta, afecté abanicarme con un fino pañuelo bordado, pues el sol caldeaba mi extraña prisión.

Entonces, *sentí que bajo mis pies, la piedra se movía, y no pude reprimir un sobresalto.*

¿Se movía en efecto? Inmóvil, endurecido por una espera hurañá, puse todos mis sentidos en acecho. Escuché un ruido confuso de engranajes en el interior de la Torre, y me di cuenta que suavemente, con una lentitud artera, *mi soporte entraba poco a poco en la muralla.*

Un estremecimiento espantoso me sacudió de pies a cabeza. El terror hizo presa en mi cerebro, aunque trataba de dominarme con un esfuerzo gigantesco. Después de todo, esta maquinación podía ser solamente un refinamiento de la crueldad. La piedra dejaría de retirarse cuando la plataforma sólo fuera ya una estrecha cornisa, y la puerta se abriría entonces para libertarme...

La puerta... Inmovible por el instante. Mi esfuerzo sólo hallaba un muro de madera... Y el verdadero muro, el de piedra roja, el muro ciego y áspero, no presentaba el menor saliente ni curvadura.

Alcé los ojos. El tope de la Torre se hallaba fuera de alcance. Y unas caras serias—¡oh, cuán serias!—se inclinaban hacia mí.

Y la piedra seguía retirándose. Mi ménsula se estrechaba.

Un silencio extraordinario honraba estos momentos de silencio.

Comprendí que había llegado el momento de prepararme a la lucha, tal vez a la muerte. Pero ¡primero la lucha! Ti-tubeaba ante la idea de desvestirme. Un resto de orgullo me retenía, y me contenté por el instante con quitarme las sortijas, y guardarlas en mis bolsillos.

Y, temiendo ya perder el equilibrio, me recosté sobre lo que quedaba de la horrible piedra.

Ya el balcón resultaba estrecho para soportar el peso de

mi cuerpo, y su retirada incesante me apretaba contra la puerta. Comprendí que pronto, si permanecía así, la maniobra suprema me sería imposible, y decidí realizarla sin tardanza.

Abiendo a plena mano el filo de piedra, me dejé colgar en el vacío.

Toda mi vida ¡ah! toda mi vida oí el grito agudo que hendió el silencio, desde la terraza del Palacio. ¡Delia, corazón mío! ¡Delia, tu desconsuelo traicionó tu pasión! ¡Ah! ¡Cómo te adoré en ese instante feroz, en que, solo, ante un pueblo insensible, me veía morir atrozmente! Quise gritarte "¡Adiós, Delia!" Pero, un estesor de agonía truncó el mensaje de ternura.

La atracción del suelo estiraba mis miembros. Mi cabeza se llenaba de zumbidos; un picor infernal se apoderaba de mí. Mi cráneo era una colmena y mi cuerpo un hormiguero. Y fui una estatua de plomo, sostenida por manos de hielo.

De pronto mis dedos tocaron la muralla, y la muralla comenzó a hacerles perder presa. Y la muralla se apretaba contra mí, ardiente y dura. Y mis ojos no la veían ya...

Entonces, en el momento en que mis manos iban a abrirse, garras robustas me asieron por las muñecas, y me desvanecí, mientras me alzaban como un cadáver.

* * *

Esa misma noche, a la hora en que el firmamento completa su tocado de estrellas, subí tambaleándome a la silla de poeta que debía llevarme, escoltado de caballería, fuera de los estados regidos por el Príncipe Theodoro.

Caí sin fuerzas sobre los cojines de cuero. Mis uñas sangraban aún, y mis dedos adoloridos conservaban para siempre la sensación de asirse de algo duro y anguloso. Una congoja indescriptible me aniquilaba. Pero, ni el destierro, ni la desgracia, ni la miseria, eran causa de ello. ¡Delia! De todos los bienes que me eran quitados, eras tú sola la que yo añoraba.

Y lloraba amargamente, pues no sabía que ese pequeño lacayo, agazapado cerca del cochera, sólo esperaba—¡Oh, Delia!—que los gendarmes de Su Alteza se alejaran, para saltar de su alto asiento y ofrecerme, por la portezuela, en la claridad del alba, tu rostro lleno de amor.

CUENTO DE LADRONES (Continuación de la pág. 24)

de fatigas sumaban aquellos cinco viejos. Y, acaso, el extranjero joven, al consultar sus papeles llenos de cifras, pensase en la injusticia de que el metal mágico a cuyo toque los eriales se vuelven jardines, las intransigencias se ablandan, lo absoluto se vetea de relatividades irónicas, y la carne joven se aviene a no dar todas sus fragancias a otra carne por igual deseable, estuviera en manos de quienes, vueltos de espaldas a la vida, sólo podían esperar ya un entierro sinuuario y un poco de publicidad funeral.

El presidente-arterioesclerosis y abotagamiento, dijo:

—Puesto que se han empeñado ustedes en echarme esa obligación más, será breve para que aquí, Monsieur Lejeune, especifique los datos en que ha de apoyarse la operación. Todos sabemos que se trata de forzar un poco la baja, de vender acciones nuestras readquiriéndolas bajo mano, así como las de los demás tenedores, sobre todo las de los pequeños. Una vez desvalorizadas se procederá al reajuste, al canje de obligaciones, al aumento de capital y a la explotación verdadera

de los saltos de agua. Claro que la pérdida inicial se enjugará casi con la misma reacción bursátil. Pero el porvenir de la empresa está en esto último. Aquí, Monsieur...

—Un momento.

La voz levemente gangosa se impuso y, metódicamente, con lógica frialdad, el proyecto empezó a desarrollarse ante los cinco viejos sus vértebras de áspid. No era menester gran imaginación para comprender que a su paso por muchos sitios, al igual de ayer, al igual de mañana, la pobreza que quiso ser prudente o aventurera se transformaría en miseria y desesperación. El más estricto cálculo de probabilidades regía todas las previsiones y guarismos, pormenores, compulsaciones, se encadenaban en la exposición del extranjero. Sin duda la voz del escripulo habría podido—sin requerir la lanza del DON QUIJOTE, armada sola de elemental justicia—arguir, condenar; pero el tono monótono embotaba con somnolencia entendimientos y entrañas. A pesar de hablar

(Continúa en la pág. 69)



James W. Bell, Son & Co.

Sastres para Caballeros

TRAJES
De Etiqueta
Para Diario
Para Deportes

*522 Fifth Avenue at 44th Street
New York*



PARA HOMBRES QUE SABEN VESTIR

Con Importantes Establecimientos en New York, Londres, y Paris, servimos a una Extensa y Distinguida Clientela Internacional. Nuestras Camisas, Corbatas, Calcetines, Pañuelos, Bata y otros Requisitos para Caballeros son de irreprochable Elegancia y Calidad.

Os ofrecemos gaceta y muestras.

Un servicio exclusivo atiende pedidos del extranjero.

H. Sulha & Company

NEW YORK

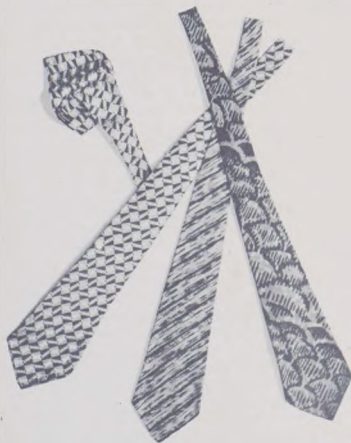
512 FIFTH AVENUE AT 430 STREET

LONDON

PARIS

27 OLD BOND STREET

2 RUE DE CASTIGLIONE



PARA EL VERANO
NUEVAS TELAS PARA CAMISAS

Constantemente recibimos las más exquisitas novedades en batistas y holanes franceses para camisas a la medida.

De otros artículos como corbatas, calcetines, pañuelos, etc., etc., también le ofrecemos un surtido inigualable.



IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



SÓLO PARA A CARGO DE SAGAN JR. CABALLEROS

El equipo completo de un hombre que vive en sociedad

CUÁL debe ser el equipo completo de un hombre que frecuenta clubs y salones?—nos pregunta en amable carta, plena de encomiásticas frases para nuestra página de caballeros, de SOCIAL, un simpático joven cienfueguero. Y, al contestarle al galante lector, lo hacemos contestando a otros que han hecho preguntas parecidas, a las cuales hemos contestado, sin generalizar, como en este artículo.

El equipo de un *gentleman*, debe tener de todo, aunque no vaya asiduamente "a todo". Se debe estar preparado para asistir bien cuando sea necesario, sin ser el blanco de la crítica.

He aquí una idea de lo indispensable:

1 frac; 1 smoking; 1 chaqué; 3 trajes blancos (saco cruzado) de noche; trajes (blancos, crudos o grises) para calle; 2 o 3 trajes de casimir, para fiestas o visitas semi-formales, de invierno (azul, gris oscuro o brown); 6 camisas de color, con cuellos postizos de la misma tela; 6 camisas blancas (pechera floja, para alternar con las de color, si se desea); 6 camisas de pechera de alforzas bien anchas (para usar con el smoking, sobre todo en verano); 6 camisas de etiqueta (blancas de pechera cerrada con un solo ojal, y abiertas por detrás); 6 corbatas de color largas (cuando menos) y 6 corbatas de lazo de colores (para combinar con camisa, media y pañuelo); 12 cuellos blancos de picos (para usar con el frac, el chaqué y el smoking); 6 cuellos blancos doblados; 6 pares de calcetines de seda negra (para frac y smoking; pueden llevar, sobre todo con el smoking, una agujeta blanca); 6 pañuelos blancos de seda o crépe (para la etiqueta nocturna); 12 pañuelos de colores; 12 blancos de hilo para el bolsillo del pantalón; 12 pares de calcetines de colores (para combinar con pañuelo y corbata); 2 bufandas (una blanca para frac y otra negra y blanca combinada para el smoking); 12 calzoncillos; 12 camisetitas; 1 par de zapatos negros de charol sin puntera (para ropa de noche: frac o smoking); 1 par de zapatos de paño gris y charol negro (para la tarde, con chaqué); 1 par de zapatos negros bajos (para usarlos con gaiter si el calor lo permite); 1 par de zapatos bajos amarillos; 1 par de zapatos blancos y negros (para sport, playa y paseo veraniego); un par blancos (para yate y alternar con el anterior y el que le sigue); un par amarillos y blanco; una chaqueta azul cruzada (para fiestas náuticas); tres pantalones de franela (gris, blanco y beige, por ejemplo);



3 trajes de marinero (o camisas de sport, con pantalón campana) para jugar *tennis*, yatear o lo que necesite de un traje fresco y cómodo; dos chalecos blancos cruzados (para frac, y smoking, si se desea también); 1 chaleco de seda negra (para el smoking); 1 sombrero de copa (para usar con chaqué); 1 sombrero *clack* (collapsible) para usar con frac o smoking; 1 sombrero hongo para alternar con *clack*, (si se va de smoking); 1 sombrero de fieltro negro (que puede sustituir al *clack* o al hongo "bombín" con el smoking); 1 sombrero de paja con cinta negra (para usar en el verano con el smoking); 1 fieltro gris; 1 fieltro brown; 1 sombrero de jipi; 1 bastón negro recto con puño de pasta blanca, nácar o plata (para frac); un bastón negro recto de oro y otro material para el smoking; 2 o 3 bastones oscuros y claros, forma cayado, para usar con ropa de diario; 2 corbatas de lazo (negras para el smoking); 2 corbatas de lazo (blancas para el frac); 1 corbata de plastron (para usar alguna vez con chaqué); botones de platino y nácar (o con perlas) para frac; botones con oro y piedras de colores, para smoking; variedad de yugos (o mancuernas) gemelos para combinar con los colores de las camisas y corbatas; 1 alfiler (de perla) para llevar con el plastron u otra corbata en etiqueta de día; 1 reloj de bolsillo de oro o plata para el diario (puede ser de pulsera); 1 reloj extraplano de platino para el frac (puede usarse suelto o con cadena fina de platino, nácar y perlas); 1 par de tirantes negros (para frac o smoking, donde debe cuidarse mucho el "caído" del pantalón); 1 cinturón negro; 1 cinturón de cuero amarillo; 1 gorra de yate (si pertenece a algún club náutico); un paraguas de seda negro (de puño sencillo); 1 saco de fumar; 1 batín de seda (ligero, si es para Cuba); 1 bata de baño; 1 par de zapatillas de cuarto; 1 par de zapatillas de baño; 6 pijamas en variados colores; 6 cintas de colores (para el pañuelo); 1 abrigo negro con vueltas de seda (para el frac y smoking); un abrigo gris para el día...

Esto es una idea más o menos exacta de lo que creemos necesario para "no pedirle prestado al vecino".

En el próximo número daremos un interesante plano de lo que se debe llevar con cada traje, a su hora. Será algo digno de conservar, para un momento de duda.

PATRIMONIO
DE LA HISTORIA
DE LA HABANA

Monseñor.—Y puede usted añadir que sin arte, sin moral y sin religión.

Hubo un movimiento general de cabezas, rotundamente afirmativo.

Vizconde.—Y a pesar de todo, el pueblo no nos quiere. Recuerden lo que sucedió cuando la Revolución Francesa y lo que acaba de pasar ahora en Rusia.

Duquesa.—Envidias plebeyas.

Marquesa.—¡La plebe! Le tengo horror.

Baronesa.—Una duda, Monseñor. ¿En el cielo nos confundiremos con la plebe?

Monseñor.—¡Qué idea, señora! Al cielo van todos los buenos.

Baronesa.—Supóngase que mi zapatero, al morir, vaya al cielo, ¿Estaré obligada a tolerarlo a mi lado como un igual?

Monseñor.—Quizás no. Habrá sus categorías. Con toda seguridad que los aristócratas tendremos reservado un lugar aparte, a la derecha de Dios padre. Pero lo importante no es el lugar que ocupemos en el cielo, sino el hacernos dignos de entrar en él.

Baronesa.—En cuanto a eso, me parece que tengo derecho. Hago todo el bien que puedo a los animales. Soy presidenta de una sociedad que he creado expresamente para protegerlos.

Monseñor.—Muy santa misión, proteger a los animales; mas no hay que olvidar a los semejantes.

Baronesa.—Bah! Los semejantes tienen bastante inteligencia para protegerse ellos mismos. Si ustedes supieran lo que me sucedió el otro día. Iba en automóvil, con mi esposo, cuando vi una carreta llena de miserables muebles, atacada en un bache. Un hombre tiraba desesperadamente del caballo y una mujer y media docena de desarraigados chiquillos trataban en vano de empujar la carreta. "Buen hombre,—le dije—tenga compasión del pobre animal, que no puede con la carga". A lo que me respondió: "Si tanta compasión le mueve el animal, mejor haría ese señor que la acompaña en bajar y ayudarnos a sacar la carreta del bache". No le hicimos caso y proseguimos la marcha, en tanto nos gritaba: "Mucha compasión por el caballo, y a nosotros que nos parta un rayo."

General.—¡Qué insolente!

Vizconde.—Al fin plebeyo.

La entrada del Marqués del Manzanar interrumpió la charla.

Marqués.—¡Llego a tiempo?

Marquesa.—Querido, el té ya se ha servido.

Marqués.—Pero me habrás guardado una tacita.

Marquesa.—Sería faltar a la tradición y tú sabes que en estas cuestiones soy inflexible.

Marqués.—Bien, acato la tradición, pero conste que mi retraso ha obedecido a fuerza mayor. Acabo de sufrir una pérdida irreparable.

Vizconde.—Un familiar...

Marqués.—Más que un familiar. Se trata del *Sultán*, mi caballo favorito, a quien debo honra y provecho, que me dió fama mundial de *turfman*, ganador en las principales carreras.

Baronesa.—¡Que desgracia!

Condesa.—¡Qué terrible choque moral para usted!

Marqués.—Y material. Me representa una pérdida de varios centenares de miles de pesos.

Vizconde.—¡Cuánto lo sentimos, Marqués!

General.—¿Y cómo fué?

Marqués.—Ya se enterarían del accidente de ayer en las carreras. *Sultán* cayó, rompiéndose una pata delantera. Convencido hoy de que era ya un animal inútil para seguir corriendo, ordene que lo sacrificaran.

Baronesa.—¡Pobre *Sultán*!

Vizconde.—¿Y el *jockey*?

Marqués.—Quedó muerto en el accidente, por la fractura completa del cráneo.

General.—Así que perdió usted caballo y *jockey*.

Marqués.—Lo que más siento es el caballo. El *jockey* es fácil de reemplazar, pero otro *Sultán* es difícil de encontrar.

Vizconde.—Muy triste. Crea, Marqués, que me asocio a su dolor.

Monseñor.—El golpe ha sido rudo, querido Marqués, pero hay que conformarse, como buen cristiano.

La Marquesa, profundamente afectada, se acerca a su esposo y le abraza, diciéndole:

Marquesa.—Valor, amigo mío.

Luego, con sus propias manos llena una tacita de té y se la ofrece gentilmente.

Marquesa.—Hoy bien puedo faltar a la tradición. Bebe, querido, esto aliviará tu dolor.

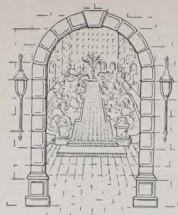
El Marqués, con los ojos húmedos, bebe a pequeños sorbos. Los demás le contemplan con sincera conmiseración y simpatía.



IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



AHORA
PUEDE
USTED

VERANEAR en el Hotel de mayor exclusividad de la aristocrática Park Avenue, tomando su suite por un día, por una semana, o por toda la temporada, a precios muy poco más altos que los de los hoteles de tránsito. Dentro de las altas y suntuosas paredes del Hotel Marguery, con sus muros de claustro muestrosos, se eleva del bullicio y movimiento de la ciudad moderna y en su lugar se goza de la paz serena de antaño del Viejo Mundo.

La Medida Del Buen Vivir

se ha cumplido con éxito en el Hotel Marguery. Tener por morada sus espaciosas habitaciones de alto parter, divirtiéndose la frescura verolosa de sus bellos jardines italianos, es vivir gozando del maximum de lujo y buen gusto a su alrededor.

Después del 15 de Junio podrá usted comer al fresco, a estilo Parísiense, en el nuevo salón "Pavillon Marguery"

HOTEL MARGUERY

PARK AVENUE At 47th Street NEW YORK



LA CASA
WILSON

PERFUMES, MODAS, NOVELAS,
OBJETOS PARA REGALOS
LO MÁS NUEVO LO MÁS CHIC
OBISPO 52 TEL. A 2290.

Libby's
Productos
Famosos

Una lista parcial de
artículos LIBBY'S
acreditados por
su buena calidad

Pida siempre estos
Productos LIBBY'S

- | | |
|-------------------------|----------------------------------|
| Albaricoques | Carne Endiablada |
| Cerezas | Carne de Res |
| Ciuelas | Lenguas en Latas |
| Melocotones | Carne Seca de Res |
| Peras | Salchichas |
| Sopas Concentradas | Carne para Salchichas |
| Tomates | Picadillo de Carne curada de res |
| Espárragos | Aceitunas Selectas |
| Salmón de Alaska | Pepinos dulces |
| Leche Condensada | Cebollas blancas |
| Leche Evaporada | Salsa de Tomate |
| Pollo Deshuesado | Salsa de Pimiento |
| Biftec a la Hamburguesa | Mostaza |
| Jamón Picado | |



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

ORIGEN DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

ny, prefiriendo adoptar actitud de franca audacia, ha querido que el golpe se realice reunido el Legislativo.

Por otra parte, ¿qué temen de él? Son pocos los diputados bonapartistas que en él figuran; la mayoría son realistas, orleanistas y legitimistas, divididos, y los republicanos cuentan poco. Además, están tomadas las precauciones necesarias. Los *líders* serán arrestados al amanecer. Una Asamblea sin cabeza no vale nada; y, sintoma que no debe olvidarse, la Asamblea es impopular en París.

Luis Napoleón se presentará al pueblo como el Primer Cónsul, como el hombre de la Revolución, enemigo del antiguo régimen, hombre de orden dispuesto a cerrarle el paso a la anarquía. Y como—Arnoux tiene que apuntarlo—esa clase de hombre es el que la nación quiere en el momento porque se teme a los rojos desde febrero de 1848, a los Luis Blanc, a las manifestaciones e insurrecciones, a la extrema izquierda, yo pregunto: ¿Debió o no debió Luis Napoleón dar el golpe de Estado? Y llego a la conclusión de que debió, de que su necesidad estaba en el aire, de que de no darlo él, otro lo hubiera quizás dado. Por lo cual es inútil derramar lágrimas de cocodrilo sobre las cenizas de la Constitución, sobre los juramentos prestados. Recordemos que el sombrero negro y la levita gris de Napoleón I no han sido olvidados. Conservan un prestigio sentimental que no puede echarse en olvido. El pueblo—Arnoux lo hace constar—conserva con fervor el recuerdo del ídolo que sabía decirle las palabras que le agradaba escuchar, y que tanta gloria le había dado al país. Ha olvidado las guerras, ha olvidado que había quien se cortaba un dedo para no poder tirar o quien se arrancaba los dientes para no tener que morder los cartuchos. Las penas, los muertos, las dos invasiones, todo lo ha olvidado. Así son los pueblos. La leyenda del Emperador beneficia a Luis Napoleón, el cual no cabe duda que, por su parte, es popular, y que, además, tiene y ha tenido gestos felices. El nombre de Napoleón, dice él, es todo un programa: "Quiere decir: en el interior: orden, autoridad, religión, bienestar del pueblo; en el exterior, dignidad nacional". Programa que suena bien, que satisface. Agreguemos a eso que el poder, en ese instante, es un poder "fuerte", bien informado, manejable.

El golpe de Estado es casi una necesidad histórica. Lo lamentable es que Luis Napoleón no tenga el genio organizador del Emperador. Francia necesita continuar viviendo en paz, dedicada al trabajo. Las guerras la han hecho sufrir demasiado.

Yo pienso esto y están corriendo las horas de la histórica no-

che fría del primer día de diciembre. El Príncipe se ha acostado y ha ordenado se le despierte a las cinco de la mañana. De Morny, elegante hasta en momentos extraordinarios, se ha marchado al Jockey-Club y juega al *whist*.

Los acontecimientos que van a desarrollarse unas horas después, demasiado conocidos son. Nos los han exagerado, haciendo un terrible drama de una importante redada de policía. Otros no les han dado la importancia que tienen.

¿Qué opina Arnoux? Condena el golpe de Estado, por arbitrario e ilegal; y en desacuerdo con los que en política, por criterio, no aspiran sino al éxito por todos los medios, escribe que los hombres del 2 de diciembre que hubieran podido darle al país paz y riqueza, haciendo olvidar la ilegalidad de su aventura, no fundaron un régimen estable, durable. Que no se le hable de prosperidad durante el Segundo Imperio, porque diez y ocho años de lo que llama la fiesta imperial, nada son ante el desastre del 70. Para él Sedán basta para condenar al 2 de diciembre.

Y en esto no estamos de acuerdo. Limitada su narración, tan bien desarrollada, tan clara, concisa e interesante, debió él opinar solamente con respecto al golpe de Estado, no con respecto a la obra del Segundo Imperio. Llegar a la conclusión a que llega, es fácil tarea, es lo mismo que conjeturar, en realidad, sobre si, no existiendo el reinado de Luis Napoleón, se hubiese desarrollado el de Enrique V o el de Luis Felipe II, etc., etc.

Tan culpable es, a primera vista, Napoleón III de Sedán, digámoslo, como la reina María Cristina de la pérdida de Cuba, Puerto Rico y las Filipinas. Tan ciegas, tan entusiastas, tan ignorantes y tan poco preparadas fueron en 1870 y en 1895, tanto Francia como España a la guerra. A primera vista, repito, los desastres condenan esos reinados. Ahondando un poco se es más justo. No es siempre un desastre culpa del régimen bajo el cual sucede. Muy frecuentemente la culpa es colectiva. Pensando sólo en Francia no olvidemos que, aunque cayó en la celada que Bismarck le preparó con el célebre telegrama de Ems, fué a la guerra, en realidad, con tanta exaltación como ignorancia de su impreparación. Sobre este tema puede discutirse mucho.

Iba a alejarme del 2 de diciembre. En realidad el golpe de ese día no podía eludirse, a causa del momento psicológico en que se dió y de la persona que se hallaba a la cabeza de Francia, llevada por ésta a ese alto asiento con sentimental e imperdonable ligereza.

París, MCMXXVII.

LA CREMA DENTAL

Waite's

ANTI-PY-O

Evita la Piorrea

DE VENTA EN TODAS PARTES

GRATIS UN TUBO PARA SU OÍDIA

Recibe este tubo y envía 10 ct. para proveer de omeo y embudo un tubo de Crema Dental Waite's gratis.

Nombre:

Dirección:

xxxx

THE ANTI-PYORRHOE MFG. CO.
Spartanville, S. C., U. S. A.

LA MANERA DE ELIMINAR EL CUTIS ENFERMO

(De *Modas de París*)

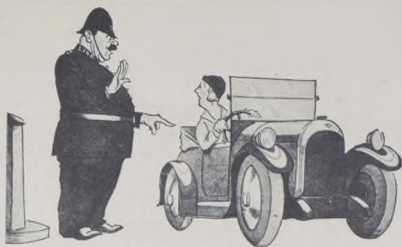
Los cosméticos no podrán nunca ser de utilidad para un mal cutis; a menudo son positivamente perjudiciales. El método racional y sensato consiste en mudar el velo delgado del cutis devitalizado y rígido de la cara y en dar la oportunidad para que la nueva piel, joven, vigorosa y hermosa, que está debajo, se manifieste y respire.

Esto se logra mejor en una forma muy sencilla—con sólo aplicarse en la noche la cera mercolizada, como el *faers cold cream*, y en lavarse a la mañana siguiente. Puede obtenerse en cualquier botica bien provista. Absorbe la fea cutícula de una manera gradual e inofensiva, dejando un cutis de aspecto natural. Por supuesto que también elimina los defectos faciales, tales como las manchas, el paño, los barbillos y las espinitas, etc. Este antiguo remedio no tiene rival para extirpar las pecas y como embellecedor del cutis.

DOCUMENTAL

ORIGINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

ARTÍCULOS DE IMPORTACIÓN



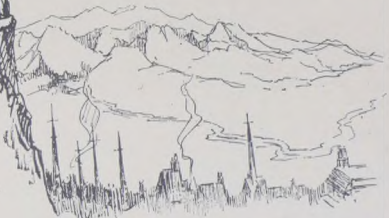
Poli irritado.—¿No vió mi mano? ¿Porqué no paró?
Dama cachazuda.—Creí que la sacaba para virar.
(Bellmor, en The Sketch, de Londres)



El doctor.—Ha hecho bien su esposo en dejar el cigarro. Lo admiro, porque tiene férrea voluntad.
La "dulce" compañera.—¿Quién, él o yo?
(Crane, en The Tatler, de Londres)



El colono rico (viajando por los Alpes con su chauffeur, que estuvo de guaguero en la Habana).—¿Caramba, sacobita, ¿porqué harán las torres tan puntiagudas?
(Touzey, en Life, de N. Y.)

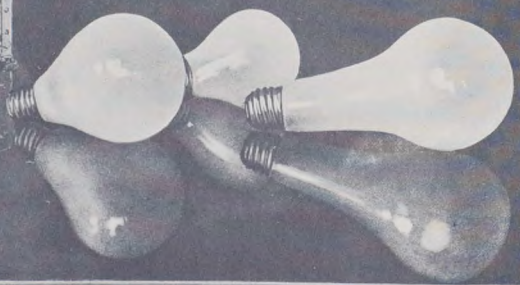
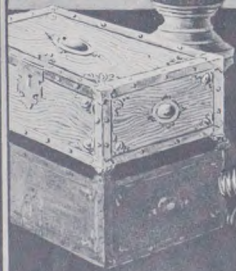


—¿Una puntilla en esta roca, de pendienta!
—¿Ha visto qué aspiraciones tiene esa puntilla! Tómela, ¡no la pierda! goma de Ford.
(Eccles, en Life, de N. Y.)

FD
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



**EL
BOMBILLO
MODERNO
ESMERILADO
INTERIORMENTE**



EDISON MAZDA

un extranjero, ¡qué maravilla de eufemismos para orillar el nombre vil del hecho de disponer a los infelices que a costa de sacrificios habían adquirido una acción o dos! El acento y el fino escoger de palabras, favorecía el transformar el discurso en trampolín donde saltar hacia menudas imaginaciones. Hubo largos períodos en que tal ruina adiposa o tal boca o intestino supervivientes, se fugaron de los oros de que estaba recamado el salón para evocar nietos dilapidadores o pistos casi sórdidos, entre cuyas paredes, muchachas primaverales soportaban, a cambio de pan, húmedos fantasmas de besos.

El caballo de ajedrez histórico pensaba: "Habrás que vigilar a estos pájaros para que no se vayan a llevar la mejor lasca; sin duda." Y el de las venas abultadas: "Si pudiera advertir a la mujer de mi secretario que no vendiese... Pero no: hay que ser prudente y dejarse de sentimentalismos..." Y el director del Banco no lograba disimular la sonrisa que le producía el recordar que el portero, al igual de su padre antaño con el "Crédito Agrícola y Naval", poseía cuatro acciones de la empresa cuya transformación estaba estudiándose... La voz gangosa proseguía, proseguía... En su estudio todo estaba previsto, hasta las garantías de índole moral que las cinco entidades o fuerzas coaligadas para realizar la operación, cambiarían entre sí. Nada se dejaba al azar; el mapa de la situación de las acciones era casi completo. Y los riachuelos de oro que desde las columnas de la Prensa debían higienizar los mares de fango próximos a removerse, estaban canalizados de antemano. Hora a hora, día a día, el plan de rumores, de ventas, de ofertas desechadas, de pánicos, de nuevas compras, estaba trazado con estrategia infalible. Claro es que habría lágrimas, que a lo mejor cualquier bobo confiaría al cañón de una pistola apoyada contra la propia sien, el consuelo de su pérdida en vez de ponerse otra vez a trabajar y a ahorrar. Pero... ¿Era posible hacer una tortilla sin romper huevos? No. La imagen a la vez doméstica y terrible, tranquilizó y halagó a todos. El extranjero se explicaba a maravilla. Hubo un movimiento de calvas y canas, unánime.

El asunto estaba, pues, en principio, hecho. Para los detalles de ejecución, el extranjero y el caballo de ajedrez bilioso se entenderían con el director del Banco. Uno de ellos saldría al día siguiente para París a fin de "controlar" allá ciertos núcleos de acciones. El gran reloj de la sala de consejos—reloj cuyo tiempo no sólo era oro, sino dolor también—sonó varias campanadas; y una prisa repentina propagó efímera actividad juvenil entre las poltronas. Díjrase que la posibilidad de gozar de véras aquel exceso de riqueza ya

en camino, los reanijara. Un mes, tal vez dos, y los modistos y joyeros recibirían encargos, y los cuarenta caballos de algún nuevo automóvil irían por calles y carreteras a lento trote para no agravar la taquicardia de su dueño.

—¿Las ocho ya? ¡Qué barbaridad!—dijo el presidente, levantándose.

—¡Y yo que tenía que ir a la farmacia por un específico!—suspiró otro.

—También yo...

—Los llevaremos hasta allí.

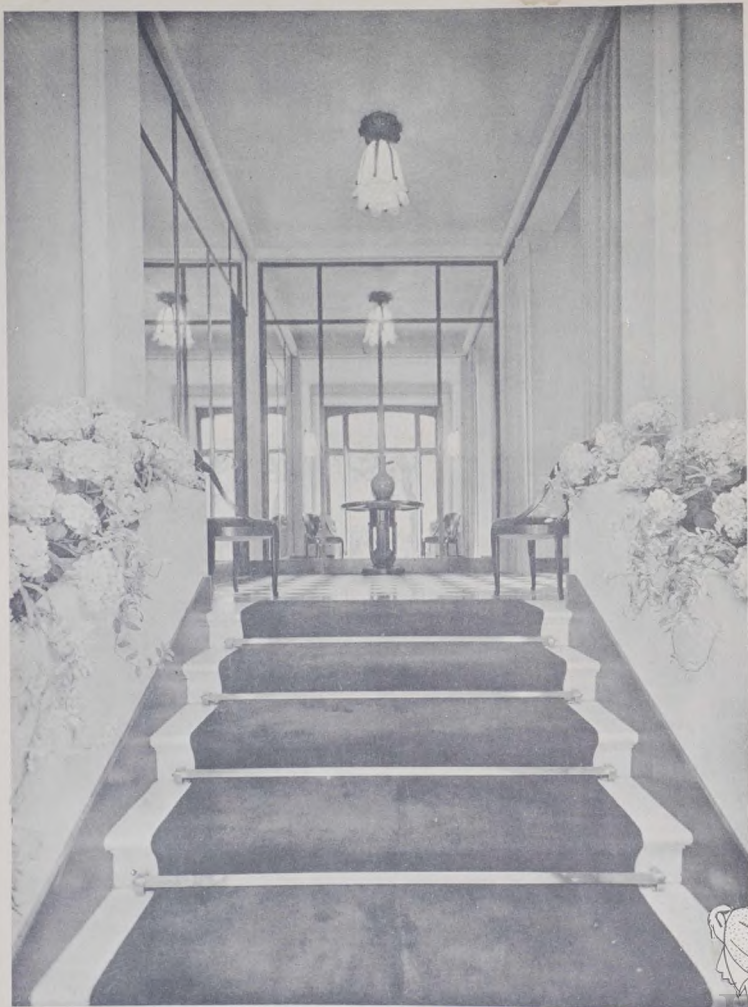
—Gracias, traemos también nuestro coche... De todos modos, iremos hablando.

Las banalidades y las sonrisas hubiesen despistado al mejor observador. Suponer allí una fuente de llanto habría sido como suponer en un vergel fragosidades de sierra y amenaza de trabucons. Ni el menor rastro dramático quedaba en ninguna faz. Máscaras desgastadas, incapaces de expresar ni ambición ni remordimiento, mostraban todas, excepto la del extranjero de facciones de crimen y la del hipócrita de movilidad de sospecha, un júbilo beato. Salieron y, otra vez juntos a la librea curvada con medroso respeto, el director del Banco tornó a sonreír.

En la calle la prima noche estaba llena de multitud. La luz anatómica de los arcos voltaicos desnudaba ante los escarpatos deseos e intenciones. Muy alegres, haciendo chanza a la estrechez, subieron los cinco al más grande de los automóviles, dando órdenes a los otros de que lo siguieran. El trote habitual hubo de convertirse en paso difícil para no atropellar a los que, contra toda razón, pasaban de una acera a otra. El caballo de ajedrez amarillo taconé con impaciencia: "Nunca aprenderá la gente a andar... Aun debía haber más accidentes... ¡Ah, si yo fuera chófer!..." Con frivolidad hablaron de las actrices de moda, de la carestía de los caramelos, de la inutilidad de la nueva generación... El paso difícil se detuvo de improviso y un rumor de multitud los forzó a inquietarse. ¿Qué pasaba? ¡No era posible andar en automóvil por la ciudad! Debía de suceder algo... Sí, hacia la derecha, en aquel grupo del que se destacaba dos policías... El caballo del ajedrez volvió a dar sobre la alfombra del Rolls pataditas inquietas. ¡Era repugnante!... No iba a llegar a tiempo de comprar sus salicilatos... ¿Qué ocurría? Un chico, metiendo casi por la ventanilla su cabeza desvergonzada, se lo dijo: "Es un hombre que ha robado unas latas de sardinas en aquella tienda y se lo llevan".

"Bien hecho. ¿Acaso estamos en Rusia? ¡No faltaba más!" Poco después, el automóvil pudo continuar su camino. Pero ya la farmacia estaba cerrada.





En la regia mansión del gran costurero parisiense Jean Paton. La entrada: balaustras negras y blancas, espejos, muebles de ébano.

(Fotos Paul O'Doyé)



100
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DE



El salón. El bello paraván que aparece en el fondo ostenta la prestigiosa firma de Boutet de Monvel. (Fotos Paul O'Doy)

Chez Patou

LA PRIMERA CRÓNICA DE ANA MARÍA BORRERO...

ECUERDO que un día, en esa pequeña tertulia que se forma en las grandes casas de costura, cuando, al caer de la tarde, ya no puede venderse un vestido más, la señora X, famosa belleza, y, además, mujer de *sprit* y exquisito gusto, increpaba deliciosamente a Monsieur Patou, por la tiranía que ejerce sobre todas las mujeres de Europa.

—“Compréndame bien, le decía. Vengo a su casa siempre llena de temor, sabiendo de antemano que al empezar a desfilar sus creaciones, van a dar al traste con toda mi personalidad. Y le aseguro que no me resigno de ningún modo. Yo, como mujer elegante, quiero ser yo, y no usted”.

—“Justamente, le contestó el famoso modisto, no pretendo dominar a nadie. Yo lanzo mis modelos y cada uno va, con su característica peculiar, en busca de la mujer correspondiente. No vengo a dominar sino a ayudar. Soy aliado y no amo”.

Al hablar así establecía Patou la exacta relación que debe existir entre la mujer y su traje. Este ha de ser, en todo momento, aliado, amigo, más bien esclavo que dueño.

Porque mientras se confunda a la moda con la elegancia, andaremos a mil leguas del buen gusto. Nos viene de fuera la moda y se nos impone, insolicitada y súbita, sin haberse puesto de antemano al habla con nuestra personalidad. La elegancia, en cambio, surge de muy adentro y es síntesis de armonía y justeza interna, resplandor de alta aristocracia del espíritu. La moda es a la elegancia, lo que la palabra al genio: va-

llado y traba. Lo externo y transitorio, contra lo personal y permanente. Y he aquí el trabajo de la mujer: domeñar al monstruo, moldear al enemigo y adaptarlo a sí misma.

Si la perfecta adaptación llega a efectuarse, el resultado será la mujer *chic*, gloria del mundo.

Todavía encontramos en las crónicas de modas de los diarios, descripciones de “ensembles” y de abrigos de pieles, y lo cierto es que estamos hartas de las modas del invierno, y que por ahora no hemos de tener otras. No podemos ya con “Maude” ni con “Lucile”, ni con el famoso modelito de Chanel, de la saya plisada y los botones en el hombro.

Los vestidos mejores de las colecciones de invierno, han sido explotados en la Habana hasta la exageración. Las señoras han convivido uniformadas casi exclusivamente por Vionnet y Patou, y tan felices!

Però ya de lleno dentro del calor que venimos sufriendo, porqué, Señor, no desigarnos un tanto del senderito trillado, de la eterna forma establecida? Como decía hace años desde el propio SOCIAL, es la hora ésta, de vestir fresca y cómodamente, como exige la Playa de Mariano, y no como pide Deauville.

—Però, ¿y la Moda?, diréis.

La moda, estad seguras, no existe en el verano. En París el verano es una suspensión definitiva de las farsas del invierno, una vuelta a la naturaleza, a la comodidad, a la vida sencilla. Si los viváis bien, veréis que los trajecitos de verano son casi los mismos desde





El atelier de Monsieur Patou.

(Fotos Paul O'Dwyé)



Uno de los rincones del salón.

hace muchos años. Acaso un color más en boca que otro, pero siempre la misma simpleza de procedimientos, la misma ausencia de oropel y adorno.

El "petit robe d'été" de las grandes casas de costura, es algo que obedece al estudio de la vida misma. Además, es bien sabido que París no cambia de ideas, respecto a modas, de un modo radical más que una vez al año: cuando salen las colecciones de Agosto. Lo único que se respeta durante el verano, es la silueta y la línea. La importancia reside durante este tiempo en el color y en las telas, y, afortunadamente, nunca en tejidos se hizo nada tan maravilloso. Los chifones estampados son como jardines a nuestra disposición, en los que podemos involucrarnos y, simplemente, echar a andar!... Las muselinas de seda son la Primavera misma, la pradera en flor, la llanura cubierta de espigas, y todo ello, bajo nuestra tijera...

Bien decía Patou desde hace más de tres años, que los chifones estampados eran el hallazgo genial del siglo. Nunca querrán las mujeres vestirse de otro modo, me decía, ni podrá inventarse nada que las haga más bellas.

Tenemos, en efecto, una invasión inverosímil de telas fantásticas. Holanes que copian las porcelanas de Sajonia, chifones que parecen búcaros multicolores; flores pequeñas y flores enormes como transparentes algas marinas vistas a través del agua... ¿Con qué objeto, pues, preocuparnos por el adorno, por la materialidad de la factura, si en la belleza de la tela te -



Un piano Gaveau, de ébano, de forma novísima.

nemos el milagro ya realizado?—Existen normas, desde luego, pero no hay que esclavizarse demasiado. Las sayas, si plegadas, serán rectas, si vaporosas, serán desiguales en sus bordes. Las cinturas han de ceñir estrechamente la cadera; las blusas serán planas delante y abulsadas atrás, y además han de ser los adornos de la propia tela, y habrá alforcitas en profusión y ausencia total de encajes y botones y galones, y de cuanto sea rebuscado y superfluo...

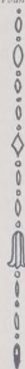
Però todo ello usado con mesura, casi con indiferencia, puesto que ninguna de estas reglas constituye, a la postre, la verdadera elegancia.

Además, toda esta moda de la que se usa y abusa desde Noviembre último, está al morir.

Ya en París se trabaja intensamente para las próximas colecciones, y toda la atención reside en el porvenir.

Entre una moda agonizante y otra aun desconocida, lo que nos interesa por el momento es no atormentarnos demasiado con detalles que carecen de verdadera importancia, y acabar de vivir nuestro verano como personas cuerdas, ocupadas principalmente en vestir de nuevo al corazón y al pensamiento.

París, Junio 1927.



IPD
PATRIMONIO
CULTURAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Esta primavera y este estío, en París, han sido desfiles de trajes de chiffon floreados, ya en los bulevares, ya en la pelouse de Longchamps.



(Fotos Underwood and Underwood)



YOLÉ D'AVRIL nos encia este lindo modelo, con cuello de zorra-platino, adornos irrisados y futuristas y de líneas sencillas.



El último grito es esta sombrilla bordada, que lanzan los modistos de la Rue de la Paix.

Los modistos galos acaban de lanzar este vanguardista abrigo de sport.

París nos encia este fino modelo en georgette, bajo punto polka. Las mangas son snellas y transparentes.



HEREDAS
PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

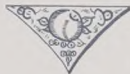


Ana María Borrero

Alta Costura

O'Reilly, 51

A partir
del mes de
Noviembre.



IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL INVESTIGADOR
DE LA HABANA

CONSULTORIO DE BELLEZA



De Oriente, "Le donde viene la luz", nos llega esta interesante fotografía, hecha en el Casino Oriental de Cuabitas (San-tiago de Cuba). Este grupo lo forman las Sras WETMORE, REAL y BRILLOUIN, ejecutando bailes clásicos, bajo la direc-ción de la Sra. MARION RISK, de la Academia de la Sra. Segreña.
(Fotos Godknavi)

Una amiga incógnita:

A los 27 años ha dejado de creer en el poder de la belleza y ha podido apreciar cómo algunos hombres se dejan embaucar por mujeres que no valen nada; luego continúa su carta haciendo una serie de protestas que juzgo sinceras, porque fácil es apreciar son nacidas de lo íntimo de su ser, debido a no poderle dar la expansión que le pide, y que a mí suenan lo mismo que si oyera a un hambriento pedir pan.

Este consultorio fué creado para ayudarlas a resolver sus problemas de belleza, pero, a medida que han ido adquiriendo confianza en mis buenos de-

seos de serles útil ha llegado a ser casi general para los infinitos problemas que a la mujer se le presentan, por la única razón de ser mujer.

Cuando ustedes me preguntan, por ejemplo: ¿Qué será bueno para mi cutis? Se me presenta una serie de dudas al contestarles, porque el estado tal o cual del mismo puede depender de mu-
thas causas; el origen se encuentra algunas veces tan oculto que se me hace un verdadero problema el contestarles mientras ustedes sólo piensan que es muy fácil. No sucede así cuando la consulta se refiere al ser íntimo de la mujer; aquí siempre es la misma cuerda la que vibra, unas veces con más intensidad, otras con menos, pero siempre es la misma. El hombre es siempre el ser fuerte, arrogante y tirano que pretende, como pudiera hacer una fiera, dar un zarpazo en la carne exquisita de la mujer y gozar de una digestión apacible, desechando lo que no le gusta y volviendo a buscar otra presa que le vuelva a brindar el mismo placer sin más desventajas. Ustedes están dispuestas a someterse a que la fiera sacie su antojo con tal de que las cuide durante la larga convalecencia que dura

siempre todo el resto de la vida y así se lo hacen prometer, jurar ante Dios y ante los hombres, pero, siempre no es posible cumplir el juramento por varias causas, entre las que no es la más insignificante la otra mujer que no puede siempre mirar con buenos ojos la dicha que otra disfruta.

Las que han tenido la paciencia de leer este consultorio desde el principio, seguramente recordarán he dicho que la belleza es un poder tan grande que ha sido reconocido en todos los tiempos y por todos los pueblos. Al principio de su carta dice "que no sabe cómo algunos hombres se dejan embaucar por mu-



La Sra. MARGOT REAL.



La Sra. MOLLY WETMORE
PATRIMONIO DOCUMENTAL
DIGNA DE LOS HABEROS
DE LA HABANA



La Aurora de un Nuevo Día para el Cutis

Una suavidad de perla, irresistible, que hace del cutis de los brazos, de los hombros y del rostro una armonía arrobadora de belleza. Una satisfacción íntima de saberse embellecida embargará su ánimo y aumentará su encanto en vez del descontento que resulta de usar los polvos ordinarios que se cuajan en manchas y chorrean y afean. La aurora de un nuevo día para su cutis iluminará su bienestar con el uso de la

CREMA ORIENTAL de GOURAUD

(El talismán de la hermosa)

Sus cualidades astrigentes y antisépticas dan excepcionales resultados en el tratamiento de defectos de la piel, arrugas, reblandecimientos y palideces, etc.

5160 Ferd. T. Hopkins & Son
New York Montreal London Paris Havana

PENN HALL

ESCUELA PARA SEÑORITAS

Chambersburg, Penna.

Al sur del valle Cumberland.
Un poco al norte de Dixie.

Hermosa escuela, situación ideal. Todos los edificios nuevos desde 1921. Modernos en todos sentidos. Cada dos habitaciones se comunican por un cuarto de baño. Grandes terrenos con campo para deportes. Granja contigua, propiedad de la escuela.

Cursos regulares.—Se prepara para el Colegio, (trabajo intensivo) y curso académico corrientes. Instrucción especial para las señoritas que se proponen sufrir los exámenes para entrar en los Colegios.

Cursos especiales: Música, (Piano, Canto, Organó de tubos, Arpa y Violín), Dramática, Arte, Economía Doméstica y Comercio.

Los dos primeros años del Conservatorio de Música.

Golf (9 agujeros), Hockey, Tennis, Equitación, Natación, Canoas, Piscina, excelente por el agua, luz y ventilación. 220 (doscientas veinte) matriculadas, representando 31 estados. 33 profesoras de Colegios y Universidades. Enseñanza elemental para número limitado

La escuela ocupa el Hotel Flanders, Ocean City, N. J., durante el mes de mayo. Plan sin igual, muy bien patrocinado. El trabajo escolar no se interrumpe.

Ventajas excelentes. Precios moderados. Se envían catálogos y libros de vistas si se piden. Dirijanse al apartado M. FRANK S. MAGILL, A. M., Director.

19, Avenue de Villiers
PARIS

URASEPTINE

ROGIER

Disuelve y expulsa el ACIDO URICO

Agencia: T. TOUZET Y Cía.
Compostela, 19, Bajos - HABANA

IPD

MONTO
DOCUMENTAL

GRUPO DEL INSTITUTO
DE LA HABANA

eres que no valen nada"; aquí está su error y éste consiste en que usted cree que la belleza es solamente una cara bonita, bien pintada, unos labios rojos que parecen el anuncio de alguna pintura barata y unas cejas adelgazadas hasta la exageración. Belleza es todo aquello que impresiona favorablemente nuestros sentidos y no dude por un momento que todos los sentidos son muy exigentes al extremo que un hombre puede ver una mujer muy bella y sentirse atraído fuertemente hasta el momento en que se ha acercado lo bastante para notar el perfume que usa, y entonces convertirse toda su admiración en la misma que produce un cuadro muy bello que nos encanta contemplar, pero, no se nos ocurre, por ejemplo, besarlo a no ser que nos represente la imagen de un ser que ya nos sea querido, y esto porque el cuadro solamente ayuda a nuestra memoria a recordar todos los detalles de esa persona e inclusive observe cuando usted, en momentos que, arrebatada por todas las promesas que se hacía en el porvenir, de tenerlo muy cerca y para usted sola, cogió su retrato para estamparle un beso, no se limitó al movimiento de sus labios, sino que hizo también otro como de inspiración, excitado por la mente inconsciente y con el que recogía las emanaciones de esa persona, que, aunque el retrato no las tenía, las reproducía su aparato olfatorio.

La belleza, por último, les diré que no es una finalidad, sino un medio empleado para llegar a la finalidad que es el amor; esto quiere decir que no trabajamos directamente por el amor sino indirectamente y más o menos inconscientemente. También les diré que cada una de ustedes recibe al nacer una varita mágica y que ésta será tanto más efectiva cuanto mayor sea el arte que empleen al manejarla y yo estoy seguro de que usted es una excelente artista, aunque demasiado celosa para que el éxito sea completo.

Edith:

Para hacer crecer sus pestañas: aceite de olivo; para aclarar su cutis, cubrirlo con tela de gasa verde y aplicarle: glicerina, cinco partes y ácido láctico, dos partes. Para engordar un poco: los ejercicios ya descritos varias veces.

Una Argentina:

Ha seguido distintos planes para adelgazar, hace ejercicios y come muy poco; lo mismo que su marido a quien la grasa le sale por encima del cuello. A

pesar de estar seguro que usted es incapaz de decir lo que no sea verdad, se desprende claramente que comen lo suficiente para abastecer las necesidades de su organismo. reponer la grasa que queman con el ejercicio y todavía más, creo sobrepasan este límite y les queda un residuo que colocar en el almacén. La única explicación del fracaso sufrido por ustedes es que comen demasiado, aunque, desde luego, muy poco para el apetito de ustedes y como en la vida todo es relativo, relacionando su apetito con la cantidad de alimentos ingeridos, no hay quien les quite de la cabeza que se están muriendo de hambre. A todas las personas gordas les encanta comer pan, pasteles y tomar helados; coman frutas, vegetales verdes, poca carne y huevos; sigan haciendo ejercicio y acostúmbrense cuando tengan cualquier desavenencia matrimonial a ponerse un par de guantes y boxear, aunque no les aconseje practiquen este ejercicio más de veinte veces al día.

Esto último se lo aconsejo, porque por la manera de redactar su carta se desprende posee un espíritu agresivo.

H. D.

Pesa 105 libras y es alta, no le preocupa el estar delgada, pero sí le molesta la falta de desarrollo de sus senos. Aumente su peso por medio de ejercicios, haciendo vida al aire libre y durmiendo de diez a doce horas diarias; no se preocupe por ingerir un exceso de alimentos, sino siga día por día el programa trazado y cuando el estímulo, unido al aumento de reposo, la haga nutrir mejor, notará cómo su naturaleza es muy sabia y repartirá los beneficios que recibe proporcionalmente.

Bebita:

Está preocupada porque tiene quince años y es muy bajita, esperando con

A nuestras lectoras: Las que deseen consultar los problemas concernientes a su belleza, pueden hacerlo escribiendo al Editor de este Consultorio. Si desea una respuesta rápida hágalo enviándole un sobre franqueado con su dirección incluido en su carta, o bien en un pseudónimo y la respuesta aparecerá en esta página. Dirija su correspondencia a Sr. Editor de Belleza, General Aranguren No. 140, Ciudad

la mayor impaciencia este número de la revista para saber si le sé indicar algo para crecer y que no la engañe. Cuando era joven nunca supe engañar a ninguna de ustedes, y ahora que me vanaglorio de ello no me atrevería a cometer semejante desatino, eso sí, usted tampoco engañe nunca a nadie. Toda-
vía está en edad de crecer y para mejor estimular su naturaleza haga ejercicios, camine una hora todos los días, si puede báñese en el mar y nade todo lo más posible.

M. F.

Se queja de tener las manos, pies y cara demasiado grandes y quiere un remedio para esos defectos. Usted padece de gigantitis, debido probablemente a un funcionamiento anormal de cierta glándula de secreción interna y nada conozco que sirva para remediar ese defecto.

X. X.

Cuando dobla el codo derecho le produce un chasquido y luego le queda como adolorido. Probablemente ello es debido a algún esfuerzo realizado. Creo que dándole a esa articulación el mayor reposo, empleando compresas de agua caliente y un masaje ligero, obtendrá el alivio que busca.

Anita:

Es una señorita de la República de Santo Domingo, que dice por referencias sabe lo lindas que son las cubanas y cree a ello habrá contribuido no poco el que tengan quien las sepa aconsejar cómo realizar su belleza.

Ella estaría satisfecha si pudiera adelgazar sus piernas. Tiene usted razón, las cubanas son muy bellas y los hombres muy desgraciados, porque cuando se quieren casar se vuelven locos y esto es debido a que cuando se fijan en una mujer muy bonita, en seguida encuentran otra todavía más y algunos se pasan la vida escogiendo hasta que se pasan y luego quedan lamentándose.

Las cubanas son bonitas por la única razón de tener Cuba una tierra y un clima benditos, recogiendo ellas las mayores bendiciones; no dudando suceda lo mismo en su país. Lea El Consultorio de belleza de esta revista, correspondiente al mes de junio, y encontrará los ejercicios que debe hacer para adelgazar sus piernas.

HISTORIADORES DE LA HABANA



Para vestir bien...

USAR MEDIAS que armonicen con el vestido y el calzado es "vestir bien."

Las medias Kayser se fabrican en una riquísima variedad de colores.

La dama elegante, reconociendo la gran importancia que ejercen las medias en el vestido femenino se esmera en comprarlas siempre de lo mejor, y da invariablemente su preferencia a las medias Kayser.

Su talón alto rematando en punta imparte al tobillo elegancia singular. La línea de puntos en su parte superior, que evita los deshilados, las hace mucho más duraderas.

Lucir medias Kayser es llevar lo mejor.

Kayser

No es legítima si no lleva impresa la palabra "Kayser" en la puntera

Agentes en Cuba: LLANO y SAIZ

Muralla 98, Dpto. 202 Apartado 1703—Habana

MEDIAS . . . ROPA INTERIOR . . . GUANTES

"LES ENCHAÎNEMENTS" DE BARBUSSE

(Continuación de la pág. 11)

de decadencia del género épico. Barbusse, sin embargo, ha escrito una obra épica. Épica porque se inspira en un sentimiento multitudinario. Épica porque tiene el acento de una canción de gesta. Nada importa que, al mismo tiempo, sea lírica como un evangelio. La preceptiva ha deformado demasiado el sentido de lo épico y de lo lírico con sus rígidas y escuetas definiciones. La épica renace. Pero no es ya la misma épica de la civilización capitalista. Es la épica larvada e informe todavía, de la civilización proletaria. El literato del mundo que tramonta no logra casi asir sino lo individual. Su literatura se recrea en la descripción sutil de un estado de alma, en la degustación voluptuosa de un pecado o de un goce, en un juego mórbido de la fantasía. Literatura psicológica. Literatura psico-analítica que elige sus sujetos en la costra enferma del planeta. Para el literato de la revolución existen otras categorías humanas y otros valores universales. Su mirada no descubre sólo los seres de excepción de la superficie. Vuela hacia otros ámbitos. Explora otros horizontes. El artista de la revolución siente la necesidad de interpretar el sueño oscuro de la masa, la ruda gesta de la muchedumbre. No le interesa, exclusiva y enfermizamente, el "caso"; le interesa, panorámica y totalmente la vida. La vieja épica era la exaltación del héroe; la nueva épica será la exaltación de la multitud. En sus cantos, los hombres dejarán de ser el coro anónimo e ignorado del hombre.

Vivimos todavía demasiado presos dentro de los confines de una literatura decadente y moribunda para presentir y concebir los contornos y los colores de un arte nuevo, en embrión, en potencia apenas. El propio Barbusse procede, por ejemplo, de una escuela decadente de cuya influencia no puede hasta ahora liberarse del todo. Mas "Les Enchaînements" no es un fenómeno solitario en la historia contemporánea. Aparecen desde hace tiempo signos precursores de un arte que, como las catedrales góticas, reposará sobre una fe multitudinaria. En algunos poemas de Alexandro Blok—"enfant du siècle" como Barbusse—en "Los Escitas" verbi gracia, se siente ya el rumor caudaloso de un pueblo en marcha. Vladimir Mayakowsky, el poeta de la revolución rusa, preludia, más tarde, en su poema "150.000.000" una canción de gesta. Los animadores del nuevo teatro ruso ensayan en Moscú representaciones en que intervienen millares de personas y que Bertrand Russell compara con los "Misterios" de la Edad Media por su carácter imponente y religioso. El siglo del Cuarto Estado, el siglo de la revolución social, prepara los materiales de su épica y de sus epopéyas. ¿La misma guerra mundial, no ha reclamado acaso el máximo homenaje para un símbolo de la masa: el soldado desconocido?

Ningún literato de Occidente manifiesta en su arte, la misma ternura por el hombre, la misma pasión por la muchedumbre que Henri Barbusse. El autor de "L'Enfer", no se muestra atraído por el "personaje". Se muestra atraído por los hombres. El argumento de todas las páginas es el "drama humano". Drama uno y múltiple. Drama de todas las edades. Barbusse reivindica, con infinito amor, con vigorosa energía,



PATRIMONIO DOCUMENTAL

BIBLIOTECA DE LOS HISTORIADORES DE LA HABANA

la gloria humilde de la muchedumbre. Es "la caríatide—escribe—que ha cargado sobre su cuello toda la historia dorada de los otros".

En "Les Enchaînements" este sentimiento aflora a cada instante. "Busca la aventura prodigiosa del número... Las multitudes que hacen la guerra... Las multitudes que hacen las cosas... El número ha cambiado la faz de la naturaleza. El número ha producido las ciudades. Las masas oscuras son la base de las montañas, el mundo se ensombrece gradualmente como una tempestad. Las líneas convergentes de las rutas, los tráficos y las expediciones se hunden en los bajos fondos, de los cuales se extrae la fuerza, la vida y la alteza misma de los reyes. Yo veo, semihundida en la tierra, semi-ahogada en el aire, a la caríatide.

Este sentimiento constituye el fondo del nuevo libro de Barbusse. "Les Enchaînements" es el drama de la caríatide. Es la novela de este atlas que porta el mundo sobre sus espaldas curvadas y sangrantes. Y este sentimiento distingue la épica de Barbusse de la épica antigua, de la épica clásica. Barbusse ve en la historia lo que los demás tan fácilmente ignoran. Ve el dolor, ve el sufrimiento, ve la tragedia. Ve la trama oscura y gruesa sobre la cual, olvidándola y negándola, bordan algunos hombres sus aventuras y su fama. La historia es una colección de biografías ilustres. Barbusse escrita su *dessous*. En su libro todas las grandes ilusiones, todos los grandes mitos de la humanidad dejan caer su máscara. La revelación divina, la palabra rebelde, no han perdurado nunca puras. Han sido, por un instante, una esperanza. Han parecido renovar y redimir al mundo. Pero, poco a poco, han envejecido. Se han petrificado en una fórmula. Se han desvanecido en un rito. "La verdad no ha prevalecido contra el terror sino a fuerza de parecersele".

El ritmo del libro es doloroso. Sus visiones, como las de "L'Enfer", son acerbamente dramáticas. Pero, libro pesimista como todos los de los profetas, como todos los de las religiones. "Les Enchaînements" encierra una iluminada y suprema promesa. La verdad no ha triunfado antes porque no ha sabido ser la verdad de los pobres. Ahora se acerca, finalmente, el reino de los pobres, de los miserables, de los esclavos. Ahora la verdad viene en los brazos rudos de Espartaco. "El pueblo que del hombre no tenía sino el olor y que el hombre forzada a no pensar sino con su carne; el número, anónimo como la tierra y como el agua, el gran muerto ha adquirido consciencia de sí mismo". Barbusse escucha la música furiosamente dulce de la revolución. "He aquí—exclama—que vibra sonora esta cosa, este espectáculo: *Debout les damnés de la terre!*" El libro se cierra con una invocación a todos los hombres: "Par sagesse, par pitié, revolvez-vous".

¿Ha escrito Barbusse una obra maestra, su obra maestra? Otra pregunta impertinente. "Les Enchaînements" es un libro de excepción que no es posible medir con las medidas comunes. Su puesto en la historia de la literatura no depende de su contingente mérito artístico que es, por supuesto, altísimo. Depende de que llegue o no a ser un evangelio de la revolución, una profecía del porvenir. Y de que consiga encender en muchas almas la llama de una fe y crispar muchos puños en un gesto de rebeldía.



PROTÉJASE EN LA LINEA DEL PELIGRO
DONDE LA ENCÍA TOCA EL DIENTE

Dientes limpios no siempre son dientes sanos

CEPILLARSE bien con un dentífrico de gusto agradable no basta para el cuidado que se le debe prestar a la dentadura. Podrán verse limpios los dientes pero, alojados en los intersticios entre ellos y las encías, han quedado trozos de comida que al fermentarse producen ácidos causantes de la caries, irritación de las encías y, muchas veces, de la piorrea.

La Crema Dental Squibb, elaborada con más de un 50% de Leche de Magnesia Squibb, protege la dentadura en *La Línea del Peligro*—donde la encía toca el diente—por cuanto dicho producto está reconocido por la ciencia como el más eficaz para neutralizar los ácidos bucales.

Libre en absoluto de ingredientes o sustancias que puedan perjudicar las encías o dañar el esmalte, la Crema Dental Squibb es positiva en sus efectos, al par que higiénica y embellecedora. Pero mucho más que por su sabor agradable y la limpieza que otorga a la dentadura, dicho afamado dentífrico sirve para protegerla en *La Línea del Peligro*, lugar donde mayormente lo necesita. Principie a usar la Crema Dental Squibb desde hoy y procure consultar a su dentista dos veces al año.

Altamente recomendados por la profesión médica, se distinguen entre los muchos otros productos de fabricación SQUIBB los siguientes—Bicarbonato de Sodio Squibb, Sal de Epsom Squibb, Azúcar de Leche Squibb, Petrolato Líquido Squibb, Petrolato Líquido con Agar Squibb

E. R. SQUIBB & SONS, NEW YORK
Químicos Manufactureros Establecidos en 1858



las más ilustres personalidades literarias", "el ilustre artista, émulo de Rafael", etc. Si se trata, no de personas sino de materias, no hablará de lo que otros han dicho, quedando siempre para una mañana que nunca llega el saber lo que él piensa.

Cuando la materia o el autor son desconocidos, el conferenciante especialista puede darse gusto, diciendo cuanto le venga en ganas, sea cierto o no, justo o equivocado, pues, como nadie está en antecedentes del asunto, sus palabras parecerán al auditorio, poco menos que bajadas del cielo.

Dentro de este grupo de conferenciantes consagrados, suele haber un tipo muy curioso: aquel cuya notabilidad no estriba en ser especialista en tal o cual materia, sino en abrir o cerrar las veladas literarias, artísticas o científicas que se celebran, importándole poco la materia o personalidad sobre las que se trata en la fiesta o sesión. Él habla de todo con el mayor desparpajo, entre otras razones, porque lo ignora todo, y llega a convertirse a veces en un conferenciante ametralladora, que basta que le toquen el resorte para que se dispare. Su orgullo es la improvisación; el no saber, hasta el momento en que va a hablar, el tema. Y para hacer alarde de sus facultades improvisadoras llegará a veces a extremos inauditos, interrumpiendo el discurso para darle un abrazo a alguna eminencia que llega y con la que conversa dos o tres minutos hasta retirándose breves momentos de la tribuna para recibir algún recado o realizar alguna urgente ocupación o necesidad (conste que estos casos son rigurosamente históricos, acaecidos en nuestra capital).

El conferenciante novato suele ser el niño prodigio o el

aficionado a las letras, artes o ciencia, que ya ha garrapatado de sus articulitos publicándolos, con cariñoso suelto como futura gloria cubana y promesa intelectual de la patria, en periódicos o revistas, acompañado del retrato en actitud artística, y en el que se vea, ya en la melena, las gafas, la seriedad o el gesto de pensador de Rodin, en qué piensa especializarse este próximo consagrado.

Aire de suficiencia, voz engolada, gestos amanerados, son las características del conferenciante novato cuando está en el ejercicio de sus trascendentes funciones. Al subir a la tribuna, se limpia el sudor con el pañuelo, toma agua, tose, mira al auditorio, hace creer que está pensando y, entonces, recita el trabajo que se aprendió de memoria después de largas noches de vela, y que ahora da el timo de que está improvisando. Otras veces lo recita con el papel a la vista, por si se equivoca, teniendo algunos, en este caso, tal memoria que no solo se aprenden la conferencia sino el momento en que deben cambiar la página del manuscrito que llevan.

Mientras más novato es el conferenciante más delirio tiene de erudición, pues necesita hacer alarde de que si es joven en años es maduro en sapiencia. Esta erudición se convierte en copia o calco de lo que otros han dicho, y las conferencias son lo que en periodismo se llama informaciones. La deben adornar con citas hechas en idiomas extranjeros, principalmente si el conferenciante los ignora. A la tercera conferencia estos niños, si son vivos, se convierten en notabilidades, y a la quinta o sexta en jóvenes consagrados.

En el próximo artículo daremos fin a este estudio costunbrista, pintando el público habitual a las conferencias.



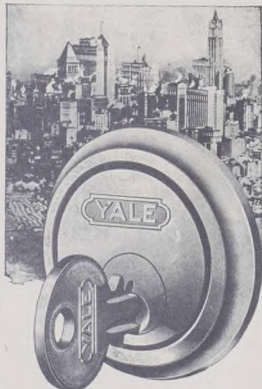
Las Navajas de Seguridad Durham-Duplex tienen dos cualidades La exclusiva y características. Primeramente: La pasada de esta navaja es idéntica a la de las antiguas navajas de afeitar: en sentido vertical y de una parte a otra de la barba. En segundo lugar: su hoja es tres veces más espesa que las de las navajas de seguridad corrientes. Su acero es suficientemente sólido para permitir que el filo corte la barba con un golpe tan limpio como efectivo.

DURHAM-DUPLEX



JOHN J. GONZALEZ, Belascoain 43, alto, Habana, Cuba
Indíqueme el centavo en efectivo (o en solas de correo) para que Vd. se sirva enviarme una navaja de afeitar Durham-Duplex completa

Nombre _____
Dirección _____
Cuidad _____



LA CIUDAD ALEGRE Y CONFIADA
PORQUE USA CERRADURAS YALE

THE YALE & TOWNE MFG. CO.

Stamford, Conn. U.S.A.
Alfonsa Alemania

Representantes: RECIPROCA SUPPLY CO.
Cuba 49 Habana Apartado 988

nea, había sido siempre ajeno a *Los Seis* en gestos y tendencias.

El gallo de Cocteau pedía bellas garitas tricolores; Honegger sólo era capaz de brindarle rascacielos.

PRIMER BALANCE

El resultado de los primeros diez años de labor de Arthur Honegger, es un formidable exponente de fuerza creadora. En su obra no existe el *bibelot* amable, la humorada intrascendente, la piecicita hecha para enriquecer el repertorio de las niñas cloróticas con humos de virtuosismo. El compositor no se dispone a ser el proveedor de "plegarias de una virgen" para la generación venidera. Todas sus realizaciones son amplias y seguras. Como Stravinsky, aun cuando escribe una página de música de cámara, moviliza ideas de grandes proporciones.

Los momentos culminantes de su producción constituyen una maravillosa serie de ciertos. Es primeramente *El Rey David*, su obra más famosa, ejecutada triunfalmente en dos continentes; "salmo sinfónico" entonado por grandes masas corales y nutrida orquesta, que ofrece nobles reminiscencias estéticas de Bach y Haendel, aunándolas con las máximas audacias técnicas de nuestro momento. Es *Judith*, drama bíblico en tres actos que por su belleza austera puede situarse en el mismo plano. Es el grave mimodrama, *Horacio Victorioso*, basado en una página de Tito Livio.

Habría que escribir un largo ensayo si se pretendiera examinar todos los estadios de la sorprendente evolución honeggeriana, señalando las características de concepciones tan

importantes como el dionisiaco *Cántico de Alegría*, la áspera abertura para *La Tempestad* del gran Will, el revolucionario *Concertino* para piano y orquesta, la exquisita *Pastoral de Estío* (2), premiada por público plebiscito hace varios años. Sería menester ensalzar las virtudes del poema coreográfico *Skating Rink*, representados por los *ballets suecos*; las partituras escritas para acompañar el *Saul* de André Gide y la *Antígona* de Cocteau; los dos *cuartetos*; el tristanesco prelude para un *misterio* del poeta Max Jacob—místico que arrebató al diablo su cubilete de dados.

Cuenta Cocteau que, poco después de la guerra, cuando Honegger, casi ignorado, hizo ejecutar una de sus primeras partituras—la de *Dit des Jeux du Monde*,—la sirvienta que sus padres—ausentes de París—habían destacado junto al joven compositor para que lo vigilara y diera cuenta de sus actos, les escribió, después de escuchar la obra, advirtiéndoles que el artista no parecía estudiar muy seriamente, pues su música "sonaba a estruendo de cazuelas golpeadas."

PACÍFICO 231

En la producción de Honegger se destaca una obra, de tan extraordinario carácter, que constituye seguramente su más rotundo salvaconducto para franquear las puertas de la inmortalidad: *Pacifico 231*.

Esta partitura es nada menos que la creación *más esencial* (Continuación de la pág. 92)

- (2) La *Pastoral de Estío* ha sido ejecutada en la Habana, por la Orquesta Filarmónica, bajo la dirección del maestro Sanjuán—ese colaborador entusiasta de las gestas de vanguardia.



—y efectivamente está limpia. Limpia por la sencilla razón de que de 80 a 92 por ciento de los microbios dañinos que son capaces de producir enfermedades se destruyen y eliminan de la boca usando Kolyndos; limpia porque la película que se forma en los dientes se disuelve completamente, como si jamás hubiera existido; limpia porque los restos de alimentos que se adhieren a los dientes se desalojan y eliminan.

El aseo de la boca con la Crema Dental Kolyndos es un verdadero placer. Kolyndos limpia perfectamente la dentadura, no gasta el esmalte que es la coraza protectora del diente, y evita el dolor de muelas, la caries y otros males. También es económica debido a su preparación en forma concentrada: no es necesario usar más que un centímetro de la crema cada vez.



CREMA DENTAL
KOLYNDOS.

Cartas de Crédito Cheques de Viajeros

Un modo seguro, conveniente de llevar dinero en viajes a todas las regiones del globo. Evita riesgos de pérdida por cualquier causa y sirve de presentación al viajero.

The National City Bank
of New York

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL REGISTRADOR
DE LA HABANA



PIANOS DE ESTILO.

Florentino	Luis XVI
Renacimiento Español	Luis XV
Renacimiento Italiano	William and Mary

Ofrecemos a precios muy excepcionales pianos de cola y eléctricos adaptados con el "AMPICO".

Tenemos existencia de algunos modelos.

Marcas:

Mason & Hamlin
 Chickering and Sons
 Knabe
 Fischer
 Haines Bros
 Marshall and Wendell
 Franklin

Todos de alta calidad, como producto de la
 American Piano Co.

EXPOSICIÓN:

UNIVERSAL MUSIC AND COMM. Co.

HABANA

Teléfono A-2930

San Carlos y Gacel. Cienfuegos.
 República 95. Camagüey.

Sucursales:

San Rafael
 PATRIMONIO DOCUMENTAL

Agencia: Bajos de la Catedral 36 y 37. Santiago de Cuba

OFICINA DEL HISTORIADOR
 DE LA HABANA

Cine



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

UNA BABY-STAR:
BARBARA KENT

El último gesto del Comendador

Por AGUSTÍN ARAGÓN Jr.



INQUIETA vida de aventurero en el sentido hidalgo, un poquito a la manera superior de Fradique Méndez: infatigable viajero, cantante por doce temporadas en Europa y en América, comensal de dictadores y oligarcas, amigo de príncipes, iniciado en exóticas taumaturgias, empresario de frivolidades y de espectáculos tan exquisitos como el *ballet* ruso; popular por su rica voz de bajo cantante y por su miopía asimétrica que disfraza tras del fruncimiento mundano en el que detiene bajo la ceja mefistofélica el conocido monóculo; ahora vuelve a gesticular en el tinglado de la farsa; no a "imitar la gutural entonación del bajo" ni a renovar el prólogo lamentoso de *Payasos*. Viene a lucir su facha arrogante de conquistador por aquellos numerosos lugares del mundo en que se padece la enfermedad del cine, como una de las personalidades más vigorosas y bien definidas de Hollywood.

Andrés de Segurola—con gran dolor de su catalanismo le han guillotinado el Perelló—se había resignado sabiamente a la inevitable derrota por los años; la muerte, con su anticipo la vejez, lo orillaba al desastre. ¿Cómo suprimir a ese tiempo que mafioso va aglutinando en la voz, pura, cálida, elocuente, las productivas excelencias con perniciosos sonidos trece, que la desfiguran como el moho al hierro; el

mismo que uno a uno va aflojando los remaches que resisten la piel, y acorta, implacable, el alcance de la mirada que se ha complacido en el estremecimiento de enardecidas mucedumbres y en la pagana adoración de bellos contornos femeniles?

—Cuando se pasa de los cuarenta y cinco, amigo mío, ya no se piensa sino en buscar el más cómodo de los asientos—dice, amalgamando a las palabras grave lentitud de positiva tristeza.

En el *carpet* de su vida social, ¡cuántas visitas a los cementerios! Vociferó desde las columnas de los monstruosos rotativos neoyorkinos, que se retiraba a una vida de oblató, para preparar con calma el bagaje para el postrer y más largo veraneo. He aquí, de seguro, su única actitud ridícula. Algún hacedor de epigramas le regaló el mote, demasiado largo para popularizarse: "el hombre que no puede retirarse". Y más que un mote, un sino ineludible. Cuando creía haber enterrado toda su ilusión terrena, cuando pensaba haberse encasquetado en un forro de concreto que resistiría los frívolos terremotos, el impulso aparece dentro de sí mismo, potente, y rompe la pétreo caparazón. Si no hay pretexto para que vaya a la Habana como empresario de ópera o de algún fastuoso espectáculo, irá como amante de la luz y de los cielos inmarcesibles, pasará a lo largo del Malecón, mirando hacia el Morro y reflejando en la luna convexa de su monóculo la alegre inmensidad marina; asistirá, curioso, a un baile africano, lleno de gracia y de ritmo y tarareará con los amigos el son de moda.

—Es difícil desprenderse de los hábitos en que uno se ha formado y ha vivido. Primero me resigné a retirarme, en plena aceptación, antes de que advirtiera el público alguna señal de decadencia; ahora me he resignado a no retirarme, a estar todavía en esta inquietud de la vida de los artistas—exclama, asomándose a la ventana del salón en su residencia de las alturas de Hollywood, desde la que se domina el magnífico extendimiento de la ciudad de Los Angeles, envuelto en manto de sol, abigarrado, diverso, como conjunción que es de las dos fuerzas que pueblan América; ciudad latina por tradición, por su gracia, por sus numerosas construcciones coloniales, yanqui por su enormidad, por su trazo, por sus rascacielos.

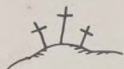
—Primorosa ciudad, tan grato su clima como el de México... once años canté en el Metropolitan, al lado de Caruso muchas veces... después de estar ahí, no se puede cantar en otra parte. Ni en las reuniones con los amigos.

La decadencia de la ópera nos ofrece un caudal de tópicos para conversar. Segurola fué en España y en México un innovador acertado, cuya influencia favorable nunca se olvidará. En los casos de la fiesta brava, al aire libre, bajo soles otoñales, logró representar carcomidas partituras que ya los oídos se cansaron de escuchar y que fueron suntuosas fies-

(Continúa en la pág. 99)



Tres de las más interesantes escenas de la grandiosa obra Rey de Reyes, adaptación de la novela bíblica de Jeanie Macpherson, por Cecil B. De Mille, el famoso productor de varias films espectaculares, por la riqueza y suntuosidad de su presentación escénica.



(Fotos De Mille)



PALEOMONTO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



(Foto Metro-Goldwyn-Mayer)

Los últimos retratos de JOHN y LIONEL BARRYMORE, hermanos en la sangre y en el arte, que figuran entre los más grandes y geniales actores de la pantalla, aplaudidos por todos los públicos del orbe por sus admirables creaciones.

(Foto Warner Bros.)



JOHN BARRYMORE

GREAT
WHITE
FLEET



Sea Nuestro
Huesped
Será Siempre
Nuestro Amigo



United Fruit Company

“La Gran Flota Blanca”

Pasajes: Paseo de Martí 110-A
Telf. M-5454

Fletes: Muelles de Santa Clara
Telf. M-6978

PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIC

Brousof, el poeta—también acepta el nuevo gobierno. Alexis Tolstói regresa a Rusia!...

5

LOS NUEVOS NOMBRES

¡Y los nuevos nombres! Tan sanos y llenos de vida y de savia!

Y es en esta etapa cuando España, ya muy lejos de los días de Maucci y la revista de José Lázaro (*España Moderna*) se pone a la cabeza del movimiento de curiosidad ansiosa y expectante que causa en el mundo la experiencia de Rusia. El formidable Ortega y Gasset en su *Revista de Occidente*, no sólo recoge y registra todos esos hechos, sino que su editorial es la que va a presentar a América y a España los nuevos nombres—y aparecen Ivanoff—con su filmático y angustiante *Tren Blindado*, y la Seifulina con sus intensos *Caminantes* y luego Leonof con los *Tejones* tan sentidos y reales que parecen la vida misma.

En la Argentina, otra editorial de vanguardia—"Crítica"—traduce la original obra de A. Tolstói, *El Soviet en Marte*, cuya formidable versión cinegráfica sí presenta un paso de avance en ese nuevo arte, que los estúpidos censores europeos y americanos nos impiden disfrutar; y la apasionada novela de Madame Kollontai: *Abejas Proletarias*.

Francia no queda atrás. Chuzeville edita su ya agotada *Anthologie de la Poésie Russe*, en la que se incluye a los nuevos. Las prensas de los editores libres no dan abasto. En Alemania, los intelectuales izquierdistas se apresuran a dar a conocer a su público las nuevas obras rusas, y comienza a conocerse la obra de Mayakowski; de Essenine, original y débil, la nueva faz de Brousof, toda la labor de Block, de Ehrenburg de Bjely, de Djeny y sus discípulos y los cantores proletarios—los "Hermanos Serapion". Los esfuerzos de Meyerhold en el teatro apasionan y deslumbran a la opinión mundial—

y a estudiarlo dándole a conocer sus resultados—se dedican hombres sabios y entusiastas.

En los Estados Unidos e Inglaterra, se publican y se agotan rápidamente antologías de prosa y verso, que contienen los nuevos nombres.

La exposición internacional de pintura en Venecia, el año 25, muestra al mundo lo que hicieron los pintores rusos que se quedaron en Rusia, los días trágicos, y surge un Grigorieff más intenso, y un Amenkoff más sutil y un Falk insospechado y diez nombres nuevos más.

Y cada día es un nombre nuevo el que aprenden nuestros labios y un conocimiento distinto que nos abre los ojos un poco más. Al lado de un Fedin—recién traducido al español—un Arosev—un Babel—un Pilnak. Los artistas intelectuales que se habían quedado se transforman con ventaja y los recién llegados poseen poderosas cualidades y nuevas, desconocidas facultades: Kasatkin, Elrshov.

Y entonces, ante este continuo brotar de nuevos espíritus, cuyas obras encierran enseñanzas—supremas, utilísimas y fértiles—es que surgió en nosotros el deseo de dar a conocer en español, aquellos que aun no lo han sido, refiriendo, de paso, algunas características de su producción.

6.

LOS POETAS, PRIMERO

Si esta revista continúa brindándonos hospitalidad, hemos, desde sus columnas, de mostrar a sus lectores con amor extraordinario, un espécimen de todos esos nombres. Por hoy basta, dejando para el próximo número las versiones que hemos hecho de poetas—que siéndolo íntegramente también han sabido ser hombres enteros en todos los momentos de su vida: Block, Bjely y Ehrenburg.

Vedado, Junio 20-1927.

Un Mensaje de Bienvenida

DESDE EL

Corazón de Nueva York



A embarcar para New York no olvide esto:
El mayor "comfort" y bienestar de su visita estriba del Hotel que Vd. seleccione; por lo tanto, nos tomamos la libertad de sugerirle lo siguiente:

Cablegráficos por nuestra cuenta, y nosotros lo prepararemos todo para su llegada reservándole alojamiento y librándole de otros muchos inconvenientes.

Vd. podrá estar seguro de hallar cómodas habitaciones, excelente cocina, grandes diversiones, deliciosa música, y por último, todo el personal del Hotel McAlpin dispuesto a hacer lo que a su alcance esté para que su estancia en ésta sea la más agradable de su vida en cuanto a atenciones, comodidades y placeres que Vd. pueda desear.

HOTEL McALPIN

ARTHUR L. LEE, Managing Director

Broadway 34th Street. NEW YORK, N. Y.

PATRIMONIO DOCUMENTAL

"WMCB Radio Broadcasting Station"

DE LA HABANA



Una Residencia del Reparto

¿PAGA UD. \$ 130
DE ALQUILER?

CON ESE DINERO PUEDE UD.
ADQUIRIR CASA PROPIA

EN EL

REPARTO ALMENDARES

DE NICANOR DEL CAMPO

VISITENOS Y CONOCERA NUESTRO PLAN DE VENTAS
A PLAZOS

CAMPO Y COLETE

Arquitectos

Oficinas: Manzana de Gómez 357

Teléfono M-3054

SOCIAL EN PARIS

BENEFICIO QUE BRINDA A SUS LECTORES

Habiéndose adherido la revista SOCIAL a la Agencia *Les Grands Journaux Ibero-Américains*, 11 Avenue de l'Opera, París, usted y su familia, como lectores de SOCIAL, pueden disfrutar libremente de los privilegios que indicamos a continuación durante su estancia en la *Ville Lumière*:
Obtener todo género de informaciones de la referida agencia referentes a viajes, alojamiento, negocios y diversiones. Tendrán a su disposición salones de recepción, oficinas, teléfonos y periódicos de América y Europa. Recibirán, además, un carnet de compras, absolutamente GRATIS, que les dará derecho a un descuento sobre las compras que efectúen en París, en casas recomendadas especialmente por su importancia y seriedad.
Nuestros artistas dispondrán gratuitamente de dos salones especiales para exposiciones, conciertos y conferencias.
Las familias que residan en Cuba o en el extranjero, pueden dirigirse, mencionando nuestra revista, a esta agencia para obtener informaciones especiales así como para efectuar compras de toda índole en cualquier casa de Europa, sin interés de ninguno especie.

PARA CADA SERVICIO ESPECIAL LA AGENCIA CUENTA CON UN EXPERTO

No deje de aprovechar esta oportunidad que le brinda SOCIAL gratuitamente y de la que disfrutará Ud. libremente con solo invocar el nombre de nuestra revista.

LIBROS



RECIBIDOS

CUBANOS

Contribución al Folklore. Tradiciones, Leyendas y Anécdotas espirituanas, por Manuel Martínez Moles, Miembro de la Sociedad Económica de Amigos del País y Senador de la República por la Provincia de Santa Clara, t. I, Habana, 1926, 243 p.

Salvador Quesada Torres, *Al Correr de la Pluma (Crónicas de la Primera Olimpiada Centroamericana. La verdad de lo ocurrido en México)*, Habana, 1927, 208 p.

Pedro G. Subirats, *Guanina*, novela de costumbres siboneyas, Morón, 1926, 148 p.

República de Cuba, Liceo Artístico y Literario de Guanabacoa, *Crónicas del Certamen Histórico-Literario celebrado en 1921*, Habana, 1925, 78 p.

A. Hernández Catá, *Piedras Preciosas*, (Cuentos), Editorial Mundo Latino, Madrid, 1927, 338 p.

Francisco José Castellanos, *Ensayos y Diálogos*, Viñetas de Luis E. de la Rocha, En Memoria y Epitafio, por Mariano Brull, In Memoriam, por Félix Lizaso, Ediciones Hispano-francesas. Librería Cervantes, París, 1927, 275 p.

República de Cuba, *Apéndice de la Oficina Nacional del Censo*, 1926, Habana, 1927, 306 p.

Orientaciones para la Educación de los Niños, por el Dr. Diego Vicente Tejera, Habana, 1927, 16 p.

El Huracán, comedia en cuatro actos, original de Dolores Salvadó de Moreno, Habana, 1927, 88 p.

Contra la Reforma constitucional y la prórroga de poderes, Discurso por el Dr. Ramón Zaydín y Márquez Sterling, presidente de la Cámara de Representantes, Habana, 1927, 67 p.

Discurso pronunciado por el Representante villareño Pastor del Río y Carrillo en la sesión solemne celebrada el día 7 de diciembre de 1926 en honor del *Mayor General Antonio Maceo y demás Mártires de la Independencia*, Habana, 1926, 32 p.

Estudio Geográfico de la Isla de Cuba por Salvador Masrip, Profesor de la Universidad de la Habana, Tercera Edición, Habana, 1927, 42 p.

Protección de la niñez contra los trabajos inadecuados, por Diego Vicente Tejera, (hijo), Matanzas 1927, 15 p.

Editorial Martí, Los Grandes Estadistas de América, *Machado, su vida y su obra* (Con datos para la Historia, sobre el viaje Presidencial a Washington) Habana, 1927, 213 p.

LATINOAMERICANOS

Ricardo Martínez de la Torre, *Lámpara de oro*, (versos), Prólogo de Alberto Ureta, Barcelona, 1927, 173 p.

J. M. Puig de Casaurane, *De otros días. Cuentos de la Costa y Cuentos Cruces*, Editorial Cultura, México, 1926, 193 p.

Luis Cardoza y Aragon, *Fez, Ciudad Santa de los Arabes*. (Notas de mi viaje al Norte de África), Editorial Cultura, México, 1927, 59 p.

María Olimpia de Obaldía, *Orquídeas*, Poesías, Panamá, Imp. Nacional, 1926, 112 p.

Dualidad de un Comentarista, Disertación leída por Narciso Garay, Ministro de Panamá en Cuba, en la sesión solemne de inauguración de la Décima Reunión Anual de la

Sociedad Cubana de Derecho Internacional, el Lunes 14 de Marzo de 1927, Habana, Imp. Siglo XX, 1927, 29 p.

José Esquivel Pren, *La Vida en los ojos*, Prólogo de Luis Rosado Vega, Silueta de Horacio E. Villamil, Comisión de Ricardo A. López Méndez, Madrid, 1925, 125 p.

Pedro Henriquez Ureña, *La Utopía de América*, Ediciones "Estudiantina", La Plata, 1925, 22 p.

Augusto Arias R., *En elogio de Ambato* (crónicas), Quito, 1926, 96 p.

José Heriberto López, *Alma francesa* (novela), Barcelona, 1927, 176 p.

Dr. Ramiro Antonio Parra, Abogado, *Acciones poseesorias*, Maracaibo, Venezuela, 1926, 313 p.

Alejandro Córdova, *Esfigas al viento*, crónicas, Prólogo de Flavio Guillén, Guatemala, 1927, 110 p.

César Brañas, *Tú no sirves*, novelas, Guatemala, 1927, 86 p.

Páginas Electas, Tópicos jurídicos, económicos e internacionales por Federico Henríquez i Carvajal, Santo Domingo, 1926, 223 p.

R. Rojas Urcenzi, *Vida y Obra de Luis Dobles Segreda*, San José de Costa Rica, 1927, 32 p.

R. Rojas Urcenzi, *Mosaicos*, Vida y obra de L. Dobles Segreda, San José de Costa Rica, 1927, 38 p.

Octavio N. Bustamante, *Invitación al dancing*, México, 1927.

EUROPEOS

Julio Camba, *Alemania, Impresiones de un español*, 2a. edición, Espasa-Calpe, S. A., Madrid, 1927, 272 p.

El vuelo Madrid-Manila, por D. Eduardo G. Gallarza y D. Joaquín Loriga Taboada, Espasa-Calpe, S. A., Madrid, 1927, 320 p.

Armand Godoy, *Triste et Tendre*, (versos) Preface de Jean Royer, Paris, 1927, 124 p.

Eduino de Mora, *El periodismo en la política Iberoamericana*, Lisboa, 1927, 22 p.

Luis Enrique Osorio, *El teatro francés contemporáneo* Editores "Le Livre Libre", Paris, 1926, 262 p.

Constantino Suárez (Españolito), *Una sombra de mujer*, novela, Nuevos Novelistas Españoles, Madrid, 1927, 247 p.

Commission Internationale de Cooperation Intellectuelle de la Société des Nations, *Congrés International des Arts Populaires*, Prage, 1928, 14 p.

Historia General de la Filosofía, por Alfredo Fouillée, Nueva edición aumentada con la *Historia de la Filosofía Contemporánea*, traducción de F. Gallach Palés, 4 t. de la Nueva Biblioteca Filosófica dirigida y revisada por el Dr. Pedro Guirao Gabriel, Bruno del Amo, editor, Madrid, 1927.

Contenido de los tomos:
T. I: Filosofía antigua. Filosofía griega.
T. II: Filosofía cristiana. Edad Media y Renacimiento.
Filosofía Moderna, 1ª parte.
T. III: Filosofía Moderna, 2ª parte.
T. IV: Filosofía Contemporánea.

PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DE HISTORIADORES
DE LA HABANA

mente moderna que ha producido la música moderna. Y es porque su modernismo no radica solamente en la utilización de tal o cual avanzado sistema tonal o constructivo, sino que se debe a la voluntad de traducir al lenguaje sonoro una sensación que solo en nuestra época ha comenzado a experimentarse plenamente; la sensación de la velocidad. Esa "nueva belleza de nuestro siglo", como la llamaba Marinetti, es la belleza que anima el arrollador "movimiento sinfónico" de Honegger. *Pacífico* 231, es el nombre de una locomotora de tren expreso.

El compositor ha explicado escuetamente el espíritu de su obra con estas frases elocuentes, publicadas por la revista *Disonancias* de Ginebra: "Siempre he admirado apasionadamente las locomotoras; las considero como seres vivos, y las amo como otros aman las mujeres o los caballos... Lo que he perseguido en *Pacífico*, no es una imitación de los ruidos de la locomotora, sino la traducción de una impresión visual y de un goce físico por medio de una construcción musical. Esta se basa en la contemplación objetiva: la tranquila respiración de la máquina en reposo, el esfuerzo de la arrancada, y el aumento progresivo de la velocidad, hasta alcanzar el estado lírico, el patetismo del ferrocarril de 300 toneladas, lanzado en medio de la noche a una velocidad de 120 kilómetros por hora... Como sujeto he elegido la locomotora de tipo *pacífico*, símbolo 231, para ferrocarriles pesados de gran velocidad..."

CANTICO A LA RAUDA MOLE

Este itinerario estético hubiera hecho aullar de gozo al millonario nómada de Valery Larbaud. Pero, no bastaba el

propósito de hacer correr el *Pacífico* 231; había que guiarlo con mano segura, por vías peligrosas, entre precipicios y barrancas, donde se habría destrozado, de no recibir la dirección sencillamente genial de Honegger.

Vestido con su mejor *overall* de artesano extraordinario, el músico ha construido su partitura con una solidez que evoca la estructura de acero. Nada ha sido dejado al azar; todo es útil, todo es esencial para lograr la armonía completa de las partes, y ofrecer un aplastante alarde de dinamismo orquestal.

La progresión se inicia—sin flaquear un solo instante—en los primeros compases de la obra. Las cuerdas crean un rumor sordo, sobre el que se engrapa la primera ascensión tonal de una tuba. Fagotes y contrafagotes remedan pesadamente los resoplos incipientes del monstruo. Los valvres se fraccionan, y uniendo metales y cuarteto, con un ritmo mecánico, se presenta el primer motivo, que evoca un poco a Strauss. Las maderas se inquietan; la trepidación comienza a apoderarse de todos los instrumentos. Las trompas exponen el segundo motivo, sinuoso, difícil. Trinos y *pizzicati* equidistantes se disputan las cuerdas, y la percusión propone nuevos efectos. Sobre un fondo sonoro que rueda ya velozmente, las flautas ofrecen otra vez el primer tema, pero ya considerablemente acelerado. Los arabescos se multiplican; ascienden y descienden sin tropiezos, como hilos telegráficos entrevistados por la ventanilla de un vagón. Los ritmos se multiplican, superponiéndose en juegos de polirritmia incisiva y metálica. Los motivos se desintegran cada vez más, hasta lograr expresiones sintéticas. La orquesta se transforma en una vasta reunión de percutores; los arcos golpean brutalmente las cuerdas; las maderas realizan in-

El Tema de Moda

The illustration shows a group of people in 1920s-style clothing. A man in a tuxedo stands in the center, surrounded by women in elegant dresses and hats. One woman is seated in a chair, looking towards the refrigerator. The refrigerator is a large, white, double-door model with its doors open, revealing shelves filled with various food items like bottles, jars, and produce. The scene is set in a room with a patterned rug and a lamp.

F FRIGIDAIRE facilitará sus tareas de ama de casa y le ayudará a que sus tertulias sean aún más exquisitas.

Delicados helados, sorbetes y postres congelados podrán ser en el conservador preparados en el momento oportuno. Prácticas cuadradas de hielo en colores le harán también atractiva refrigeración.

FRIGIDAIRE da a todos los alimentos un sabor delicioso y protege la salud de su familia.

FRIGIDAIRE puede ahora ser adquirido a plazos de hasta \$20.00 mensuales y su costo de funcionamiento es igual o menor que el del hielo.

VENTA ÚNICA MEXICANA: REPUBLICA DE PUERTO RICO
WALTER A. CENDOVIA CO.
DIRECCIÓN: LA METROPOLITANA
O'REILLY ENTRE AGUACATE Y COMPOSTELA

Frigidaire PATRIMONIO CULTURAL
PRODUCTO DE LA GENERAL MOTORS IN DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

creíbles acrobacias en las barras paralelas del pentágono; los pabellones de cobre aullan sordamente; címbalos y cajas intercambian síncoas furiosas. Y todo crece en rapidez, en intensidad. Una multitud de cabezas negras, más y más apretada, invade los compases abarrotados de notas. ¡El paroxismo!... Los motivos del principio, giran ahora, vertiginosamente, sobre ejes aceitados. La mole de acero resbala con estruendo sobre sus rieles. ¡Es el estado lírico! ¡El Pacífico 231 lanzado a través de Europa, en plena noche, a una velocidad de 120 kilómetros por hora!... La bronca vibración del tam-tam no logra ya dominar el ruido infernal de toda una orquesta desatada en carrera frenética,

y que dentro de unos segundos nos hará comprobar que aun existe el silencio, al interrumpir, casi bruscamente, ese formidable alarde de dinamismo musical...

El Pacífico 231 es el primer canto que a la velocidad todopoderosa eleva un compositor del siglo XX. ¡Los manes de Walt Whitman debieron estremecerse de gozo cuando el joven maestro suizo trazó los últimos acordes de esta partitura sobrehumana!

Julio 1927.

RECUERDOS DE ANTAÑO (Continuación de la pág. 52)

según vimos en la inscripción citada, y el puesto llevaba apajadas grandes preeminencias para sus ocupantes y, entre ellas, la más importante era la de sustituir en el Gobierno militar de la Isla al Capitán General, por muerte de éste.

Durante muchos años, más de un siglo, la fortaleza del Morro llenó cumplidamente los fines de defensa del puerto y ciudad de la Habana, rechazando sus cañones, repetidas veces, los asaltos de escuadras holandesas, francesas e inglesas, entre estas últimas, las de los Almirantes Hossier, Vernon y Knowles.

No pudo resistir, en cambio, el asalto de la enorme flota inglesa, la mayor que se había visto en América, que la atacó el 6 de junio de 1762, y, después de heroica y desesperada

defensa, en que tanto se distinguieron Luis de Velasco y Vicente González, se tuvo que rendir, en 13 de Agosto.

Recuperada la ciudad por los españoles, a consecuencia del tratado con Inglaterra, el capitán general Conde de Ríela se consagró a la reconstrucción de las fortalezas, principalmente el Morro.

Desde entonces sus cañones han permanecido mudos para toda acción de guerra.

Sólo nos falta, antes de terminar esta breve reseña histórica, decir dos palabras más sobre el faro o farola del Morro. Hasta 1818 existió una luz que se alimentaba con leña. En ese año se trató de sustituirla por otra alimentada con gas, pero no dió resultado, haciéndose, en cambio, con aceite. En 1845, se construyó la torre de sillería que hoy existe, con un fanal Fresnel.

DELE
TODDY
FRIO O CALIENTE

LES DA
S-A-L-U-D Y FUERZAS

- Les crea músculos y carnes firmes.
- Les vitaliza los nervios.
- Les regulariza los órganos digestivos.

HACE DE LA LECHE UN MEJOR Y
MÁS DELICIOSO ALIMENTO

Rechace imitaciones



"TODDY"

suple carbohidratos para las energías, materias minerales para los huesos, proteínas para los tejidos y músculos y vitaminas para el apetito y vigor.



TRIMONIO
CIMENTAL
UNA DELICIOSA
DE LA HABANA

MOTT



Los aparatos sanitarios "MOTT-PONS" son incomparables, por ser los únicos en su clase y por reunir todas las ventajas para obtener algo bueno y de duración.

Azulejos y pisos finos para baño.

Artística y moderna colección de lámparas valencianas.

PONS, COBO Y CIA.

AVENIDA DE BÉLGICA (ANTES EGIDO) No. 4 y 6

CALENDARIO SOCIAL



El Cienfuegos Yacht Club
(Foto López)

JULIO							AGOSTO							SEPTIEMBRE						
D	L	M	M	J	V	S	D	L	M	M	J	V	S	D	L	M	M	J	V	S
---	---	---	---	---	1	2	---	1	2	3	4	5	6	---	---	---	---	1	2	3
3	4	5	6	7	8	9	---	---	---	---	---	---	---	4	5	6	7	8	9	10
10	11	12	13	14	15	16	7	8	9	10	11	12	13	11	12	13	14	15	16	17
17	18	19	20	21	22	23	14	15	16	17	18	19	20	18	19	20	21	22	23	24
24	25	26	27	28	29	30	21	22	23	24	25	26	27	25	26	27	28	29	30	---
31	---	---	---	---	---	---	28	29	30	31	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---

COMPROMISOS

- Emilia Estivill con Roberto Netto.
Gloria Ruiz Herrera con Néstor de Cárdenas y Herrera.
Olga Oliva y Radelat con Juan Montalvo y Saladrigas.
Leonor Soliño con Serafín Goyena.
Berta Domínguez Benítez, con Eduardo Sixto Lecuona Cartañá.
María Hernández Garcés con Ricardo Remírez André.

BODAS

- Junio 7.—Ofelia Gutiérrez con Armando Cartaya.
8.—Lucila Nogueir con Fernando Ovies Cantero.
9.—María Teresa Gutiérrez y Emilio Menéndez.
10.—Elena Moré y Benítez con René Carlos de Zaldo.
11.—Hermínia Argüelles Rodríguez con José A. Hill Salcedo.

- 12.—Margarita Cuéllar y Zayas con Oscar Gutiérrez y Sánchez.
15.—María Ma. Des Chapelles con Jorge de Zaldo y de Lamar.
15.—Guillermina Sánchez Manduley con Alberto Martínez Durán.
15.—María Pola y González Llorente con José A. González Richiera.
24.—Evangeline de la Llera y Hernández con Oscar Sánchez Govin.
25.—Emma Salazar Dobarganes con Guillermo Rodríguez Muñiz.
25.—Carmelina Mediavilla con José Luis Sierra.
28.—María Victoria Barrios con Martín Leunda Andreu.

- Julio 2.—Conchita Vivanco y Zayas con José Antonio Vivanco y Sánchez.

EVENTOS

- Junio 12.—Concierto en el Teatro Nacional, por la Orquesta Filarmónica y estreno de la obra *Castilla*, del Maestro Sanjuan.
25.—Inauguración en el *Diario de la Marina*, de la exposición del dibujante español Sánchez Felipe.
30.—Concierto en la *Sala Espadero*, por la cantante canaria Lola de la Torre.

OBITUARIO

- Junio 7.—Sr. Leandro Sell y Mr. Jias.
14.—Dr. Bernardo Oiz Ramos.
15.—Srta. Ofelia Díaz Piedra.
17.—Srta. María Teresa Desvernig y Galdós.

DOCUMENTA

Voz. El café de Savoia ha servido de hogar intermitente a un grupo de escritores jóvenes: Claudio de la Torre, como cabeza de tertulia; Rivas Cheriff, como secretario actuante. Pero el grupo ha sufrido oscilaciones como cosa que no acaba de organizarse con suficiente formalidad.

En la "Granja del Henar" no hay miedo a las intermitencias. Allí arraiga y se consolida todo. Es por el momento el café que prefieren los literatos, los artistas y las personas aficionadas a interesarse por los que manejan plumas y pinceles. Café muy grande, bajo de techo y con entrantes y rincones propicios, propicios precisamente para la tertulia. Pero café, al fin, vulgarcete, debido a su grandor. Recuerda un poco a los cafés o cervecerías de Berlín, por su inclinación al colosalismo, y otro poco a esos cafés provincianos (Valencia, Sevilla, Bilbao) que en las tardes de corridas de toros suelen llenarse de vocerío, de arrastre de sillas, de humazo de puros, de escupitajos y de clientes que pasan y repasan sin cesar, vistiéndose los gabanes entre las mesas con grandes maniobras de mangas y faldones en revoleo. Incómodo. Y la molestia de saber que en el piso de arriba está el salón de te con todas las mamás distinguidas, todos los "soldados de cuota" y todas las novias correspondientes a la vida cursi que en Madrid, pese a los aeroplanos y a los rascacielos, no acaba de extinguirse.

Hace dos o tres años, la "Granja del Henar" conservaba un aspecto de lechería y cervecería. Era un establecimiento tranquilo, higiénico, reconstituyente y honrado, como obra de santanderinos. Olía a nata, a leche esterilizada, a chocolate con bizcochos, a cerveza fresca y a aceitunas rellenas con anchoas. Allá al fondo, por las tardes, después de la hora de la merienda, se sentaba Ortega y Gasset en medio de un grupo de profesores, médicos y alguno que otro escritor. Nunca faltaba un "joven" lleno de emoción y reverencia por la dicha de poder encontrarse allí. Los tertulianos eran por lo común abstemios o dispépsicos y no sabían qué cosa pedir al camarero. El mismo Ortega y Gasset empezaba por pedir un frasco de agua de Mondariz; después se decidió por el limón al natural. El sabio D. Blas Cabrera tomaba te en invierno, y, como no fumador, goloso, y como medio colonial, caprichoso, en verano se dedicaba con glotonería a los mantecados. Sólo bebían alcohol los médicos: Sacristán y Pitta-luga. Y el andaluz (pasado por Francia) García Morente. El librero Schumacher, fiel a su valerosa Alemania, se bebía enormes y continuados vasos de cerveza, ante la sospechosa expectación de los aguados o alimonados circunstantes. Yo instauré el uso de la "bolita" (gaseosa), género de bebida inocente y chispeante a la vez. Pero se fundó la *Revista de Occidente*, y Ortega y Gasset acabó por levantar el campo. Traspasó la tertulia a los salones de la *Revista*. Todos, naturalmente, le siguieron como un solo hombre disciplinado.

Hoy, en la reformada y agrandada "Granja del Henar", las tertulias se multiplican. La más importante es la que encabeza Valle Inclán. Realmente, esta tertulia de Valle Inclán es la de más carácter, la más continuadora, la más "viejo régimen". Incluso en el prolongarse hasta cerca de la madrugada muestra un sabor de tradición, de costumbre madrileña castiza, de anticontemporaneismo. Nada parecido queda

ya en Europa. ¿Por qué no hemos de consignarlo como una insigne rareza?

El café de "El Gato Negro" tiene mucho carácter y se presta como ninguno a la formación de tertulias literarias. Situado en la calle del Príncipe, no exento de cierta gracia, y empotrado en el mismo teatro de la Comedia, es un café pequeño y acogedor que no puede derramarse por la acera como sus demás compañeros, y esto ayuda a darle un aire de intimidad, como de café exclusivamente para invierno y para hombres solos. Allí se han formado diversas tertulias, algunas veces coincidiendo varias a un tiempo. Benavente ha frecuentado mucho "El Gato Negro". También Unamuno. Últimamente murió el señor Soltura, curioso y cultísimo caballero bilbaíno que, no obstante vivir de sus rentas de acaudalado burgués, hacía a su modo una vida bohemia. Ocupaba, por una especie de derecho consuetudinario, el ángulo de un diván, y a su alrededor iban agrupándose, mitad por mitad, unos cuantos funcionarios de Banca y de Estado y otros tantos escritores y artistas. Luis Bello, Juan de Echevarría, Juan de la Encina, Ramón de Basterra. Ramiro de Maeztu acudía los domingos, después de comer, y se tomaba, no sin cierta ostentación ética, una taza de tila; y a continuación moralizaba, barajando sus paradojas entre vagas sonrisas medio inglesas. (Maeztu está partido de inglés y de alavés a partes iguales). A cuyas paradojas moralizantes respondía Soltura con una sonrisa de bilbaíno socarrón. Sabía mucho. Había leído largamente. Murió, y su simpática tertulia de transeuntes se deshizo sin remedio.

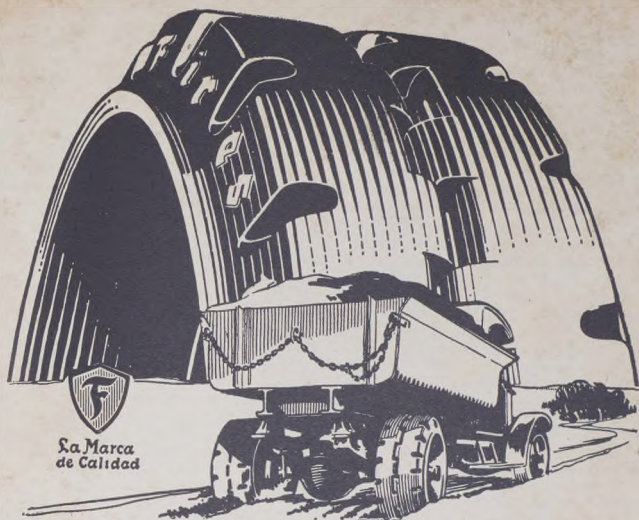
Hay también la tertulia de "Pombo", inventada y sostenida por Gómez de la Serna, y que todo el mundo conoce ya.

Aunque carezco de las condiciones que se exigen para ser un buen tertuliano, yo he frecuentado casi todas las tertulias de café, naturalmente con distinta fortuna, pues en su pintoresca variedad existen las que son urbanas, cumplidas, y las que inspiran un nervioso prurito de marcharse cuanto antes. Tal vez en orden a la urbanidad y a la cultura pueda observarse un progreso. Yo recuerdo los tiempos en que aparecía Joaquín Dicenta, el autor de *Juan José*, gritando impertinencias entre vahos de vino. Desde luego, el tipo del alcohólico se ha extinguido casi totalmente en el mundo literario español. Rubén Darío y Mariano de Cavia, si aparecieran hoy en Madrid, necesitarían refugiarse en los centros banales donde se embriagan los señores jueguistas.

Periclitó la bohemia de viejo estilo; se acabaron las chalinás y el culto del alcohol desde que el literato se ha convertido en un profesional que vive de su oficio como cualquier jornalero. Asiste a los tes con perfecta corrección de traje y de costumbres. Hasta concurre a las reuniones que dan en sus palacios las marquesas intelectualizadas o las duquesas voluntariosas. El escritor, completamente domesticado, puede, si eso le gusta, llorar con melancolía los tiempos (Musset, Espronceda) en que era menos profesional y más romántico; hoy tiene por fuerza que reconocer que ha ganado en consideración social... tanto como ha perdido en derecho a lo imprevisto y lo pintoresco.

Completamente domesticado.





DOBLE TRACCIÓN

Son gomas para Camiones que trabajan en excavaciones o en atenales o que viajan por terrenos flojos y movedizos o para caminos o carreteras de tierras fangosas en que la tracción es difícil, pero necesaria. Resistentes ranuras colocadas a los lados y al centro de las ruedas mantienen un firme agarre en el pavimento, sin que permitan resbalar o patinar.

Esta goma de tracción especial igualmente irradia calor durante trabajos fuertes conservando el caucho. Provee extraordinario muellaje para una goma entera y da mayor densidad de caucho para grandes kilómetros. Un tipo de goma para cada clase de carga, camino y exigencias.

TRACCION, MUELLAJE Y RENDIMIENTO

Firestone

FIRESTONE TIRE & RUBBER COMPANY OF CUBA, S. A.

HARVEY S. FIRESTONE,

Presidente

Oficina: Hospital 9 A
Depósito: Aramburu 2

Teléfono U-5391
Telegramas: Firestone

IPD
TRIMONIO
MENTAL
DE LA PRAVA

ACTUALIDAD LOCAL



WILLIAM SKILTON, el fenómeno, vatista del Habana Yacht Club, que ha resultado una de las figuras prominentes en las regatas de Single Scull, celebradas este año en nuestra capital.

(Foto Kiko)



Una de las notas deportivas más sobresalientes de este año entre nosotros ha sido el triunfo obtenido por los HERMANOS FERNANDEZ favoritos de nuestros fanáticos del remo.

(Foto Kiko)



El Dr. EDUARDO ELEIZEGUI Y DE LA COSTA, brillante médico cubano, que acaba de ser nombrado, a propuesta del claustro de la Facultad de Medicina, Profesor Auxiliar de Anatomía de la Universidad.

(Foto Piñero y Posse)



Su Excelencia HORACIO ALFARO, Ministro de Relaciones Exteriores de Panamá, que fué huésped de la Habana durante breves días, recibiendo los homenajes de sus compatriotas y nuestras autoridades.

(Foto Pegudo)



Sir GUY GAUNT, ex-ticcalmirante de la Escuadra inglesa que, a bordo de su yacht "Cuatro Vientos", hizo escala en la Habana, en su viaje alrededor del mundo.

(Foto Pegudo)



El cañonero Bravo, barco escuela de la marina de guerra mexicana, que visitó nuestra capital, tributándole a los jóvenes cadetes de la hermana República expresivos testimonios de las estrechas relaciones de simpatías y afectos que existen entre la patria de Hidalgo y la de Martí

(Foto Kiko)



Presidencia del homenaje tributado el mes pasado en el Teatro Payret, al ilustre médico cubano doctor Angel Arturo Aballí, Presidente de la Federación Médica de Cuba, por sus compañeros y las más distinguidas clases sociales de la República.

(Foto Pegudo)



LIRORJO, el tipo popular del guatiro cubano, ha sido plasmado escultóricamente, como puede verse aquí, por el artista Kaffenberg, en uno de los re-

lieces que aparecen en el interior del nuevo teatro rehabilitado en la ciudad de Ciego de Avila.

(Foto Godoy)

tas de luz y de excelencia artística en los mismos sitios donde bramaron enfurecidas muchedumbres. Rejuveneció lo trillado, le dió matices de tragedia griega. Jamás las *divas* se habían enfrentado a tan nutridos públicos.

* * *

—Gloria Swanson me honra con su amistad; al prepararse para hacer *Los Amores de Sunya*, donde se trata de la vida de los cantantes, ocurrió a mí para preguntarme acerca de los secretos de la profesión, que no han trascendido al público. Por ese camino ocurrí a su estudio a ilustrar su criterio; un día se le ocurrió que hicieran una prueba, un *test*, acepté, el resultado fué satisfactorio. Gloria me preguntó que porqué no aprovechaba la oportunidad. Yo, cansado de inquietudes, dudé. Hasta que Gloria me dijo: Ud. es el tipo que necesito para mi película y no me va a desairar. El cosquilleo de empezar al final una carrera, me hizo aceptar... y estoy satisfecho.

Cuando hace unos dos años Seguro la figuró como uno de los miembros del comité de recepción al Príncipe de Gales, y fué captado junto a éste por las ávidas cámaras de las revistas cinematográficas, no imaginó que en días cercanos iba a ser una víctima más de los objetivos y de las hirientes luces violeta de los estudios. Tampoco que él, tan acicalado, tan distinguidamente elegante, tendría que vestir con rígoroso traje de etiqueta una chillante camisa azul con cuello y corbata del mismo color. Algo tan desagradable, tan payo, tan cursi, que no aguarda a que lleguen las miradas burlesonas y el mismo inicia su caricatura.

—Qué queréis, el orden de cosas dispone que lo azul fotografíe blanco... y qué somos los hombres sino esclavos del orden de cosas.

Terminó su labor al lado de Gloria; su galante empresario de cantatrices resulta creación; naturalidad que supone el sacrificio de la acostumbrada pose de los divos del canto; patillas a lo Agustín de Iturbide, emperador mexicano, que dicen y valen más que el ralo bigotillo de Adolfo Men-

jou. Un tesoro para los productores. Empero, Seguro la insistió en su frágil actud.

—Por complacerla a usted hice traición a mi deseo. Por una vez tiene el mérito de ser tributo de amistad. Por una segunda, sería desastroso—dijo a Gloria, que le invitaba en Nueva York a venir a California, para proseguir de lleno en la carrera.

Fueron necesarias instancias, ruegos, promesas, para que Seguro la aceptara. Casi como un capturado cruzó el continente como huésped de honor en el palacio rodante de la marquesa de la Falaise. Millares de personas pasan penalidades inenarrables para colarse a través del reducido hueco que da acceso a la milagrosa pantalla. Seguro la, magnífico, desdeñoso de la gloria y del dinero, levantaba los hombros, estimando más su quietud y daba la espalda a los llamados.

Pero es el hombre que no puede retirarse y su sino se impuso, fatal, y lo hizo uno de tantos afortunados esclavos de la cinematografía, sometido a terribles exigencias de contrato y a una labor fastidiosa de paciencia, de espera, horrorosamente lenta como es toda la filmación de las películas.

Entretiene el aburrimiento ahora que trabaja con la encantadora Corinne Griffith, conversando con una francesita que hace en la obra el papel picaresco de la vampira. Quizás, en estos dilatados intermedios, Seguro la rejuvenece su corazón y juega al amor. Casi resulta absurdo divulgar que la altura de su nueva posición no lo emborracha. Sigue siendo tan caballero, tan gentil como cuando, simple paseante, repartía saludos al medio día en la Avenida Madero de la ciudad de México. Y tan amigo de Cuba, como de costumbre, añorando la sabrosa vida habanera, el incomparable café, etc.

Su mérito se impone, sus calidades triunfan y no pesa ya tan duro en su espíritu el correr de los años; como un jovencuelo *sheik* de la pantalla, como uno de los niños bonitos que seducen a las soñadoras quinceañeras, Andrés de Seguro la ha acabado por poner su voluntad, su talento y su cultura en el nuevo oficio y espera colocar otros laureles en su todavía no marchita corona de triunfo ganada como cantante en la catedral neoyorkina de la ópera.

A. Martinez

FOTÓGRAFO. OFRECE
A SUS CLIENTES

SU NUEVO STUDIO Y TALLERES EN LA CALLE DE NEPTUNO No. 90

Ahora es Fácil Poseer una Tez Sin Arrugas
(Del Médico de la Familia)

No hay ya excusa para que ninguna mujer tenga arrugas. Se ha observado que una mezcla sencilla de Saxolite y bay rum tiene un efecto muy notable sobre las arrugas más profundas, cualquiera que sea su naturaleza, bien se deban a las preocupaciones, a fruncir el entrecejo, al estado de debilidad o a los estragos del tiempo. Este remedio inofensivo, que cualquiera puede hacer, y aplicar con facilidad en el hogar, sirve de astringente y de tónico. El efecto combinado de distender la piel y de aumentar su vitalidad, afecta desde luego todas las arrugas y conserva la finura y resistencia juvenil de la cutícula.

La proporción en que se usan es de una onza (28 gramos) de Saxolite pulverizado para un cuarto de litro de bay rum, ingredientes que pueden obtenerse en cualquier botica. La solución debe usarse como loción de lavado. También es eficaz para hacer desaparecer la flacidez de las mejillas y del cuello, así como las arrugas debajo de los ojos.

COGNAC

MONNET

(FRANCOIS)

EL COGNAC DE MODA

De venta en las cantinas de todos los principales Clubs, Hoteles y Establecimientos de Vivieres.

PRUEBE Y COMPARE

ETIQUETA

AMARILLA

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

ORIGEN DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

juicio de todos los valores que *América*—entiéndase Estados Unidos—desdén en el conjunto de la cultura occidental. La literatura, el arte, el gobierno—el Príncipe de Gales—, la psicología—Freud—, desfilan por la pluma de Anita Loos y adquieren inmediatamente sobre el papel las posturas más crueles. Lo importante para esta mujer es, como temperatura de ambiente, el *Ritz*, ese hotel universal que constituye para ella el color de los sitios visitados; como gimnasia, el viaje a través de los almacenes; como idilio, el *cabaret*. El claro de luna se ha convertido en un medio de hipnotizar a los hombres con su cocaína sentimental y de hacer menos dolorosa la extracción de un billete de banco. El paisaje se endureció tanto tras el cristal de una ventanilla que más parece un adorno del *pullman* que una realidad del itinerario. París es el lugar donde *Goty y Cartier*—esos héroes del perfume y del *pendantif*—han establecido sus monumentos y los museos sitios donde el turista entra a un concurso de resistencia, arruinándose los ojos en la contemplación de esos objetos inútiles que los caballeros no pueden regalar a las damas y en donde, como dice la autora, “se habla continuamente de Luis XIV, Luis XV y Luis XVI—que se dedican sin duda al negocio de las antigüedades”.

Pero de todos estos vicios la amargura que nos queda en la imaginación ¿no nos recuerda alguna experiencia semejante? Sí, y la que menos pudimos prever. Al género que más se parece la obra de Anita Loos no es al de las Memorias de Casanova, sino a la novela picaresca de los siglos de oro, al *Lazarillo de Tormes*, al *Guzmán de Alfarache* y al *Diablo Cojuelo*. “Son esenciales a la novela picaresca—asegura Américo Castro en su admirable estudio del *Pensamiento de Cervantes*—la técnica naturalista, el carácter autobiográfico y el hecho de gustar la vida con mal sabor de boca.” Estas tres circunstancias coinciden en la novela de Anita Loos. Ya hemos hecho notar la amargura de sus conclusiones morales. (No ofrece mayor cinismo el relato de la Vida del Búscón o la condición amoral del *Lazarillo*.) En cuanto al sistema narrativo adoptado es semejante en Mrs. Loos y en los autores de la novela picaresca española: la forma autobiográfica—que no hay que confundir con el *monólogo interior* de Dujardin, tan gustado por los novelistas de vanguardia: Valéry Larbaud en *Amants*, *Heureux Amants*, Joyce en *Ulysses* y, antes que ellos, Proust. La autobiografía tradicional es más ligera que el monólogo interior y elude las dificultades de análisis en que éste se goza. Superior en movimiento descriptivo, es inferior a él en profundidad.

Por donde Cervantes escapa precisamente a la novela picaresca es por el interés artístico con que mueve sus personajes dentro de un ambiente, por el color que comunica a los sitios. La novela picaresca es una novela de hechos. No le interesa el paisaje sino las situaciones. El truhán se referirá a Sevilla, a Málaga y no sentirá nunca la necesidad de describirlas. Tal vez no las haya siquiera mirado. En esto también la obra de Anita Loos es una novela picaresca. La protagonista atraviesa Londres, París y Viena, sin mirarlas. Ad-

vertirá—es cierto—el hedor de algunas calles de París, pero será, sólo, para explicar la industria de la perfumería y, si critica las costumbres dietéticas de los alemanes—*kermesses* de salchicha y cerveza—, es porque ellas privarán a su amiga Dorothy de *afianzar* a un pretendiente demasiado voraz.

Esta ausencia de ambiente—uno de los elementos esenciales de la novela del siglo pasado—coloca al libro de Mrs. Loos a un paso del siglo XVIII. ¿Qué son, en efecto, *Ma non Lescaut* y *Les Liaisons Deamgéreuses* de Laclós sino la crónica muchas veces árida, el documento de la vida amorosa en el siglo XV? Si la pluma del Abate Prevost atenúa los acentos de la realidad no es nunca con propósito sentimental bien definido y puede decirse, sin paradoja, que la reputación lacrimosa de que su obra ha sido rodeada es, más que un resultado de sus méritos, la contribución inevitable del romanticismo que la juzgó. Caracterizan a los novelistas del setecientos una ausencia de escrúpulos y un afán escrutador de análisis que la actitud espiritual del mundo moderno ha vuelto a poner de moda: Si suprimiéramos de *La Nueva Eloísa* las descripciones del Lago y los paseos melancólicos de Rousseau no nos quedaría sino un modelo más de lo que puede la novela como instrumento analítico; acaso un eco precursor de la sinfonía psicológica en que había de convertirse bajo la mano enfermeza—ninguna más sabia—de Marcel Proust. De aquí que sólo aparentemente resulte absurdo insinuar una conexión definida entre la novela abstracta del siglo XVIII y la historia de la muchacha norteamericana que nos presenta Anita Loos. También ella pretende escapar a toda realidad piteoresca. Escoge para ello el camino más corto: el de instalarse dentro de la realidad a riesgo de confundir su obra por momentos con la trivialidad de una crónica periodística.

En cambio, en contra de las costumbres de la novela del setecientos que mezclaba a los hechos las más ingeniosas teorías, la obra de Mrs. Loos transcurre en una absoluta ausencia de dogma. La autora ve admirablemente y ríe sin piedad de cuanto ve. ¡Pero su campo es tan estrecho! Mentiríamos si dijéramos que cabe en el espacio de una alcoba—nadie menos erótica que esta *señorita profesional*—pero no correríamos gran riesgo de equivocarnos al agregar que su generalización más cuantiosa no rebasa los límites de una simple *boutade*. Esta, por ejemplo, citada al último por la sonriente filosofía que expresa: “Esta mañana a las diez, todavía durmiendo, me despertó Harry para entregarme una gran caja de parte de Piggie con una docena de orquídeas. Que es realmente de lo que se trataba, pues acostumbrando a Piggie a gastar diez libras diarias en un puñado de orquídeas no tardará en parecerle una verdadera ganga la diadema de brillantes. Siempre he pensado que el gastar dinero no es sino una costumbre y que si se logra habituarse a un caballero a comprar a diario una docena de orquídeas es seguro que no se tardará mucho en inculcarle las mejores costumbres”.



IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

ORIGEN DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

10c



¡ADQUIERA EL HÁBITO!
CÓMPRELO TODOS
LOS JUEVES

La mejor información gráfica, cuentos, caricaturas, editoriales, artículos de actualidad, chascarrillos, cine, teatros y deportes



IMPRESO
POR
SINDICATO
DE
ARTES
GRAFICAS
DE LA
HABANA

DD
ESTUDIO
GRAFICO
DE LA HABANA

DE LA HABANA